



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**CAMPO DE CONOCIMIENTO: CULTURA Y PROCESOS IDENTITARIOS EN AMÉRICA
LATINA Y EL CARIBE**

**PAISAJE CULTURAL EN LA GUAYANA FRANCESA: HACIA UNA
CARTOGRAFÍA DE LA APROXIMACIÓN**

TESIS

**PARA OPTAR POR EL TÍTULO A MAESTRA EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS**

PRESENTA:

MARCELA LANDAZÁBAL MORA

TUTORA:

Dra. MARGARITA AURORA VARGAS CANALES - CIALC

MÉXICO, D.F.

Enero de 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Este documento es testimonio de un paisaje que atraviesa fronteras nacionales, continentales y se encuentra en la simpleza del contacto humano; el habla y la escucha.

De manera especial agradezco el apoyo otorgado por el CONACyT a través de sus programas de Beca Nacional durante el periodo académico 2013-1 en la Ciudad de México y Beca Mixta para hacer posible la estancia de investigación en campo, sin importar los lugares y los destinos de investigación. En esta misma línea, mi agradecimiento al Programa de Movilidad de la División de Posgrados de la UNAM, por el apoyo logístico en los tiquetes a cada destino.

Como estudiante extranjera valoro la disposición y receptividad de la Universidad Nacional Autónoma de México en el Programa de Posgrado de Estudios Latinoamericanos, al incluir otras cartografías en la vida mexicana durante el periodo de estudios y apoyar la profundización en cada tema de investigación.

Agradezco de manera entrañable el apoyo de mi tutora, Dra. Margarita Aurora Vargas Canales por el acompañamiento y las oportunas observaciones a lo largo del proyecto, quien desde el primer momento dio su voto de confianza y el ánimo para creer que un lugar impensado y casi imposible se hiciera tan próximo.

Agradecimientos especiales al CRILLASH CADEG -UAG (Université des Antilles et de la Guyane) por recibir por primera vez una estudiante latinoamericana en calidad de estancia de investigación y brindar el espacio necesario para profundizar la búsqueda. Al Institute des Hautes Études de l'Amérique Latine (IHEAL) en la Université de Paris III- Sorbonne Nouvelle, por acogerme y respaldar la investigación documental en Paris. Así mismo, al Ministère de l'Outre Mer, l'Academie de Sciences de Outre Mer, la BnF y el archivo Fonds Richelieu por permitirme indagar en sus archivos.

Gracias en la Guayana Francesa

Al profesor Apollinaire Anakesa por permitir y autorizar mi llegada al CRILLASH-CADEG- UAG, y por su disposición para brindar los medios necesarios para hacer posible la indagación.

Al profesor Searge Mam Lam Fouck por acompañar mis preguntas y aportar su vasto conocimiento a mis horizontes, su experiencia de vida y profesional ha sido un importante testimonio.

Al profesor Gérard Police, por aportar la sinceridad de su visión y disponer del tiempo para escucharme y alumbrar las perspectivas de la Guayana y el Brasil.

A la profesora Monique Blérald por las pistas para encontrar mi primera “cartografía migrante”.

A Élie Stéphenson y su esposa Norah, por recibirme abiertamente y compartir las angustias latinoamericanas y los lazos fraternos que sin importar las lenguas y las distancias culturales, espaciales, económicas o políticas, nos unen.

A Norbert y Martine Benel por acogerme en casa y mostrar a través de sus ojos, la vida de la Guayana. Por ser una familia durante la estancia.

A Malik Noël por compartir la contemplación esperando nada y todo del paisaje del Caribe y Latinoamérica.

A mis “cartografías”, como les llamo, aquellos migrantes que compartieron sus testimonios, su mirada perdida, las lágrimas y la nostalgia de habitar indefinidamente la inminencia del vacío en las fronteras. Un especial agradecimiento por su voto de confianza y la enseñanza de vida, por sus palabras y gestos siempre cercanos. Un reconocimiento a su memoria y su disposición para batallar y afianzarse a la vida.

Agradecimientos en Paris

Al profesor Florent Köhler, por recibirme atentamente y guiar los contactos, las autorizaciones y precisiones para lograr profundizar y tener el mejor provecho de mi tiempo allí.

A Rebeca Ornelas por guiar la llegada académica al IHEAL.

A Juliana, la “Juli”, por tantos accesos a recintos monumentales y por las noches de charla de dos bogotanas artistas en Paris.

Al Monastère de la Adoration Reparatrice y la hermana Duphine Douplan por recibirme en sus instalaciones.

Al Monastère de la Visitation y la hermana Lucia Chantal por el apoyo desmedido y confiado en la fraternidad de ser colombianas.

A mi prima Susy (Hna. Maria Magdalena), por ser mi ángel de la guarda.

A Soeur Marie Chantal y la comunidad de la Visitation de Metz, por su valioso apoyo, cariño, acogimiento y compañía en todo momento.

A Lucien y Felina Calot por recibirme con gran amor y confianza.

A Dalila, quien desde México impulsó un tanto más para cerrar inolvidable mi paso por Paris. A Alejo por sus indicaciones y su experiencia de vida, por insistir en caminar todos los días sin parar, por impulsar el conocer y escudriñar a fondo la ciudad.

En mi querido México, gracias a los profesores de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, y por sus oportunas observaciones y aclaraciones.

A mis colegas y amigos de estudios y la vida, Hector, Sergio, Norihisa, Victor, Axel y Alejo, por los diálogos de siempre y de nunca.

A Ricardo.

En Colombia

Mi agradecimiento sobrecogedor para mi amada familia, quienes han sido mis pilares y sustento, mi memoria y mi paisaje. A Sandrita, por las lecturas de piratas y “cosas raras” de siempre, por ser siempre mi hermana mayor y abrazarme cuando lloro. A Leo, por las frases aterrizantes y contundentes, por el mecenazgo en esta etapa final y crítica. A mi padre César por sus horas dedicadas a leer la tesis y corregirle, por seguir con atención estos acontecimientos, por ser mi primer voto probatorio. A mi madre, por estar siempre, por acompañar y preguntar, por recordarme hablar cada día de las cosas de la vida y seguir volando. A mi cuñado Jesús Alberto por ser acompañamiento y conciencia. A todos ustedes mi más grato reconocimiento al ser mi fortaleza, por dejarme ser y hacer.

Agradezco a Dios y a la vida por enseñarme a enamorarme de tantos tiempos y lugares con cada travesía.

A César, Sylvia, Sandra, Leonardo y Beto.

A cada curioso y curiosa que busque y encuentre paisajes que acercan.

PAISAJE CULTURAL EN LA GUAYANA FRANCESA: HACIA UNA CARTOGRAFÍA DE LA APROXIMACIÓN

TABLA DE CONTENIDO

<i>Introducción</i>	8
CAPÍTULO I	14
<i>La Guayana Francesa en los Estudios Latinoamericanos: consideraciones previas</i>	14
Introducción	14
1. <i>Ultramar</i>	16
1.1. <i>Práctica / modus operandi</i>	18
1.2. <i>Locatio/location</i>	20
1.3. <i>Relocalización</i>	23
2. <i>Latinidad de ultramar: una cuestión de representación</i>	27
(<i>semblanza histórica</i>)	27
2.1. <i>Apropiación</i>	28
2.1.1. <i>Desde Francia</i>	29
2.1.2. <i>Desde los primeros “latino-americanos”</i>	31
2.1.3. <i>En la Guayana</i>	33
2.2. <i>Disloque</i>	34
2.2.1. <i>Primero: El tipo de colonización</i>	35
2.2.2. <i>Segundo: el tipo de desarrollo económico</i>	40
2.2.3. <i>Tercero: el disloque simbólico -económico</i>	41
<i>Reflexión al Capítulo I</i>	42
CAPÍTULO II	44
<i>Coherencia y el continuum posible en el “espacio imposible”: construcción de categorías</i>	44
Introducción	44
1. <i>Precisiones para estudiar el espacio “imposible”</i>	45
1.1. <i>Estética y Memoria</i>	46
1.1.1. <i>Sistema de representación:</i>	47
1.1.2. <i>Dimensión contenedora</i>	49
1.1.3. <i>El olvido</i>	50
1.2. <i>Aprovechamiento de la memoria en La Guayana Francesa</i>	51
1.2.1. <i>El uso ejemplar</i>	51

1.2.2.	<i>Relato memorable</i>	53
1.2.3.	<i>Localización</i>	54
2.1.	<i>Coherencia: construcción de la Memoria Política</i>	55
2.1.1.	<i>Asimilación post-eslavista</i>	56
2.1.2.	<i>El quiebre de identificación espacial</i>	60
2.1.3.	<i>Departamentalización</i>	61
2.2.	<i>Continuum posible: construcción de la Memoria cultural</i>	64
2.2.1.	<i>Migración</i>	65
2.2.2.	<i>Creolité de la Guayana</i>	70
	Reflexión final al Capítulo II	78
	Anexo al Capítulo II:	80
	Diferenciación de lugares comunes de la memoria. Dos casos ejemplo	80
a.)	<i>Caso 1: Algunos Monumentos en el espacio público</i>	82
b.)	<i>Caso 2: El Carnaval de Cayenne</i>	87
	CAPÍTULO III	94
	Paisaje cultural: visibilidad, las proximidades	94
	<i>Introducción</i>	94
1.	<i>Hacia el Paisaje Cultural: la proximidad</i>	95
1.1.	<i>Distinciones generales</i>	96
1.2.	<i>Aplicación en la Guayana Francesa</i>	101
2.	<i>Paisaje Frontera</i>	105
2.1.	<i>Delimitación cartográfica</i>	107
2.1.1.	<i>Al sur-este, el Oyapock (hacia Brasil)</i>	114
2.1.2.	<i>Al Oeste, el Maroni (hacia Surinam)</i>	119
2.2.	<i>El vacío: Tránsitos y Migrantes</i>	122
2.2.1.	<i>Desde el mito</i>	123
2.2.2.	<i>Hacia el "espacio"</i>	128
3.	<i>Otros reflejos de "La Guyane": Migrantes</i>	134
3.1.	<i>Consideraciones previas</i>	135
3.2.	<i>Aproximaciones y cartografías</i>	138
	Reflexión final al Capítulo III	141
	<i>Reflexión Final</i>	143
	BIBLIOGRAFÍA	149

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Relación (RUP-UE 2014)	25
Figura 2 Cronología de colonización antes de 1676	38
Figura 3 MONUMENTO A VICTOR SCHOELCHER EN CAYENNE	83
Figura 4 LES CHAINES BRISSES.....	84
Figura 5 MONUMENTO A FÉLIX ÉBOUÉ	84
Figura 6 MONUMENTO LES TROIS RACES	85
Figura 7 TOULOULOU EN DESFILE	89
Figura 8 DESFILE DEL CARNAVAL DE CAYENNE - ENERO 2014	91
Figura 9 RÍO AMAZONAS POR ANDRÉ HOEM_1559	108
Figura 10 RÍO AMAZONAS (MARAGNON) POR SAMUEL FRITZ - 1717	109
Figura 11 COLONIES FRANÇAISES_LAVASSEUR_ 1849	109
Figura 12 L'HORIZON DE PARIS -1739.....	112
Figura 13 IMAGEN BILLETE DE EURO	113
Figura 14 LA CONDAMINE DE 1743 -1900 CORREGIDO	116
Figura 15 CARTA DE EL DORADO OU PAYS DES AMAZONNES DE PAUL DUVAL 1763.....	125
Figura 16 CARTA DE LA GUAJANA OY PAYS DES AMAZONNES DE PIERRE VANDER AA_ APROX 1714	126
Figura 17 ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS 1874.....	129
Figura 18 SIMULACIÓN A ESCALA REAL DEL ARIANE EN CSG DE KOUROU	133

Introducción

Una imagen

Las filminas de la selva, junto con un arrume desbordante de revistas Life, Time y National Geographic reposan en las mesas de dibujo, en las bibliotecas de madera que guardan libros de taxonomía, de literatura latinoamericana, documentos de comunidades indígenas y otras tantas cosas de museos donde se hablaba de El Dorado y de maravillas de todas partes. El conocimiento de aquí y de allá se mezcla sin restricción alguna. Todo está en un diálogo directo de idiomas y métodos de estudio diferentes, afirmando que dibujar es la forma de conocer más precisa. Pieles de animales, distinciones geométricas dispuestas en cuadrículas a tamaño real. Ampliaciones y reducciones de escalas, para lograr establecer los principios que disciernen la naturaleza, posan temporalmente en escaparates improvisados mientras termina cada investigación.

De tantas, una trataba sobre las manchas del Jaguar. El jaguar es el felino más grande de América pero también, un viajero sin límites, la atraviesa neurálgicamente desde Estados Unidos, donde casi fue extinto en los inicios del Siglo XX, y llega con cierto resguardo hasta Argentina. Animal robusto y ágil, su esbeltez se adecuó a las condiciones de la selva. Se le ha visto aquí en México (desde donde observo y escribo esta tesis) y también en el Sur, Colombia (mi punto de partida, mi origen), y en Venezuela, el Brasil, en fin, en el Amazonas. Todo ello era paisaje. Me rodeaba un Amazonas imaginado de vorágines que conocí por mucho tiempo sólo a través de diapositivas ochenteras, fotografías, videos en VHS, relatos de viajeros y todo eso que llega de los lugares que se sienten exóticos, lejanos. En los Andes, aquella selva es también un mundo místico y maravilloso, para mí, es muy próximo y fue muy mío, cuando lo pisé por primera vez hace algunos años.

Como un jaguar vigilante se puede simplemente contemplar por días y en silencio los ritmos humanos, y también, se puede ser salvajemente instintiva, franquear los límites de no importa qué, porque no existen, para llegar a uno u otro lugar. Lo descrito ha sido una imagen que viví muchos años, y que acompaña siempre mi memoria latinoamericana en un contrapunteo sin fin de selva y civilización, como si fueran distintas, como si fueran opuestas y que siempre me empeño en integrar.

Así resultó la Guayana Francesa. Así resultó una imagen más completa de América Latina.

La investigación

1. Planteamiento

Las investigaciones sobre la cultura indagan enfáticamente el objeto de estudio para ampliarlo y descubrirlo, para proponer una visualidad principalmente, antes que una conclusión cerrada. En América Latina, imagen infinita de interpretaciones tejidas siempre en lo social y en el lugar colectivo del que somos partícipes, mi pregunta siempre es ¿Qué veo cuando estoy aquí?. Es una localización a la que la historia me ha destinado porque soy y seré siempre latinoamericana y aunque mi postura fuera otra, el mundo se encargaría gratamente de recordármelo. Mejor, recibo con gran compromiso esta conciencia geo-social, que implica un cierto conocimiento, una manera de ver y pensar la vida social, las ciudades, la naturaleza; particularmente, los espacios visibles e invisibles.

No hay un todo *totalmente* visible en esta localización. América Latina es objeto de estudio constantemente. Sin embargo como visualidad, es también una manera de ver el tiempo y el espacio del mundo. Es un régimen de difusos horizontes que están en el constante peligro de mutar o desaparecer. Se pueden citar siempre diferentes lugares marginados de las cartografías esenciales del subcontinente: las Malvinas, la Isla de Pascua, las territorialidades del Caribe Inglés, los lugares recónditos del Caribe hispano o el Caribe Francés en toda su extensión, pero todos estos son insularidades, mi deseo también es encontrar tales marginaciones en el continente.

De allí surge la pregunta que insta esta tesis, ¿cómo recuperar un espacio cuya visibilidad se sitúa en la desaparición inminente de nuestra perspectiva? Cuando se ubica en un punto de la Tierra lo que se entiende como Latinoamérica, ha de posarse en algún momento la mirada en el Amazonas. Este mítico pulmón parece incrustarse en la memoria de todos los latinoamericanos/as que portamos, por la historia, un poco de la genética de aquella selva. Allí, el continente deja de ser compacto, se divide y se aleja. Allí también se pierde y se encuentra. ¿Qué otro lugar podría en su cuerpo social y natural condensar tan traumática y contundente relación, si no es la Guayana Francesa?

Partiendo del principio que la afirma como una exterioridad crasa, un aislamiento evidente, un extrañamiento de siempre, La Guayana Francesa es objeto del horizonte que se desea contemplar para conocer algo que nos es propio y que

debemos determinar con urgencia en los tiempos actuales, el reconocimiento del espacio, de nuestros espacios.

Cómo se logra

Para ampliar el conocimiento de América Latina, es fundamental recuperar el reconocimiento del espacio que se nos está desapareciendo. El espacio es, junto con el tiempo, la contención más amplia de las categorías que engloban la conciencia de la existencia humana. Es totalmente necesario disponer de un contacto tangible para acceder a él, para dejar de verlo externo, lejano, extraño, para evitar subordinarlo en el tiempo del capital, de la modernidad de Occidente. La Guayana Francesa se trae a nuestro horizonte sensible, donde se le puede comprender, donde la podremos siempre ampliar, donde la podremos integrar e integrarnos en su realidad. Este horizonte permite comprender su geografía en su naturaleza, en la geopolítica, en la historia oficial y también en las migraciones y los relatos.

La construcción de las categorías de análisis se ha hecho a partir de observaciones teóricas que provienen de estudios franceses sobre la Guyana, así como sobre una recopilación de estudios del Caribe al pensar la insularidad y el status poscolonial de los departamentos de ultramar; pero hay que destacar que falta ampliar más en estas perspectivas francófonas desde América. Afortunadamente, la guía de mi tutora, especialista en el Caribe francófono ha sido crucial para ir atando ciertos cabos de correspondencia entre las islas francófonas y la Guayana. Se ha tomado también el aporte de libros de viajeros, poetas, y un sinfín de historias que acuden a las diferentes conformaciones de la región. En suma, se ha hecho una exhaustiva selección de documentos y material, para perfilar mejor esta tesis, pues cuando se interna en estas regiones, el universo de las posibilidades académicas, literalmente se desborda.

Gracias a la posibilidad de la estancia académica, se delimitaron ciertos elementos esenciales para esta investigación, de no haber sido posible, no se hubiese completado el objetivo. Un primer momento en Cayenne, con el acompañamiento del CADEG-UAG¹, con algunos desplazamientos a poblaciones más pequeñas y

¹ CRILLASH-CADEG (UAG) -Centre de Recherche interdisciplinaire en langue, lettre, arts et sciences humaines- Agradezco al Profesor Apollinaire Anakesa la aceptación para hacer, por primera vez, una estancia desde América Latina en su laboratorio. También agradezco profundamente la guía y la disposición del profesor Serge Mam-Lam Fouck, ya que a través de sus indicaciones siempre pertinentes pude comprender mejor *son pays*. Al profesor Gérard Police por su aguda visión sobre el Oyapock, a la profesora Monique Blérald por los datos precisos.

hasta Kourou, fue vital para conocer diferentes puntos de vista, algunos buscados por cuenta propia, otros encontrados por causalidad de la vida allí. La segunda etapa de esta estancia, con el acompañamiento del IHEAL² me permitió corroborar muchas dudas, pero también comprender en la experiencia propia, la implicación de estos tránsitos desde ultramar al centro. La información sobre la Guayana Francesa es realmente escasa y mínima en las bibliotecas de México y Sur América. Esto es un indicio de la brecha relacional que existe, y que hace comprender la importancia del centro metropolitano al condensar todo de sus colonias. Ni siquiera en la Guyana hay tanta información de sí, como en su metrópoli. Paris representó en esta estancia la explicación física del desplazamiento corporal y el emplazamiento y resguardo oficial de la información en la BnF, la Academie de Sciences d'Outre Mer, Le Fonds Richelieu, Le ministere d'Outre-Mer ó La Maison de l'Amérique Latine. Para ir hasta la Guyana Francesa, desde México o casi cualquier otro país de América del Sur, excepto Surinam, ha de pasarse por Paris. Corporal, económica y analíticamente debo confesar que esto detonó todas mis alarmas de pregunta, con las que llegué tan despierta a esta región que me recibió con los brazos abiertos. Cuando todas esas fronteras logran unirse, aparece el paisaje de la cultura, lo que se ha llamado el *paisaje cultural*.

El paisaje cultural buscado en este estudio no se limita a las disposiciones internacionales de la UNESCO³, que establece el parámetro determinante de lo que es, sobre todo en el sentido de lo rescatable, de lo perenne en la historia. Paisaje cultural es una determinación epistémica y una postura política necesaria que resiste a una enunciación sistematizada, y se construye para conocer a la Guyana Francesa en el horizonte de América Latina. En él sucede la aproximación, se franquean las fronteras y se da lugar a los relatos caducifolios de la memoria, de las culturas, de los márgenes, de las cartografías dispersas. El paisaje cultural es un conducto necesario para construir las cartografías de la aproximación.

Organización del estudio

El capítulo primero emprende la búsqueda de la localización de la Guyana desde los planteamientos mismos de la latinoamericanidad. Para ello se profundiza en el concepto de ultramar, como construcción de diferenciación de los espacios de la

² IHEAL. Institut des Hautes Études sur l'Amérique Latine-Université Paris III- Sorbonne Nouvelle. Especial agradecimiento al Profesor Florent Köhler por las indicaciones institucionales y acotaciones precisas a esta investigación.

³ Ver correspondencias de la Unesco: <http://whc.unesco.org/archive/opguide05-annex3-en.pdf>

modernidad colonial (centros y periferias), pero también como un sistema de prácticas con las que se concreta finalmente esa localización. Este esquema es base para comprender que la construcción de la latinidad desde ultramar es una manera de representarse en la apropiación de ciertas disposiciones de ideologías francesas, adosadas a América Latina en un momento histórico de contingencia y protección hacia las perspectivas inversionistas del capital estadounidense. El concepto sirvió para emplazarse en la cultura y en correspondencia, Latinoamérica sigue siendo una noción actual, allí se instauran ciertos diferenciales o disloques en los procesos históricos y económicos de la Guayana Francesa frente al resto de América del Sur. En vez de alejarla, hacen que se comprenda su realidad particular como una opción diferente de la historia que se tenía entendida general en todas las antiguas colonias.

El segundo capítulo aborda la noción de memoria como una predisposición estética necesaria hacia la apertura de un análisis que comprenda la construcción de memoria nacional en contraste con la memoria local. La memoria política se plantea como *coherencia* de la posibilidad colonial, que se actualiza en la *asimilación post-esclavista* o poscolonial y la *departamentalización*. El apartado aborda también la noción de memoria cultural en el *continuum*, a través de las migraciones coloniales y el surgimiento de la clase créole con sus posturas diferenciales de protección identitaria frente a los cimarrones y los nativos del Amazonas, en camino hacia el blanqueamiento como un proceso necesario hacia el nuevo reconocimiento político-racial.

Este capítulo presenta un anexo con dos casos diferenciales que ilustran el esquema de memoria planteado, el cual no corresponde con las nociones oficiales de monumentos urbanos o la salvaguarda de un supuesto patrimonio unificado y reunido en el Carnaval de Cayenne.

Finalmente el tercer capítulo, ata los horizontes dispuestos en el primero y el segundo, y profundiza en las correspondientes cartografías de la aproximación a través del análisis de los relatos que construyeron la historia y los mapas, aquellos que construyen la memoria oficial y se encuentran sostenidos en los migrantes transfronterizos de América del Sur, contraparte de una misma situación. En este capítulo se posibilita la entrada al *paisaje cultural* de la Guayana Francesa, con miras a comprender su complejo sistema histórico y social actualizado contemporáneamente en la localización europea y suramericana ultramarina, y con notables incidencias latinoamericanas, a nivel de cultura, de mestizajes y costumbres. Se mencionan las nuevas migraciones oficiales, para construir el

Centro Espacial Guyanés, base de lanzamiento espacial europea, así como otros relatos de migrantes que han atravesado el mundo o parte del Caribe para alcanzar un sueño europeo de nuevas posibilidades, las del euro en América.

¿Hacia dónde el horizonte?

Se ha hecho énfasis en la necesidad de recuperar los espacios que nos comprometen a pensar la propia edificación de lo latinoamericano. Se da por hecho que ésta es una localización real, pero también, que pasa por alto muchas correspondencias no vistas, o solapadas ante la imponente de otras. Recuperar el espacio simbólico, el de la memoria, a través del estudio del margen mismo permite anunciar también un conducto de integración de aproximación, de inclusión.

En este sentido, las migraciones continúan siendo puntos neurálgicos de los análisis culturales, porque quizá, son la característica más presente en toda la historia del continente, de la humanidad. El espacio visto en esa sensibilidad permite ahondar en características que colocan en evidencia otras realidades, otras formas de comunicación, otras formas de identidad. Desde luego quedan pautas enunciadas, simplemente nombradas, y deben ser entendidas como una invitación para seguir construyendo este paisaje cultural que nos aproxime.

Es necesaria la aproximación para contraponerse al enajenamiento, al olvido caprichoso y sin sentido, así como es necesario establecer en concordato lo que no se quiere recordar más, pero tampoco multiplicar y omitir en América Latina. Se hace un llamado también a tejer un sentido de conciencia profundo y colectivo, que se mezcle con las grietas de lo no oficial, que contemple todas las inminencias.

Todo cuánto se puede entender de otro lado, es paisaje. Se amplía, se aleja, se reduce en la medida que se puedan comprender sus escalas y entender por qué se toma una u otra distancia; a veces, ésta es necesaria para discernir y para saber cómo acercarse. El paisaje es construcción propia de una actitud. Es un ejercicio propio del ojo de quien dibuja, de la disposición corporal, acercarse y alejarse. Ello exige una disciplina de vida, un acto de silencio, de contemplación, de saber en qué momento se hace la línea, esa línea que entiende el espacio.

Si este estudio logra hacer volver la mirada hacia esta pequeña esquina de América, ya se habrá logrado mucho, se habrá logrado todo.

Marcela Landazábal Mora

CAPÍTULO I

La Guayana Francesa en los Estudios Latinoamericanos: consideraciones previas

“(..)un mes, un día; lo que dure;
pero sentir más no sea por un santiamén que finalmente estoy apoyando un pie,
de preferencia el mío, en tierra firme”.⁴

Introducción

En principio no hay respuesta, al menos no una concreta para saber *qué* es lo latinoamericano. Aun así, este cuestionamiento es rescatable al ser el eje de una serie de reflexiones que permiten abordar de manera diversa las diferentes acepciones, tanto académicas como de los imaginarios más personales, sobre una idea particularmente compleja para las circunstancias de organización y relación globales presentes hoy día. La pregunta debe replantearse. ¿Dónde *es/está*? Incluso, ¿cómo *se hace*? De manera anticipada puede afirmarse que no se reduce a un objeto (*un qué*), sino a algo más que se sitúa subjetivamente, de diversas maneras se localiza (*un dónde, cómo, cuándo, quién*). Así se desplazan las reflexiones hacia los espacios y los sujetos. Esto es abrir el campo a otras miradas sobre las maneras de relacionar entornos sociales y geográficos en *lo latinoamericano*, en especial en un territorio inconexo de ella, la Guayana Francesa.

El presente capítulo abordará dos puntos con los que se podría resituar a la Guayana Francesa en el campo de estudio latinoamericanista, no con el ánimo de continuar un esquema de divisiones, sino con el fin de complementar los esfuerzos académicos por ampliar la visión de Latinoamérica desde sí misma. En primer lugar, la noción de *ultramar* será la entrada para abordar un segundo punto enfocado en el problema de la *representación* de la Guayana en América Latina, una especie de horizonte visual limitado que hay sobre ella.

En un artículo para una revista nórdica de estudios iberoamericanos⁵, Israel Sanmartín propone una genealogía sobre la Idea de América Latina ejemplificando la manera en que la categoría de lo “latino” se relaciona con la interpretación anglófona de “lo hispano”. El autor enumera una serie de características para entender la mirada creada sobre “América Latina” en la perspectiva

⁴ Dabucovich, D. (2012) La ciudad de los Lobos Blancos. Consultado Noviembre de 2012- Recuperado de: <http://trabalibros.com/textos-libres/i/6842/67/la-ciudad-de-los-lobos-blancos> pg 25.

⁵ Ver: Sanmartín Israel.(2010) *La genealogía de la idea de América Latina desde una perspectiva decolonial*. “Corrientes. Revista Nórdica de Estudios iberoamericanos”. Vol 1.Oslo: NorLARNet. Norwegian Latin American Research Network & Depto de Lenguas extranjeras Universidad de Bergen. pgs 91-117

estadounidense, derivada a su vez de la visión que se creó en Europa sobre España (desde el siglo XV), la cual heredó Estados Unidos sobre las colonias españolas. Esta noción refiere a la idea de *lo hispano*, sinónimo de bárbaro, cruel, genocida y sumiso a la iglesia Católica que no previó un mejor destino (fundamentalmente en el terreno comercial) para las colonias del Nuevo Mundo; situación que explicaba el retraso cultural de la España de los siglos XV y XVI frente a Inglaterra. Interpretar *lo latino* como heredero de *lo hispano* corresponde a situar, de alguna manera, el vínculo periférico que adquiere todo referente relacionado con Latinoamérica. Aunque se enuncia la intervención francesa en la creación de la idea de América Latina, el autor no estructura a profundidad la incidencia que corresponde y por la cual es necesario retomarla a la hora de estudiar las regiones francófonas del sub-continente.

Este ejemplo ilustra un sisma profundo en los estudios sobre Latinoamérica hoy día, una brecha sustancial demarcada por el abandono o desconocimiento de la “idea” francófona con todas sus implicaciones actuales. Los nuevos regímenes geopolíticos que no tienen centro en Europa se han profundizado más ampliamente en el campo de las regiones donde prevalece el español, el portugués y el inglés, como principal eje comparado ante la influencia de Estados Unidos. Tal relevo de “centros de interés” se da también por la intensidad con que esta relación centro-periferia es la más presente en el contexto latino actual.

La presencia francesa se reconoce en la nominación “*latina*” y desaparece prontamente de los análisis al no tener una incidencia más directa en la actualidad económica de la región, en apariencia. Se adopta la mirada de los estudios anglófonos, casi de manera generalizada. Los estudios franceses por su parte, confluyen en su propia dinámica disciplinar con los postulados desde Francia hacia América Latina, pero parece no haber un vínculo de interés difundido desde Latinoamérica hacia las regiones francófonas que también manejan la relación centro-periferia (aún presente en lo que fueron sus colonias). Algunos autores francófonos, en su mayoría caribeños, son excepción, ellos proponen una mirada poscolonial o alternativa que no sólo vincula al Caribe (también sujeto de estudio aislado) sino al continente con la escena mundial⁶. No obstante, el abismo parece irreconciliable al enunciar la Guayana Francesa en este campo de análisis.

Los estudios sobre la Guayana Francesa son de orden metodológico bien sea para las ciencias sociales o para las ambientales. Hay un gran número de investigaciones sobre las selvas, las poblaciones indoamericanas, la confluencia

⁶ Los autores pueden referenciarse en las obras más reconocidas de Franz Fanon (con la que los Estudios poscoloniales acceden a un interés más concreto por el Caribe, (esta vez, el francófono) y autores más recientes que retoman esta tradición bien sea para modelarla u oponerse, como Aimée Cesaire, Glissant, Chamoiseau, Confiant entre otros.

migratoria y la historiografía de la región⁷; la mayoría con la impronta universitaria de la Francia metropolitana. Hay también diversos estudios sobre cultura, carnaval y manifestaciones autóctonas que son promovidas por investigadores franco-guyaneses, pero ninguno que realmente cuestione la pertinencia de la Guayana Francesa en América Latina, a excepción de algún artículo o publicación en prensa local, u otros de universidades suramericanas⁸. Con esto, se pretende también cuestionar hasta dónde llegan las preguntas que originan los casos de estudio en Latinoamérica, y por consecuencia, hasta dónde se abarca la cuestión de lo latinoamericano en y desde América.

1. Ultramar

“(...) nos reunimos unas horas antes con la crema y nata del mundo literario español (...) turistas, que un tanto a regañadientes esperan distraerse un rato de sus asuntos cotidianos con el fin de escudriñar in situ, a esta nueva camada de narradores de ultramar”⁹

Ultramar no es una condición exclusiva de América, por ello analizar la relación centro-periferia, desde esta noción, es conveniente para profundizar dos perspectivas importantes *lo exótico* y *lo distante*. Allí se situó el “nuevo continente” para la Europa renacentista, española, inglesa, francesa, portuguesa y holandesa; lugar que a nuestros días corresponde habitar en los vínculos entre regiones antes coloniales, cuyo centro fue Europa¹⁰. Por una parte el sentido historicista eurocéntrico crea lo *externo*, en el caso de América: *externo-lejano*. Ello condicionó la relación espacio temporal que marcará las vinculaciones posteriores entre las dos regiones, originado una idea más clara de *unificación europea idealizada* (que complejiza y generaliza también los *orientes* y periferias europeas mismas).

⁷ Ver investigaciones del CNRS o el laboratorio GITPA sobre estudios culturales en la Amazonía.

⁸ Al respecto se pueden ver las propuestas literarias de Élie Stéphenson, publicaciones diversas sobre universidades en Chile y Argentina y la especial publicación de la mirada brasilera sobre el territorio Guyanés, propuesta por el Prof. Francés Gérard Police.

⁹ Para referirse a los escritores de Latinoamérica esta frase de J. Volpi recuerda ciertos puntos en común sobre lo latinoamericano, secuela de la noción de ultramar que se encuentra vigente de manera inconsciente o no, en la colectividad mundial. (Volpi, 2009; 153).

¹⁰ El historiador H. Wesseling precisa que no sólo ha variado el término respecto a Europa, también Estados Unidos, que fue región de ultramar de Inglaterra, se convierte en centro (fundamentalmente en dos siglos XIX y XX) y domina sobre otras territorialidades, sin establecer necesariamente la relación clásica colonial, pero sí imperialista. Dicha situación también hace reconsiderar el status de tercer-mundo o en vías de desarrollo para esta región y sus divisiones político económicas. (Henk, 1996).

La historia de la noción *ultramar* tiene significaciones diferentes según la relación geográfica o el momento histórico en el que se emplea, y por quien la emplea. Es interesante ver las definiciones que explica al respecto el historiador francés Jean Nemo:

« El término ultramar se generalizó en la época de las primeras cruzadas. En los siglos XIV y XV se refería a aquello que se encontraba al otro lado del Mar Mediterráneo (...) A partir de los grandes descubrimientos, el término se extendió para englobar todo lo que estaba del otro lado de los océanos, América, el sur de África, la India, Indonesia, Filipinas, China entre otros. No existía para entonces un sentido formal ni jurídico del término, pero representaba todo lo que no era europeo»¹¹ *Trad. Propia*

Lo que está más allá, del otro lado del mar, de los Océanos y a donde se llega navegando, es indicio no sólo de travesía “conquistadora” pre-colonial, el estado previo al apoderamiento. Ultramar cobija todo lo inserto en la historia europea, antes y al momento en el cual, a través de esos territorios lejanos se auto-reflejara como centro. Ultramar es el indicio fundacional de la conciencia de *centro*.

El parteaguas de la llegada de Europa (concretamente España) a América en la historia y el espacio-tiempo fue la confirmación del eje, la disposición del centro. Lo moderno español (catalogado, como se dijo anteriormente, pre-moderno y casi feudal según los estudios anglófonos¹²) tiene una distinción necesaria para comprender cómo sucede la creación de ultramar. Enrique Dussel, en una conferencia brevísima del 2005, comenta que la primera modernidad fue la modernidad española atravesada y desajustada pero innovadora, (por el propio proceso de pasar de ser periferia europea, a albergar en su geografía a Andalucía – la región “más culta” en la etapa de la invasión musulmana dentro de Europa, motivo de confrontación cultural, barbarie y reacomodación de valores que marcaban su historia). El autor comenta de manera rápida la producción cultural moderna española: *El Quijote* que tiene indicios del contacto con la cultura musulmana en la alusión a los molinos de herencia árabe; la publicación de la primera gramática de lengua romance en 1492 editada por Nebrija; o la impresión del papel moneda de plata de México y Perú, que pasaba por Sevilla y se

¹¹ Le terme Outre-mer s’est généralisé à l’époque des premières croisades. Aux XIVe et XVe siècles cela signifiait ce qui se trouvait de l’autre côté de la Méditerranée (...) À partir des premières grandes découvertes ce terme s’est beaucoup élargi pour englober tout ce qui était au-delà des océans, l’Amérique, le Sud de l’Afrique, l’Inde, l’Indonésie, les Philippines, la Chine, etc. Cela n’avait aucun sens formel ni juridique, mais représentait tout ce qui n’était pas européen. Recuperado del artículo de prensa de territorios de ultramar Première : <http://www.la1ere.fr/histoire>. -Consultado Julio de 2014 -

¹² Ver la confrontación de idea de Modernidad que muestran los estudios anglófonos, expuesta por Sanmartin. I. (2010).

acumulaba finalmente en China. Esos indicios serán la base para construir de Europa el centro mundial¹³.

Lo fundamental acá es observar no sólo el cambio de papeles entre imperios o centros y periferias, sino observar cómo se funda también la raíz euro que llega a América Latina. Es una raíz cargada y alentada por el continuo choque cultural y el cambio de roles de dominación que desde siempre hubo en lo que ahora se denomina Oriente y Europa. Así correspondió a los imperios aterrizar la mirada en el sentido geográfico-histórico de la distancia e imponer una nueva cronología en su propia historia para ampliarse a las nuevas cartografías remotas de otros mares. Esa empresa tuvo que repensar las colonias a su modo por sobre las tradiciones históricas y culturales de las nuevas tierras. El tiempo de América, de África y Oceanía cambió, también se partió en dos (a. C- d. C). El espacio no era propio, era de alguien más, lejano. Así se funda *ultramar*.

En consecuencia de estos horizontes, hay que reflexionar sobre *la mirada* que construye las localizaciones. En esta perspectiva se busca construir el sentido de ultramar desde sí mismo (es decir, desde el *acá* latinoamericano) y no como materia de análisis desde el centro (euro-centro), tomando en cuenta los modos en que las distancias metrópoli-colonia aún demarcan las relaciones sociopolíticas, económicas y culturales al interior de lo que se reconoce como Latinoamérica; brecha de vacíos de conocimiento y puntos ciegos entre las redes que se han tejido históricamente sobre el conocimiento de sí. *Lo exótico* y *lo lejano* serán explicados con base en tres nociones sobre las que se ha definido *ultramar*: *práctica/modus operandi*, *locatio/location* y *relocalización* ampliadas a lo largo de este apartado.

1.1. *Práctica / modus operandi*

Como práctica, ultramar es una conducta-reflejo en la cultura de América Latina donde confluye el origen de la regionalización imaginaria que identifica lo latinoamericano. Es el modo de asimilación de la localización exótica y alejada a través de la sumisión y aceptación de esta condición, en la periferia. Como *modus operandi*, es la metodología imperial del centro para edificarse y establecer la

¹³ Enrique Dussel comenta que existen tres etapas de las modernidades. Se toman como pautas históricas para comprender que la modernidad es también un proceso de fases, pues a la larga es una forma de sistematizar mediante el pensamiento histórico-filosófico, los acontecimientos que el mundo presentó a partir de la colonización de América. La primera fue la española (y habrá que agregar que en esta se consolida el carácter colonial, que implica tenencia de la tierra, explotación), la segunda, la que se configuró en los países bajos (cuando se consolida un sentido económico y burgués) y la tercera la inglesa y posterior francesa, cuando se consolida un sentido más político basado en el capitalismo. También es necesario afirmar que en todas existe una relación violenta en el choque cultural, que de entrada desequilibró la balanza social, muestra de ello la muy mencionada aniquilación de valores ancestrales y la “domesticación” intercultural impuesta por los imperios en las regiones de ultramar. /*cursivas propias para dar continuidad de explicación.

localización de ultramar, son los mecanismos que instauran lo ultramarino por medio de la colonización.

El asunto de ultramar en los territorios franceses no emancipados, aún en el Siglo XXI, configura de entrada una diferencia temporal con la mayoría de naciones latinoamericanas independientes desde el Siglo XIX, a excepción de Guyana¹⁴ y Surinam¹⁵, independientes en el XX. Mientras los Departamentos de Ultramar (DOM por las siglas en francés) asentaban la colonización, entraban en curso las peticiones de abolición de la esclavitud y surgía la propuesta del sistema carcelario para la Guayana francesa¹⁶, que contribuyó a la idea *sauvage et isolée*, América latina atravesaba la mayoría de guerras por la independencia. El cambio hacia un status "postcolonial" no llegará sino hasta el Siglo XX, posterior a la Segunda Guerra Mundial, con la departamentalización de 1946, no con la independencia.

A partir de la transición colonia- departamento, las regiones antillanas de Francia devienen *ultramar en segundo nivel*, esto es un nivel más profundo de invisibilidad, tanto para Europa como para la naciente Latinoamérica emancipada. Su destino político único en el contexto americano implicó desconocimiento colectivo desde la metrópoli y desde las regiones que le circundan. Como es habitual, el conocimiento de las colonias es hermético y pertenece a un grupo reducido de administradores, políticos o científicos, pero no forman parte de la conciencia nacional metropolitana. Sólo se rescatan en la memoria imperial y se nombran las posesiones que van desde la Guayana - la extensión más amplia actualmente en ultramar 86.504 km² hasta las Islas de Saint Barthélémi con 25 km², las más pequeñas.

Este *ultramar en segundo nivel*, vio la crisis y la distancia política, cultural y comercial en el medio continental al que pertenece. Sudamérica la desconoce. *La Guyane* es un punto cero que habita la nada del conocimiento colectivo, o mejor, la remembranza del pasado colonial que no fue superado en la totalidad. Es *ultramar* en América Latina para Francia y *ultramar europeo*, de Francia (como condición y posesión política que la enajena de la región) a los de Latinoamérica, claro, hablando en un sentido muy amplio del término. Esas conexiones impensadas que

¹⁴ La república Cooperativa de Guyana, es el actual territorio de la antigua colonia de la Guyana Británica, de 1831 hasta 1970, cuando logra su independencia. Antes de la toma de los ingleses, este había sido territorio holandés.

¹⁵ La República de Surinam comprende el área conocida como la Guyana holandesa, cuando era territorio colonial de los Países Bajos. Logra su independencia en 1975.

¹⁶Es evidente el descontento con el pasado colonial en cuanto refiere a *Les Bagnes*. La ciudad de Cayena ha provisto los recursos de reconstrucción, de sobre-edificación o demolición de estructuras penitenciarias para borrar las ruinas de lo que implicó la prisión allí asentada.

vinculan la humanidad en las exterioridades más crasas, sustituyen esa nada, por un *todo* vinculado en este análisis.

“(…) estas culturas (*las no europeas**) han sido en parte *colonizadas* (incluidas en la totalidad como negadas), pero en la mejor estructura de sus valores, han sido más *excluidas, despreciadas, negadas, ignoradas*, más que aniquiladas. (...)Este desprecio ha permitido que ellas sobrevivieran en el silencio, en la oscuridad, en el desprecio simultáneo de sus propias élites modernizadas y occidentalizadas. Esa *exterioridad* negada, esa alteridad siempre existente y latente, indica una riqueza cultural insospechada, que lentamente renace como las llamas del fuego de las brasas sepultadas por el mar de cenizas centenarias del colonialismo. Esa exterioridad cultural no es una mera “identidad” sustantiva incontaminada y eterna. Ha ido evolucionando ante la Modernidad misma, se trata de una “identidad” en sentido de proceso y crecimiento pero siempre como exterioridad” (Dussel, E; 2005, p 13).

Para hacer un proceso de *práctica/modus operandi* que devino ultramar, debe precisarse que la colonización no implicó exterminio de todo lo anterior, en el sentido estricto. La invisibilización es parte de esa metodología, opacar todos los contextos que nublan la preponderancia europea y sobre esta nueva imagen borrosa del mundo, hacer de Europa la luz que defina todas las culturas, aun cuando ella misma no sea una/única. Se creó una América imaginaria y socialmente de forma opaca o difusa¹⁷. Que sea compleja, no quiere decir que sea difusa. Los estudios latinoamericanos actuales conocen y tienen presente ese discernimiento. Se debe recurrir a los aspectos que conforman las culturas en la *posibilidad latinoamericana*, enunciarlos, y hacer conciencia de la localización impuesta por un modo de actuar y construir la periferia, desde el centro.

1.2. *Locatio/location*

Con el refuerzo de la reflexión de Dussel, ultramar se entiende como una circunstancia histórica que se resignifica en la idea de *locatio/location*¹⁸, es decir, como condición política y geográfica enmarcada por la exterioridad y distancia, pero necesaria para la creación del centro. *Locatio/location* es el horizonte de las

¹⁷ El término se toma del filósofo antillano Édouard Glissant, cuando expone en *el Discurso Antillano* y *La Poétique de la Relation* la opacidad, un espacio de reivindicación y reconocimiento de lo propio frente al extraño. Un terreno comprensible solo para la comunidad, un resguardo de la memoria. Ver Glissant 2010.

¹⁸ Con este término se pretende acentuar el carácter político que el origen latino de la palabra *locatio* represente- renta, ganancia sobre un bien con determinada posición-. Es decir el usufructo no sólo material y cultural, sino político en el proyecto simbólico de la construcción de Europa como centro de América. Por su parte *location* infiere el sentido de la localización externa, para reforzar la doble condición necesaria para construir el centro, distancia extrema y dominación. Es un diálogo centro-periferia (*locatio/location*).

visibilidades que determina la posición de los actores-observadores, el metropolitano y el periférico. A este segundo se suma su semejante periférico latinoamericano (también como actor-observador de la realidad que comparten). Es la mirada de las vecinas naciones independientes, sobre las que se legitimó *lo latinoamericano*, en correspondencia con los territorios dependientes de ultramar europeos-latinoamericanos. Allí se da la relación y ubicación de actores-observadores periféricos.

Generalmente se piensa que las colonias con mayor presencia imperial y con más alto índice de explotación de recursos podrían contribuir de mayor manera a la confirmación del posicionamiento de su imperio, pero hay que mirar de cerca el proceso de las colonias menos influyentes en el aspecto económico, y a cambio, con un gran atavío cultural. La menor escala que correspondió a la Guayana francesa en su rango colonial, en cuanto a producción y beneficio económico, marcó las primeras diferencias que definirían su destino colonial. No obstante, la región sostuvo y lo sigue haciendo, todo el aparataje político imperio-colonia, presente en la relación centro-periferia caracterizada por la dependencia. Searge Mam Lam Fouck, historiador franco-guyanés describe esta colonización:

“En cuanto a la colonización francesa, ella debuta tardíamente en el curso de la primera mitad del Siglo XVII, en condiciones difíciles. Carece de todo aquello que corresponde al éxito de la colonización del Brasil, Surinam o las Antillas. Los colonos y los esclavos no llegan a constituir la cantidad suficiente para los objetivos del desarrollo colonial”¹⁹. (*Trad. Propia*)

El autor indica, desde el perfil histórico, la relación que se va dando entre Francia con la naciente colonia, una situación que dificulta establecer el acostumbrado proceso colonial de explotación, pero que sostiene la relación de dominación. Aunque es el departamento de ultramar de mayor extensión territorial, la Guayana no es la mayor posesión de la historia colonial de Francia, tampoco representó una zona de gran explotación económica y más bien contribuyó a crear la leyenda oscura del “salvajismo tropical”. Esa sería su particular *locatio/location*, que la sumiría en el olvido, pero también en el beneficio de la experimentación en el territorio. En la actualidad, este enclave de América del Sur destaca por mantener sus principios “departamentales” adheridos al proceso histórico de la metrópoli. Los cambios de condición político-histórica han permitido que Francia sea el único país de Europa con territorios en el Amazonas junto con su riqueza

¹⁹ «Quant à la colonisation française, elle débute tardivement, au cours de la première moitié du XVIIe siècle, dans des conditions difficiles. Elle manque de tout ce qui a fait le relatif succès de la colonisation du Brésil, du Surinam ou des Antilles. Les colons et les esclaves ne sont jamais ainsi en nombre suffisant au regard des objectifs du développement colonial » (Mam Lam Fouck, S ; Anakesa, A. 2013, p13)

natural y cultural lejana y exótica, pero ¿cómo se sostiene actualmente ultramar, qué localización es esa en la Guayana Francesa?

En el contexto francés, el uso y significado de *ultramar* ha variado con el curso de los acontecimientos históricos metropolitanos. El historiador J. Nemo apunta una aclaración sobre el término (*outré-mer*) ultramar, a raíz de una discusión que dispone la cadena de noticias *Guyane Première*:

“En la segunda mitad del siglo XIX, con el nuevo periodo de expansión colonial europea, notablemente la francesa y la inglesa, el vocablo “*outré-mer*” se fue transformando poco a poco en sinónimo, en Francia, de “*colonie*” (o de país semi-colonizado, como la China o Siam), a tal punto, que *l’Ecole coloniale* que formaba los administradores para las colonias, hacia 1936 se vuelve *École nationale de la France d’Outre-mer*. El Museo de las Colonias construido para la exposición colonial de 1931 *Porte Dorée*, pasó a ser Museo de la Francia de Ultramar *Musée de la France d’Outre-mer*. El Ministerio de las Colonias *Ministère des colonies* que regía en la Indochina francesa, las “*viejas colonias*” de Antillas-Guayana-Reunión- Saint Pierre et Miquelon, África negra francesa y Madagascar, pasó a ser el Minsiterio de la Francia de Ultramar *Minsitère de la France d’Outre-mer*”²⁰ (Triay, P. 2013, p3)

La sintética aclaración del historiador francés, muestra que *ultramar* en efecto implica status político en dos sentidos. Por una parte, las colonias dejan de tener el estatuto de terreno dominado (en el sentido de la expropiación y usufructo de las culturas y el territorio a la manera colonial) y por otra, la metrópoli establece desde el lenguaje institucional, una relación diplomática con el “nuevo” territorio departamental. Así cambia la relación de pertenencia, las colonias dejan de ser territorio *de* Francia, para *ser* Francia (en ultramar). Criollos y habitantes de los lejanos departamentos optan indiscutiblemente por proveerse de toda la “*haute culture*” francesa y encaminan en todo sentido la pretensión de un contacto directo con su centro metropolitano. Tal fenómeno se observa en la cantidad de estudiantes que viajan continuamente a las ciudades de Francia continental para

²⁰ « Dans la seconde moitié du XIXe siècle, avec la nouvelle période d’expansion coloniale européenne et notamment française et anglaise, le vocable “*outré-mer*” est devenu peu à peu synonyme, en France, de “*colonie*” (ou de pays “*semicolonisé*” comme la Chine, le Siam...). A tel point que *l’Ecole coloniale*, qui formait les administrateurs des colonies est devenue vers 1936 *l’Ecole nationale de la France d’Outre-mer*. Le musée des colonies construit à l’occasion de l’exposition coloniale de 1931 *Porte Dorée* est devenu avant-guerre “*musée de la France d’Outre-mer*”, le ministère des Colonies qui gérait l’Indochine française, les “*vielles colonies*” d’Antilles-Guyane-Réunion- St-Pierre et Miquelon, l’Afrique noire française et Madagascar, est devenu le “*ministère de la France d’Outre-mer* » (Triay, P. 2013, p3) *Trad. propia*

profundizar sus estudios y asirse de cierta manera, a la cultura euro (a excepción de poblaciones amerindias y bushinings y otros grupos que habitan la región).

Retomando a Mam Lam Fouck, es posible observar que la intención de departamentalización no sólo se genera desde Francia metropolitana en el siglo XX, también es una construcción de tipo histórico-cultural (atravesado por la herencia moderna francesa) que caracteriza fundamentalmente a la burguesía criolla franco-guayanesa (y de los demás DOM). Tal condición destaca un traslape de capas nominales sobre los pobladores, de jerarquías, de intenciones de relación con el centro y enajenación con su medio; situación que indiscutiblemente quiebra los intentos de identificación unívoca con el lugar, la cultura, los hábitos (entre otras particularidades):

“La población de la Guayana Francesa, no se limita, se sabe, al grupo sociocultural de los criollos. Se debe considerar la población colonial en su diversidad cultural, y así, apreciar mejor el contexto de la Guayana post-esclavista, el peso político de los *créoles*, y la representación que ellos tienen en general de otros grupos que la administración colonial denomina como “indígenas” y “metropolitanos”, aún llamado “europeos”. (Mam Lam Fouck, S ; Anakesa, A. 2013, p 138)”²¹. *Trad. Propia*.

1.3. Relocalización

Es la nueva localización dada en la escala social francesa y de paso latinoamericana concebida por mecanismos administrativos internacionales a los DOM. El espacio donde persiste la simbología mítico-política de lo externo, acentuada por el proceso de la asimilación departamental, hace aún más distante el contexto suramericano y transporta a la Guayana hacia una vaga noción del Caribe, sin que se vincule completamente en él. Las estrategias propuestas por el propio Parlamento de la Unión Europea, en cuanto a las regiones de ultramar, presentan secuelas de los prejuicios que persisten en el imaginario euro-centrista. El ejemplo dado a continuación reseña brevísimamente esta estrategia de vinculación:

“Parte del territorio de algunos Estados miembros se sitúa en zonas del planeta muy alejadas de Europa. Estas regiones, denominadas **regiones ultraperiféricas (RUP)**, tienen que enfrentarse a una serie de dificultades

²¹ « La population de la Guyane, (...) ne se limite pas, on le sait, au groupe socioculturel des Créoles. Il faut donc considérer la population de la colonie dans sa diversité culturelle, pour mieux apprécier dans le contexte de la Guyane post-esclavagiste, le poids politique des Créoles, et la représentation qu’ils ont en général des autres groupes que l’administration coloniale nomme par les vocables d’ « indigènes » et de « métropolitains », appelés encore « Européens » ». (Mam Lam Fouck, S ; Anakesa, A. 2013, p 138)

relacionadas con sus características geográficas, en particular: la lejanía, la insularidad, su reducida superficie y un relieve y un clima adversos. Dependen económicamente de un reducido número de productos (a menudo, productos agrícolas o recursos naturales). Estos factores suponen un obstáculo para su potencial de desarrollo futuro.

En la actualidad, hay **nueve regiones ultraperiféricas**:

- cinco departamentos franceses de ultramar (la Guayana Francesa, Guadalupe, Martinica, Mayotte y la Reunión);
- una colectividad francesa de ultramar (San Martín) (desde 2009);
- dos regiones autónomas portuguesas (las Azores y Madeira);
- una comunidad autónoma española (las islas Canarias)”
(Kolodziejski, 2014; 1).

La descripción de la lejanía y la adversidad geográfica salta a la vista, sosteniendo el imaginario de incompetencia autónoma del que pueden gozar estas regiones. Llama la atención, la manera en que la *distancia* tiene un rol fundamental, es una idea <imagen> que subsiste en estos tiempos de la velocidad informática y la aproximación de espacios y tiempos entre regiones²². La insistencia por adherir desde la UE estrategias que permitan perseverar en la empresa europeizante mientras se construye el vínculo de asir algo externo, es una de las preocupaciones evidentes presentes en toda la historia de ultramar y sobre la cual se debe reflexionar la posición de Latinoamérica (relacionada directamente de manera geográfica e histórica con muchos de estos territorios).

²² *Comentario:

Sin duda la relación espacio-tiempo desde cualquier país de América Latina hacia el “viejo continente” corresponde a la idea de estar del otro lado del globo terráqueo. Los vuelos normalmente de 9 a 12 horas hacen que esta idea se acentúe y que exista una predisposición irremediable hacia el cambio (de estado físico, geográfico, de tiempo, de espacios, algunas veces de lenguas - cambio a fin de cuentas-). De la misma forma, al salir de Europa se espera otro cambio. Partir de nuevo a América y escuchar los comentarios de los pasajeros ansiosos y algunas veces temerosos en el aeropuerto de Orly, es indicio de ello. No obstante, salir de la Guayana Francesa hacia París, implica una relación espacio-tiempo totalmente diferente a la que pude tener en otro punto del continente (desde mi perspectiva como ciudadana de América del Sur).

El tiempo y el espacio, en un vuelo de 9 horas, se resumió en encontrar ya en París, la conciencia de haber vivido por un tiempo, una extensión de su idiosincrasia, de sus medios informativos, su lengua, de su temporalidad espacial francesa de manera americana. Me encontré en carne propia con que la historia de la Guayana tenía adherida la noción europea, se edificaba en ella. No hubo el cambio acostumbrado, el cambio esperado, hubo una ruptura protagonizada por la continuidad aparente, el control gubernamental francés. La condición espacio-temporal significó algo diferente desde entonces: dependencia, centro, enajenación y desconocimiento. Yo había vivido Europa en la Guyana Francesa (y de manera muy sutil, compitiendo con todo lo que habita la ciudad-monumento, la Guayana francesa puede sobrevivir en París) ¿cómo ubicaría a Latinoamérica desde allí?

De la mencionada Ficha Técnica del RUP-UE, se extrae un fragmento del siguiente cuadro sobre los países metropolitanos y las regiones de ultramar:

Relación (RUP-UE) 2014

	Distancia desde la capital nacional (km)	Superficie (km ²)	Población
UE	-	4 406 051	503 633 601
Francia	-	632 833***	65 327 724
Portugal	-	92 211	10 541 840
España	-	505 990	46 196 276
Azores	1650	2 333	247 066
Islas Canarias	1700	7 447	2 114 215
Guadalupe	6750	1 710	450 844
*Guayana Francesa	7075	84 000	239 450
Madeira	950	795	266 540
Martinica	6850	1 080	390 371
Reunión	9300	2 510	837 868
San Martín	6 700	53	36 979
Mayotte	8 000	374	212 600

Figura 1 Relación (RUP-UE 2014) (KOŁODZIEJSKI, M.; 2014; p 3).

La región ultra-periférica de Europa y la única insular, siendo continental, debido a su hermético *isolement* que no la deja ser ni isla ni continente, es la Guayana Francesa, como lo indica la Figura 1. La gran extensión geográfica y su baja densidad poblacional en oposición al crecimiento que ha manifestado en las recientes décadas, es parte de las contradicciones que presenta al interior. Sus habitantes, siguen sosteniendo una relación cauta en cuanto a expansión y poblamiento del Amazonas. Todo lo que conforma su *relocalización* asienta la “vieja colonia” en las exterioridades de todo sentido.

En esta tercera noción, un aspecto que incide en la “tenencia” estatal de ultramar radica en la esperanza de las potencialidades futuras de los DOM. Es una situación latente y pocas veces pronunciada por los académicos o entes gubernamentales, pues es incierta. A menudo se describe su situación histórica y política, pero la respuesta a la pregunta del “para qué (a futuro)” queda en el aire. En lo que compete a la Guayana Francesa, el futuro promisorio ha implicado un arduo proceso de desmitificar la idea de lo inhóspito, lo salvaje, lo primitivo, oponiendo un “triunfo” territorial en el “pulmón del mundo” y una importante proximidad al Ecuador; situación que favoreció la creación del CSG *Centre Spatial Guayanais*, base espacial de la Unión Europea. En suma, Francia reafirma en la praxis gubernamental la diplomacia y la capacidad para generar y sostener una presencia propia. En “su territorio americano” se halla una puerta europea hacia el espacio

exterior (índice moderno de desarrollo, sin duda), ahora desde el contexto suramericano-europeo.

Jean Nemo refuerza su idea sobre la noción francesa acerca de *outré-mer*:

“En resumen: ultramar es un término para designar las *regiones** “más allá de los mares” que no son europeas (...) el término se ha precisado en la segunda mitad del Siglo XIX, para designar las *regiones* bajo dominación colonial europea y poblados de no-europeos, la mayoría en los trópicos y el ecuador. En el contexto francés, a partir de 1930, ha tomado un sentido particular para designar en singular, y recientemente en plural, las *regiones* y territorios de soberanía francesa fuera de Europa. (Nb: una consecuencia del sostenimiento de la soberanía francesa en ultramar es la existencia de un dominio marítimo francés de 11 millones de km², el segundo luego de Estados Unidos, más rico de potencialidades futuras que de riquezas actuales, reales)”²³ (Triay, P.2013; p4).

En tal presencia ubicua de la metrópoli ¿cómo se da la posibilidad de auto-reflexionar la localización dada, desde la periferia misma? *Ultramar* habita el horizonte de América Latina, supone un pasado colonial y obliga a situarlo ante una redefinición que implique conocerse, diferenciarse. En un esquema de bordes y fronteras físicas e imaginarias, la Guayana Francesa es una sub-alternidad indiscutible, y está más allá de la propia conciencia de América Latina a nivel general, posando en “*la exterioridad*” frente a los centros aparentemente establecidos.

*En el texto original figuran como *pays*. En mérito a la traducción del contexto que se maneja (y porque el término *pays* abre una discusión importante en el capítulo III), se ha traducido al español como *regiones*, en aras de no colocar un término en disputa con las nociones de soberanía, identidad, país, entre otras, discusiones presentes en los Estudios Latinoamericanos.

²³ « En résumé : outre-mer est un terme pour désigner les pays “au-delà des mers” et non européens (...) le terme a pris un sens plus précis dans la seconde moitié du XIXe siècle pour désigner les pays sous domination coloniale européenne et peuplés de non-Européens, le plus généralement sous les Tropiques et l’Equateur. Il a pris, dans le contexte français, à partir des années 1930, un sens particulier pour désigner les pays et territoires dominés par la France. Et, plus récemment, ce sens est confirmé par les constitutions de 1946 et de 1958, pour désigner au singulier et plus récemment au pluriel, les pays et territoires de souveraineté française hors d’Europe. (NB: une conséquence du maintien de la souveraineté française outre-mer est l’existence d’un domaine maritime français de 11 millions de km², le second après les USA, plus riche de potentialités futures que de richesses actuelles réelles) ». (Triay, P.2013; p4). *Trad. propia*

Los análisis de Wesseling²⁴ invitan a pensar en *ultramar* más allá de los sistemas coloniales y los encuentros entre europeos y no europeos. El historiador invita a pensar en una historia económica, social, política y cultural de los pueblos no europeos, para ampliar los elementos de cohesión que, para el *investigador ultramarino*, configuran las fuentes y el conocimiento de ultramar. Es un conocimiento ampliado, permite comparar y tener presentes las fuentes sistematizadas europeas, pero también acceder a un conocimiento no tradicional que muy probablemente no esté escrito, ordenado. Hay que indagarle, cuestionarle, situarle y situarse desde el observador(a) para relacionarse en principio con un contexto también fragmentado y múltiple.

En última instancia, *ultramar* comprendido en las nociones de *práctica/modus operandi*, *locatio/location* y *relocalización*, indica una ruptura fundamental que apoya un conocimiento de la metrópoli y un reconocimiento de la periferia. Es de ultramar el núcleo crítico que repensó la ruptura colonial en el desencuentro cultural. Desde la negritud de Fanon, Césaire y Damas que denunció el imperio, y que permeó primero el África en busca de sus raíces culturales, se ha vislumbrado cómo puede constituirse un pensamiento de *ultramar*. Un pensamiento que se relaciona con el todo, por su naturaleza aislada e insular, como diría Glissant. En el aislamiento coherente con el continente, en su fragmentación hermética herida por la nostalgia de la colonia, desde allí se hace presente la Guayana Francesa de ultramar en América Latina.

2. *Latinidad de ultramar: una cuestión de representación (Semblanza histórica)*

Una urgencia epistémica de lo “continental e insular”, cuando se habla de Latinoamérica, es situarse ante las realidades fabricadas sobre territorios americanos, propiedad de países imperiales. Lo colonial y poscolonial se piensa comúnmente en términos de independencias que no han sanado bien, o que han generado otro tipo de dependencias y que son propias de territorios emancipados. Los territorios de ultramar son herencia directa del fenómeno de colonialismo del continente, y por ello debe analizarse su correspondencia con las naciones independientes. ¿Dónde se sitúan sus conexiones?, ¿cómo se manifiestan social, política, económica y filosóficamente?

El asunto a tratar es la figuración imaginaria fraguada a nivel social, temporal y espacial, es encontrar los resultantes de las representaciones de la Guyana Francesa que convergen en la latinidad. La imagen de esta región, en la episteme colectiva, se identifica por su ausencia, por el desconocimiento, por su austera información y participación, en apariencia, a nivel social dentro de la dinámica político-económica continental. A continuación se revisan las miradas de lo “latinoamericanista”, donde se da un vertiginoso proceso de invisibilización y

²⁴ Ver Wesseling, H. *Cap IV. Historia de Ultramar* en (Henk. V; 1996)

relocalización de las periferias de *ultramar*. . El análisis se aborda en dos procesos: *Apropiación y Disloque*.

2.1. *Apropiación*

Para adosar la *latinidad* a América, compactar a las Américas del Centro y el Sur y así conformar el bando de oposición ideológica-económica contra el bloque norte del continente, la *apropiación* es un proceso distintivo de la cultura latinoamericana.

La noción de *latinidad* data de siglos y ha sido fuertemente manipulada y transformada de acuerdo a quien la enuncia, cuando, cómo y por qué²⁵. *América Latina* es una idea de mediados del Siglo XIX²⁶, cuya difusión comienza en París, con la *cuestión latina*. Estos aspectos han sido ampliamente estudiados por académicos que coinciden en que la latinidad de América fue expresada desde Francia. Ciertamente la latinidad y Latinoamérica coinciden en un espacio-tiempo imperial y de reforma en que los discursos de ultramar/el nuevo mundo se ven fuertemente provocados por la necesidad de construir los orígenes de la raíz europea como una noción más de resguardo, que de identificación, y tal efecto se dio en París. No obstante hay que evaluar determinados contrastes que hacen pensar cómo fue o no pensada la latinidad para ultramar francés.

Lo latino, explicado por I. Sanmartín, es generalmente entendido como algo peyorativo, correspondiente con lo hispano. Tal definición se estrecha en el seno de la cultura anglófona y no contempla las zonas que se encuentran al margen epistémico, económico y político del continente por su condición de dependencia de Europa. No se complica con las resistencias amerindias u otro tipo de migraciones, como las del Asia, que deben tomarse en cuenta a la hora de pensar las identidades en que ha resultado la conformación social de la región. Tampoco se implica con las actuales regiones de ultramar. Aun así, se retoma de su planteamiento una alusión a Chevalier. El científico francés suele ser la figura más recurrente para explicar la nominación *latina* por parte de los estudios sobre el nombre Latino de América. A partir de ella se puede ampliar la incidencia del pensamiento francés para pensar la “integración latinoamericanista” tan difícil de concretar a nuestros días. Veamos este proceso:

²⁵ La latinidad es ante todo un postulado europeísta de rescate ante la potencia anglosajona. Una ideología pensada y dispuesta desde Europa, y para Europa, pero que por la consecuencia colonial se adecuó al comportamiento de los antiguos territorios de España, Portugal y Francia principalmente.

²⁶ En *Los Cien Nombres de América*, Miguel Rojas Mix explica cómo la noción de latinidad, genera para la mitad del Siglo XIX la euforia por la Panlatinidad, se constituía como una ideología que reforzaba una actitud de resistencia contra el eje anglosajón y reforzaba las diferencias con el eje eslavo.

2.1.1. Desde Francia

El pensamiento saintsimoniano de Chevalier incluye la perspectiva americana sólo hasta anticipar una implicación económica e industrial que se puede aprovechar en la región. Esto gracias a un viaje, realizado por el académico a México, en el cual analizó las posibilidades de conexión industrial, férrea y comercial con el extremo Sur. Antes de ésta travesía, la noción *latine* estaba planteada en Europa y para Europa, cuya raíz latina a su vez sigue siendo diversificada. La propuesta ideológica se remitió a las culturas ancestrales que poblaron a Europa y de las cuales surgieron sus múltiples diversidades raciales, culturales, económicas y religiosas. Para la tercera y cuarta década de 1800 la ideología latinista sustentaba las iniciativas comerciales-imperiales, exponiendo un ideal de esperanza sobre los territorios del Nuevo Mundo al ser extensión “cultural” de la Europa latina. Se exaltaba la capacidad de los herederos latinos para adecuarse a los diferentes medios y proveer una cultura civilizatoria.

La visión latinista no contempló las perspectivas culturales amerindias ancestrales, ni las del África, ni las de Oriente – en aquellos años, percibidas como culturas en decadencia-, así como Europa *bárbara* (eslava)-. La no-civilización de estas culturas era irrefutable para el latinismo. Chevalier ejemplifica en sus escritos las facultades de versatilidad y las diferencias entre un Oriente decadente y un Occidente plural, universal, heredero de la sabiduría oriental, griega y latina, como lo expresa en sus *Lettres sur L'Amérique du Nord*²⁷. La empresa económica se sustentó fundamentalmente en un ideal de la exaltación *latina* que permitía actuar y explotar con audacia cuanta región estuviera al alcance del conocimiento europeo-latino²⁸:

²⁷ La civilización de Oriente, menos móvil y menos activa que aquella de Occidente, probablemente porque no tiene suficiente sangre de Sem y tiene muchas de sus razas inferiores, no ha ascendido al mismo grado de perfección que su hermana” *Trad. Propia*

« (...) La civilisation d’orient, moins mobile et moins active que celle d’occident, probablement parce qu’elle n’a pas assez de sang de Sem et qu’elle en a trop de celui des races inférieures, ne s’est pas élevée au même degré de perfection que sa sœur »*(...)
(Chevalier, M (1844) ; p 8,9)

²⁸ Es interesante observar el detalle de las referencias geográficas para ver que el académico se interesa en realizar una introducción francesa en continente para lograr la explotación del Istmo de Panamá y llevar a cabo la intervención en las propuestas contratistas de las obras del Canal:

“La gran masa territorial mexicana, en lugar de presentar un pequeño relieve respecto al nivel del mar, como las riveras del Amazonas en América del Sur, constituye un fuerte macizo elevado, que pende por cada uno de sus flancos inclinados y se une rápidamente con la orilla del Océano Atlántico y pacífico. Este es el mínimo privilegio del macizo mexicano de encontrarse en las alturas más favorables para que la raza europea prospere, rodeada de las culturas que ama y las industrias en las que sobresale, vive en las mejores condiciones de salud para ejercer sus facultades en todo género”. *Trad Propia*

“Las dos civilizaciones occidental y oriental, unidas y estrechas entre las extremidades del viejo continente, se dan la espalda, estando separadas por un espacio inmenso, antes que la primera no se estableciera en América. Hoy más de la mitad de la distancia se ha franqueado; México y América del Sur se cubrieron de ramas de la civilización occidental, como por supuesto, la parte que da hacia el Asia, aquella que está frente a nosotros; los Estados Unidos no tardaran mucho tiempo en extenderse también de un mar a otro y las islas del Mar del Sur en poblarse de europeos.

Desde este punto de vista, es claro que América, dispuesta en las dos civilizaciones está reservada a altos destinos y que los progresos realizados por los pueblos del nuevo mundo representan el más alto grado para el progreso general de la especie. (...) En adelante, será más que un alimento para los sueños de filósofos; esto debe ser sujeto de meditación para los hombres de Estado” (Chevalier ; 1855 p 40)²⁹. *Trad Propia*

El proyecto latino se extiende a América como una ideología impuesta y creada nuevamente desde el centro imperial. Chevalier presenta el reino francés como último bastión que proteja la latinidad. Desde ese punto de vista, la Guayana Francesa es parte del ensueño de realización europeo, que para esta época promete los avances en la extracción aurífera. Mientras este proyecto político-económico buscaba la simpatía americana para acceder al aprovechamiento de las antiguas colonias españolas en el terreno industrial, en París, la vida diplomática de la burguesía criolla suramericana también se pronunciaba de diferentes maneras, y generó un bando en contra de los intereses económicos de los Estados Unidos. Para

« La grande masse du territoire mexicain, au lieu de ne présenter qu'un petit relief par rapport au niveau de la mer, comme les rives de l'Amazone dans l'Amérique du Sud, constitue un plateau fort exhaussé, que sur chacun de ses flancs un plan incliné à pente rapide rattache au rivage de l'Océan, ici l'Atlantique, là le Pacifique. Ce n'est pas le moindre privilège du plateau mexicain de se tenir dans les hauteurs qui sont le plus favorables pour que la race européenne y prospère, s'y entoure des cultures qu'elle aime et des industries où elle excelle, et y vive dans les conditions les meilleures pour sa santé et pour l'exercice de ses facultés en tout genre.

²⁹ « Les deux civilisations occidentale et orientale, ramassés en fais ceaux serrés aux deux extrémités de l'ancien continent et se tournant le dos, étaient séparées par un espace immense, avant que la première ne fût allée s'établir en Amérique. Aujourd'hui plus de la moitié de la distance est franchie ; le Mexique et l'Amérique du Sud sont couverts de rejetons de la civilisation occidentale, aussi bien sûr le versant qui regarde l'Asie, que sur celui qui est en face de nous ; les États-Unis ne peuvent tarder longtemps à s'étendre, eux aussi, d'une mer à l'autre ; les îles de la mer du Sud commencent à se peupler d'Européens.

De ce point de vue, il est clair que l'Amérique, posée entre les deux civilisations, est réservée à des hautes destinées, et que les progrès réalisés par les populations du nouveau monde importent au plus haut degré au progrès général de l'espèce. (...) Désormais, c'est plus qu'une pâture pour les rêves des philosophes ; ce doit être un sujet de méditation pour les hommes d'Etat »

consolidar alguna ideología, se apropió la idea *latinista* que sería adecuada a las necesidades de difusión y consolidación de un pensamiento que definiera el carácter cultural de América del Centro y Sur.

2.1.2. Desde los primeros “latino-americanos”

Vicente Romero³⁰ describe las dificultades de pensar una unión suramericana en el Siglo XIX, sabiendo que en los territorios del Brasil y Uruguay se gestaba una disputa territorial importante. Anteponerse a la historia colonial podría condensar el bloque Sur, aunque ello mismo implicara actuar desde Europa. El principio ideológico era sentir afectada “la identidad” (no concreta ni definida) a expensas de una invasión económica, y justificar una contra-respuesta regida por principios ideológicos de un blanqueamiento criollo.

La *Revue des races latines* (1857-1861) en París publica los escritos de Torres Caicedo, diplomático colombiano que cree en la unión de un bloque de resistencia contra el expansionismo norteamericano. Su postura procedía de una idea criollo burguesa que rescataba la estética, las artes, la literatura y se afirmaba en el ideal de *liberté, égalité, fraternité*. Su marcada coincidencia con el Bonapartismo fue evidente en sus escritos. El siguiente fragmento del periódico *El correo de ultramar* (1857), deja ver en un poema llamado “Las dos Américas” los intereses para unificar la región bajo características supuestamente comunes, como las creencias religiosas, la geografía y otros pretextos que desde América completarían la *latinité*:

IX	(...)
Más aislados se encuentran, desunidos,	¡Hermoso continente bendecido
Esos pueblos nacidos para aliarse:	Por la Diestra de suma Providencia:
La unión es su deber, su ley amarse:	Si lo quieres, el bien de tu existencia
Igual origen tienen y misión;	Fácil lo encuentras –te lo da la UNIÓN!
La raza de la América latina,	Eso te falta para ser dichoso,
Al frente tiene la sajona raza,	Rico, potente, grande, respetado;
Enemiga mortal que ya amenaza	¡UNIÓN y el paraíso tan soñado
Su libertad destruir y su pendón.	Bajo tu cielo está, por bendición!
La América del Sur está llamada	Un mismo idioma, religión la misma,
A defender la libertad genuina,	Leyes iguales, mismas tradiciones:
La nueva idea, la moral divina,	Todo llama esas jóvenes naciones
La santa ley de amor y caridad.	Unidas y estrechadas a vivir.
El mundo yace entre tinieblas hondas:	¡América del Sur! ¡ALIANZA, ALIANZA
En Europa domina el despotismo,	En medio de la paz como en la guerra;
De América en el Norte, el egoísmo,	Así será de promisión tu tierra:
Sed de oro e hipócrita piedad.	La ALIANZA formará tu porvenir!
Tiempo es que esa Virgen que se alza	
Entre dos Océanos arrullada	
Y por los altos Andes sombreada, (...)	

*Fragmento de: *Las dos Américas*
José María Torres Caicedo

³⁰ Ver: Romero Vicente (1998) Du nominal “latin” pour l’autre Amérique. Notes sur la naissance et le sen du nom “Amérique Latine » autour des années 1850.

A lo largo del poema se describen aspectos que se suponen de la generalidad de América Latina, como: la fe católica, un mismo idioma, se refuerza el legado colonial o lo que quedó “racialmente de él”, y sobre ello la América burguesa sería Latina. Pero ¿dónde se piensan los lusófonos, anglófonos, francófonos y las comunidades amerindias, cimarronas o asiáticas? ¿Cómo encontrar una unión cuando se desconoce el principio que regía otras regiones que incluso alguna vez fueron parte del proyecto de la Gran Colombia? La necesidad de reforzar la unión americana era ante todo una estrategia de protección económica.

Francisco Bilbao, contemporáneo a Torres Caicedo, desde Chile provee la defensa de crear una consciencia latinoamericana. A diferencia de Torres C, su pretensión era la creación de un bloque anti-norteamericano, pero también un bloque anticolonialista y más liberal, cuyas ideas fueron sugeridas en un principio por Lammenais. Para él, era cuestión de relocalizar a los oprimidos que defendían un reconocimiento diferente al burgués. Pensaba en las ideas que podían tener aquellos que no eran burgueses, ni criollos, sino que resultaron del mestizaje e incluso provenían de los pobladores originarios. Las dos visiones se apoyan en Francia, surgen y se publican allí, y en ello radica el desfase que tenían respecto a la realidad continental, no obstante, la visión de Bilbao permanece más crítica.

“(…) Bilbao, más que Torres Caicedo, tiene un sentido republicano. Por esta razón y ante la política monarquista de la Francia bonapartista, después de 1856 Bilbao cesa de emplear la expresión “América Latina”. En este sentido, Bilbao, a diferencia de Torres Caicedo, se muestra mucho más crítico y desconfiado ante la Europa de los años 1850. Pero permanece la lógica republicana formal, que será presentada después de Bolívar con los jefes políticos de la América criollo-hispana (...)”³¹ (Romero V;1998 ; p 82). *Trad. Propia.*

Romero describe en su explicación sobre la *latinité* de América las siguientes referencias: Primera, consistía en pensar a México como eje de resistencia principal frente a Estados Unidos. En ello la diplomacia francesa, de la que hizo parte Chevalier, el catolicismo y el proyecto del Segundo Imperio Mexicano tenían propósitos claramente definidos. La segunda sería la izquierda francesa, de la que Lammenais hacía parte y retoman un segundo discurso de la latinidad, más ligado a la idea de la “civilización europea”. De allí surge la política antiesclavista del Comité Démocratique Français -Espagnol e Italienne (posterior Comité Latino en París) del que hizo parte Victor Schoelcher (quien defendería la liberación de los

³¹ “ (...) Bilbao, plus que Torres Caicedo, donne une portée républicaine à son engagement. Pour cette raison, et devant la politique pro-monarchiste de la France bonapartiste, Bilbao cesse, après 1856, d’employer l’expression « Amérique Latine ». À ce niveau, Bilbao à la différence de Torres Caicedo, se montre beaucoup plus critique et méfiant envers l’Europe des années 1850. Mais il reste encore dans la logique républicaine formelle, présente depuis Bolivar chez les chefs politiques de l’Amérique hispano-créole (...) ».

esclavos en el Caribe francófono). Esta fase se caracterizó por la nostalgia del periodo pre-industrial, pre-capitalista que desaparecía y por ello, Francisco Bilbao en Chile, la retoma para ubicar su postulado latinoamericanista, que después abandonaría cuando lo sintió impropio de la realidad continental.

La *apropiación* en el gesto de retomar la identificación de un modelo que puede significar “superioridad” o amalgamamiento con el ideal latino, indica también, un factor de invisibilización, de reducción de las propias posibilidades de conocimiento; una consecuencia colonial alentada por la clase criollo-hispana. En este sentido, el desajuste social de intereses en el plano ideológico, político, social y económico se manifestaba. Tener el acceso y la oportunidad de hacer pública la idea en la metrópoli, es difundirla, y con ello oficializarla, volverla colectiva. La idea se consolidó con argumentos importados, implantados que no dieron lugar a una discusión ni a una participación más amplia en su tiempo. América como noción permanecía con el sesgo colonial de su definición y nominación, ni indio/as, ni afroamericanos/as, ni asiático-americanos/as tuvieron una opinión que permitiera comprender su diferencia y distinción.

2.1.3. *En la Guayana*

Mientras en Europa se oficializaban las ideologías, en América se gestaba la idea expansionista, el dominio del capital norteamericano. Los territorios adquiridos en México, las ocupaciones de Cuba y Nicaragua, entre otros fenómenos, estaban teniendo lugar para la relocalización imperial de la Unión Americana. En este sentido se explica la omisión de muchos territorios en el postulado latinoamericanista. Esto tiene que ver con el reduccionismo del análisis de las regiones donde se excluye de “Latinoamérica” al macizo de las Guayanas, (siendo en el Siglo XIX Guyana británica y holandesa, colonias europeas junto con la Guayana Francesa³²).

Esta región no se conectaba de manera directa por alguna ruta comercial con los Andes o el Sur. Las circunstancias histórico-coloniales de la Guayana hacían que fuera un punto ciego, incuestionable, invisible. Pierre Chaunu comenta que alrededor del 27% de la población latinoamericana estaría en el macizo guyanés. Una estimación según él vaga, pues no se considera la población procedente de la trata esclavista en su totalidad, ni hay un amplio conocimiento de la población amerindia, sobre todo la flotante, en el Amazonas por ejemplo. Ello se refuerza con la mínima representación de la población europeo-latina sobre el continente, menos de una quinta parte. (Ver Romero V. 1998; p 84)

³² La ausencia de los estudios de población de estas colonias, no emancipadas, es evidente en los estudios sobre el Siglo XIX. Algunos aspectos se enuncian, como la dificultad de un desarrollo en la agricultura, o la falta de comunicación de rutas comerciales entre algunas colonias, lo cierto es que ni los censos respectivos a América Latina, ni un análisis de las particularidades de estas poblaciones puee encontrarse de manera detallada cuando se habla del contexto latinoamericano. Al respecto ver *The Cambridge History of Latin América. (Vols IV –VI) 1986.*

La latinidad para el caso de la Guayana puede tomarse como una pregunta irrisoria si se le mira dentro del contexto francés, cuya extensión política la haría partícipe de la latinidad por derecho directo, por simple consecuencia; en el contexto social, las poblaciones orientales y amerindias también quedarían sin palabra. Otra opción es que ni siquiera deba formularse su pertenencia a Latinoamérica, puesto que claramente la *latinité* como se vio, está delimitada también geográficamente, y *Latinoamérica* en su principio tuvo un fin económico-social. No obstante, lo que hoy se reconoce del “latinoamericanismo” ha tomado diversos sentidos con el paso del Siglo XX y aún XXI, es cuando corresponde agregarla de manera más visible, evidente, factible y real a la conciencia social actual de la región, puesto que sin duda está en la paradoja poscolonial latente del continente. Conviene traer las correspondencias de otros pueblos que por su desfase colonial, por su desencaje con las naciones hispano-hablantes, o luso-hablantes no tomaban la palabra, no se “auto-representaban” en el contexto latino. En ello está el *disloque* de la misma apropiación que no casó con todas las partes, con todas las culturas nativas y migrantes, pero que poco a poco se ha reinventado, reapropiado, reasignado y con ello, nos hemos reconciliado. La latinidad de la Guayana reposa en el disloque.

2.2. *Disloque*

La segunda condición de la manera de construir la “representación” de lo *latino* en la Guayana se manifiesta en las diferencias que remarcan su condición de aislamiento, una especie de *disloque*. Este acontece cuando la construcción de identidad de Latinoamérica pasa por alto la colonia francesa a la hora del conocimiento colectivo de la cultura continental. En este sentido la categorización e interpretación de los territorios de América está dado por la jerarquía colonial y las posibilidades de emancipación. La colonia era representada y valorada siempre en función del centro y no de sí misma, por ello, el status colonial hace que se mimetice en Francia.

Para compararla en los presupuestos de un pensamiento latinoamericanista, que surge en el Siglo XIX – y que sufre modificaciones de fondo³³ durante el siglo XX hasta nuestros días- se le debe situar en valores temporales (en cuanto al asentamiento del último imperio sobre este territorio), valores espaciales (en cuanto a la distribución geográfica que provee la región, la dificultad de contar con una densa selva amazónica que cubre casi el 90% del territorio, obstáculo y

³³ El pensamiento latinoamericanista muestra cambios fundamentales en la manera de vincular nociones diferentes a la *latinité* francesa. Leopoldo Zea por ejemplo incluye la noción de una visión indigenista. Los estudios poscoloniales a través de Fanon y Cesaire han traído el pensamiento afroamericano, la negritud y otras aproximaciones que complementan el universo ideológico latinoamericanista. Los estudios más recientes de frontera y decoloniales como *border thinking* con los postulados de Gloria Anzaldúa, por ejemplo, han hecho reevaluar los principios de representación y auto-representación de lo latino incluso vinculándolo con otras periferias.

pretexto para no explorarla a fondo, pero también resguardo de algunos grupos nativos), demográficos y culturales (en cuanto a los modos de poblamiento que se desarrollaron), económicos (en cuanto a su vínculo con los países vecinos, y con la metrópoli) y simbólicos (lo que representaba desde la colonización para Francia y para América).

En la Guayana francesa el vínculo sostenido por las consecuencias del pasado colonial es plenamente correspondiente con las naciones emancipadas del continente, cuyo principio es también colonial. Mam-Lam Fouck S, describe una colonización francesa precaria, que consolida sus posesiones hasta el último tercio del Siglo XVII:

“La fundación de la nueva colonia es laboriosa. Ella no consolida sus posiciones sino hasta el curso del tercer tercio del Siglo XVII. Le falta todo aquello que ha hecho el éxito de la colonización del Brasil, Surinam o las Antillas (...) “Como sea, emerge una sociedad colonial que tendrá marcas no tan diferentes de otras colonias del continente americano”

“La región de las Guayanas comprende el Orinoco, el Río Negro y el Amazonas. Se distingue de América andina y central, donde se desarrollaron civilizaciones urbanas, por un poblamiento menos denso y grupos humanos que tienen otro tipo de organización social”³⁴. *Trad propia*.

El pasado colonial sitúa a la Guayana Francesa en el terreno periférico y ultramarino de América. Para la mayoría del continente este pasado es un fantasma en el plano cultural, político y económico con el que lidia, se reconcilia y resiste para librar la memoria de emancipación. En contraste, es la realidad actual, definida con otra nomenclatura política y con otros procesos culturales que no distan de la resistencia y la confrontación al interior del departamento francés. Por definición es uno de los rezagos imperiales más arraigados en el continente, situación que se ha servido de las condiciones del complejo desarrollo por el territorio en que se sitúa y la manera en que la población ha crecido.

2.2.1. *Primero: El tipo de colonización*

Un primer *disloque* consiste en la permanencia interrumpida y desprogramada de los grupos colonos que se sucedieron sobre el macizo guyanés. El tipo de colonización fue radicalmente diferente a otras colonias continentales. Contó en un

³⁴ « elle manque de tout ce qui a fait le succès de la colonisation du Brésil, du Surinam ou des Antilles(...) Quoi qu’il en soit une société coloniale émerge qui aura des marques peu différentes des autres colonies du continent américain» / « La région des Guyanes comprise l’Orinoque, le Rio Negro et l’Amazone, se distingue de l’Amérique andine et de l’Amérique centrale, où se sont développés des civilisations urbaines, par un peuplement moins dense et des groupes humains dont l’organisation sociale est autrement structuré » (Mam-Lam Fouck ; 2013 ; p 27)

principio con la presencia de piratas, bucaneros y filibusteros que poblaban la región como plan de contingencia temporal, casi al modo de las islas del Caribe, pero en “tierra firme”³⁵. Algunos, luego realizar viajes fallidos, regresaban para instalarse. La piratería tuvo una doble periodización (una de resistencia y otra de asimilación para repoblar el territorio):

El peligro había procurado en aquellos tiempos cierto refuerzo a la colonia, a causa de varios filibusteros que vinieran y se refugiaron en ella, cuando comenzaba a extenderse en el continente, hacia Roura y regiones vecinas. Se habla entre otros, de ciertos aventureros que habían dejado a su capitán en el Mar del Sur y habían encontrado tierra en las islas María (*) donde permanecerían cuatro años enteros. Al final, faltos de todo y sin tener noticias de otros filibusteros que estaban entonces por esos mares, ellos osaron abordar y pasar hacia el Mar del Norte por el estrecho de Magallanes. Estaban ya en el estrecho, cuando se pusieron a pensar que no traían nada de un muy largo viaje, luego de tantas fatigas y peligros, ellos retomaron la ruta de Perú. Aprehendieron en el camino lo que había en el puerto de Arica (*), una vasija cargada de plata; se hallaron en su búsqueda y se la llevaron con dos millones que había a bordo. Se embarcaron y aparentaba todo estar bien por el Mar del Norte, pero tuvieron la desgracia de fracasar en el estrecho. Salvarían por lo tanto una parte de su plata, construirían una doble chalupa con los pedazos del navío y volverían a lo largo de la costa hasta l’île de Cayenne donde se establecieron”³⁶ (Artur; Polderman, 2011 ; p278) *trad. propia*

³⁵ Mam Lam-Fouck comenta en *la Nouvelle Histoire de la Guyane* sobre un estudio de Marie Polderman de la Guayana Francesa en 1676 -1763, presenta las notas de la investigadora:

“entre los primeros colonos que se instalaron en la colonia, se encontraba gente armada que vagaba por los mares corsarios, bucaneros, filibusteros y piratas), marginales (encadenados, vagabundos, pequeños comerciantes) del lado de los protestantes, juzgados de indeseables en el reino de Francia, así como judíos portugueses y holandeses. La administración de la colonia tenía por principal preocupación el poblamiento, así se intentaba atraer o retener todo equipaje o todo hombre que pasara por Cayenne”. (Mam-Lam Fouck S ; 2013; p 42) *trad propia**.

« (...) parmi les premiers colons venus s’installer dans la colonie, on dénombre des gens d’armes écumant les mers (corsaires, forbans, flibustiers, pirates), des marginaux (engagés, vagabonds, petit marchands de balle), aux côtés de protestants, jugés indésirables dans le royaume de France et de juifs, portugais et hollandais. Les administrateurs de la colonie ont pour préoccupation majeure son peuplement, en tentant d’attirer et de retenir tout équipage ou tout homme passant à Cayenne » (Polderman Marie).

³⁶ « Le hasard avait procuré en ces temps-là quelque renfort à la colonie par l’arrivée de plusieurs flibustiers qui vinrent s’y réfugier, et elle avait commencé à s’étendre dans le continent, à Roura et dans le voisinage. On parle entre autres de quelques aventuriers qui avaient quitté leur capitaine dans la mer du sud et avaient mis à terre dans les îles Marie (*les îles Mariannes ?*) où ils restèrent quatre ans entiers. Enfin manquant de tout en n’ayant aucunes nouvelles des autres flibustiers qui étaient alors dans ces mers, ils osèrent entreprendre de repasser dans les mers du nord par le détroit de Magellan. Ils étaient déjà dans ce détroit, lorsque faisant réflexion qu’ils n’emportaient rien d’un

Existen varias notas que documentan la llegada de piratas y población marginal a la Guayana, pero lo importante es observar la intención de la administración colonial para retener estos grupos, a diferencia de las islas antillanas, con tal de proveer una posible población en la región. Un esquema de aceptación y oficialización de varios inmigrantes en territorio se comenzó a dar. Hubo para entonces periodos intermitentes de presencia de ingleses, holandeses y una difícil consolidación francesa, que sólo se alcanzaría de manera más concreta, hasta 1676, a manos d’Estrées. Esta situación es claramente comparable frente a las colonias de España que presentaban una relativa estabilidad poblacional y de control imperial desde el siglo XVI, aparte de una conocida resistencia a la piratería.

El siguiente cuadro muestra una línea de tiempo, recopilada de diferentes fuentes, que deja ver ciertas interrupciones que acontecieron en el proceso colonial de la Guayana, hasta 1676, cuando Francia logró establecerse.

Cronología de intentos de colonización en la Guayana Francesa (1498 -1676)

Año	Suceso
1498	Cristóbal Colón « descubre » la Guyane, sólo bordea el territorio visitando ciertos puntos del litoral que lo guían hacia la desembocadura del Orinoco. Allí denomina a la región « Tierra de los Paria », según algunos datos, debido al nombre de los amerindios que la habitaban. (Dangoise, A ;1905)
***	Entre los siglos XVI y XVII, diferentes viajeros y aventureros llegaron a la Guayana en busca de tesoros, a causa de la fama del Lago Parimé (Cuya localización corresponde a la imagería de la leyenda del Dorado) que los llevaría a una ciudad que algunos llamaban “Manau del Dorado”. Se creía que su localización estaba hacia el centro de la Colonia, según los reportes de un oficial español.
1604	Desembarque del Señor de Rivardière de Rouen, según algunos relatos, llevaba treinta emigrantes franceses en situación de miseria. El desembarque se da en el Oyapock, (cuya ubicación siempre fue objeto de confrontación en la delimitación fronteriza con el Brasil – situación resuelta hasta 1900).
1626-1643	Hubo tres intentos de implantación colonial (1626, 1628, 1630). En Sinnamary, fracasa y los sobrevivientes se refugian en la región de <i>L’île de Cayenne</i> y Rémire. Ninguna de estas expediciones sobrepasó las cincuenta personas. (Mam- Lam Fouck, S; 2013)

sy long voyage, après tant de fatigues et de dangers, ils reprirent la route de Pérou. Ils apprirent en chemin qu’il avait dans le port d’Arica (*Arica est situé au nord du Chili actuel à proximité de la frontière avec Pérou**) un vaisseau chargé d’argent ; ils allèrent le chercher et le prirent avec deux millions qu’il avait à bord. Ils s’embarquèrent et appareillèrent tout de bon pour la mer du nord, mais ils eurent le malheur d’échouer dans le détroit. Ils sauvèrent pourtant une partie de leur argent, construisirent une double chaloupe des débris du navire et revinrent le long des côtes jusqu’à l’île de Cayenne où ils se fixèrent ». (*) precisiones del autor.

1652	Desembarco de la expedición de la “Compagnie des douze seigneurs”, 800 colonos, de los cuales 136 eran nobles. Los contrataques de los amerindios hacen que la mitad de los colonos perezcan, así deciden los sobrevivientes huir por vía Barbados. (ibid)
1654 à 1664	La región de L’île de Cayenne es tomada por la dominación holandesa.
1664	Los holandeses son contratados por de la Barre, quien hace un tratado con los indios Galibi, en el cual, los colonos tienen la libertad de establecerse en Cayena.
1667 à 1674	Según Dangoise, en este periodo hubo numerosos ensayos de colonización sin éxito, mal dirigidos, expediciones mal planeadas, violentas y crueles que tuvieron un fin miserable. La Guyane sería puesta bajo la autoridad directa de Luis XIV, las colonias habían sido reunidas para la corona. Al parecer este tipo de administración mostró luces en la administración de la colonia.
1676	Los holandeses, a causa de La Guerra de Holanda, toman Cayena. Este mismo año tiene lugar la expedición francesa del conde d’Estrées quien posicionará una permanencia francesa en la colonia.

Figura 2 Cronología de colonización antes de 1676

Particularidades del proceso de colonización en la Guayana francesa:

Culturalmente se pueden notar dos particularidades claras. La primera (a) es el tipo de convenciones que hacen, durante algunos periodos, los colonos franceses con los nativos para lograr adecuarse a la región. Los indios serían quienes instruyen en el saber local de plantas, plantaciones, modos de cultivo de las chagras entre otros saberes vitales para la subsistencia³⁷. La segunda particularidad (b) se da a consecuencia de los constantes fracasos expedicionarios que desalentaban la selección de población familiar y femenina en Europa. La escasa población femenina blanca acarreó adecuaciones del sistema cultural, racial y también religioso, siendo autorizadas varias bodas entre negras o amerindias con colonos blancos (la mayoría artesanos, comerciantes o agricultores) por parte de la iglesia, justificando las uniones en pro del crecimiento poblacional.

(a) En cuanto al modo de vinculación con los nativos, los franceses a través de de la Barre (1665) y por órdenes de Luis XIV, se vieron obligados a entablar relaciones pacíficas. Tenía la orden de evitar todo conflicto con los amerindios y reestablecer la confianza, así concluye el acuerdo en ceder el territorio de l’île de Cayenne, por parte de los indios, a los franceses para permitirles crear establecimientos en tierra firme. Así podrían colaborarles en materia de caza, pesca y devolver a los esclavos fugitivos. A cambio, no habría operaciones

³⁷ (...) el modo de ocupación del territorio, - la débil densidad poblacional (...) - está estrechamente ligada a la organización política respecto al ecosistema y técnicas de producción de los amerindios. (Mam-Lam Fouck. 2013)

militares contra las comunidades nativas y podrían comerciar de manera libre³⁸. Otro factor que propició esta manera de entablar relaciones con los amerindios era precisamente la ausencia de confrontación francesa con los nativos en el Caribe, ya que habían sido exterminados o reducidos antes de su llegada en la Martinica o Guadalupe, por ejemplo.

“(…) es en primer lugar la imposibilidad, donde se encuentran los franceses, para ocupar la totalidad del espacio guyanés y así las posibilidades de repliegue de los amerindios, que permitió a estos últimos escapar del exterminio por la guerra o la reducción a la esclavitud, incluso a refugiarse en las *reservas, como se hizo en la América española, portuguesa e inglesa”³⁹ (Mam-Lam F; 2013; p35) *Trad propia*.

Esta tregua fue sostenida a lo largo del siglo XVII, no obstante en el siglo XVIII el ímpetu por las posibilidades extractivas de la región permitió, que de manera controlada se tomaran indios como esclavos. Esta medida no tuvo la suficiente efectividad en aras de la producción de cultivos de caña en la época y por ello se recurrió a planear la llegada de una nueva ola de inmigrantes africanos y europeos.

Hay un cambio en la percepción del perfil histórico del colono, representado la mayoría de veces con tal dominio que su poder se ve realmente manifestado en la dominación, la doblegación, el exterminio. Para el caso de la Guayana Francesa el principio de exterminio se vio confundido por la emergencia de la supervivencia, fue modificado por el paisaje y las condiciones naturales. En este sentido, no se pretende afirmar que el colono fue dominado, pues su temperamento colonial lo obliga a representarse poderoso en el territorio y en la historia, eso es colonizar un territorio, pero sí tuvo que recurrir a estrategias de negociación, de cohabitación, de concordato que otras realidades suramericanas no vivieron y mucho menos, las Antillas, donde las poblaciones originarias fueron exterminadas, o reducidas a condiciones desfavorables que hoy día siguen presentes.

(b) En cuanto a la segunda particularidad, los modos de asentamiento y crecimiento demográfico, se debe señalar una de las causas complejas que enuncian varios historiadores: la escasa presencia femenina metropolitana.

³⁸ Ver Mam-Lam Fouck. S; 2013.

³⁹ « (...) mais c'est en premier lieu l'impossibilité où se sont trouves les Français d'occuper la totalité de l'espace guyanais et donc les possibilités de repli des Amerindiens, qui ont permis a ces derniers d'échapper à l'extermination para la guerre, à la réduction en esclavage ou au refoulement dans des réserves, comme cela a été réalisé dans les Amériques espagnole, portugaise et anglaise »

(*) Aunque el autor utiliza el término reserva, debe tenerse en cuenta que para la época la noción de reserva tenía un sesgo diferente más enfocado en lo económico, o las posibilidades de extracción/producción que sobre la protección ambiental de un área específica. Como se conoce hoy día, la Reserva del Parque Nacional Guyanés se da sólo hasta el siglo XX.

Las mujeres europeas no se mostraban interesadas para emprender viaje hacia la colonia continental, debido a las difíciles condiciones de supervivencia. Incluso, la llegada de familias completas no era un asunto usual en Cayena, pues estaba el antecedente de las expediciones fracasadas. Hacia el siglo XVII, se pudo sortear la falta de población no solo con la llegada de hijos extramatrimoniales (Polderman;2004) sino también con la autorización de uniones no permitidas en otras colonias, e incluso en otros territorios de la colonización francesa:

El 10 de Diciembre de 1687, el padre Rullier recibió el *consentimiento de matrimonio entre Marc Miton, hijo de Marc Miton (...) y Marianne aquí presente, esclava del Sr. Consntant, se presenta libre para el acuerdo de este matrimonio. Marianne es una amerindia. Trad. Propia*⁴⁰

La administración contempla una implantación durable de estos soldados. Para hacerlo, *se necesitaría de avances (de negros) a los soldados que se vuelvan habitantes y hacerlos desposar con indias porque ellas procrean antes que las francesas que se han enviado y cuidan más a sus niños. Las que han llegado hasta ahora, tienen una muy buena salud y son dedicadas en el trabajo*⁴¹. Trad Propia

“El matrimonio con una esclava, tolerado en los inicios de la colonización, está casi prohibido a partir del Siglo XVIII: también a partir de este periodo se vuelve más difícil desposar una amerindia, en la medida que estas están cada vez menos presentes en el litoral, a excepción de las misiones, celosamente protegidas por los jesuitas”.⁴² (Polderman M ; 2004 ; p19) Trad. Propia

2.2.2. Segundo: el tipo de desarrollo económico

Otro desfase plenamente identificado es el desarrollo económico que tiene la región. El volumen de importaciones siempre excedió las exportaciones, la colonia se acostumbró al proteccionismo francés, esto impidió que la colonia procurara un

⁴⁰ “Le 10 décembre 1687, le père Rullier reçoit le « *consentement du mariage entre Marc Miton, fils Marc Miton (...) et Marianne cy-devant esclave du sieur Constant à présent libre par l'accord de ce mariage* ». Marianne est une Amérindienne. » (Polderman M ; 2004 ; p 419)

⁴¹ « L'administration songe a une implantation durable de ces soldats. Pour ce faire « *il seroit besoin d'avances (des nègres) aux soldats qui se rendent habitants et leur faire épouser des indiennes parce qu'elles peuplent davantage que les françaises qu'on y envoie et ont plus de soin de leurs enfans. Ceux qui jusqu'à présent en sont provenus sont d'une très bonne santé et fort appliqués au travail* » (Polderman ; 2004, 353)

⁴² « Le mariage avec une esclave, toléré, dans les début de la colonisation, est quasiment prohibé à partir du début du XVIII siècle : c'est aussi à partir de cette période qu'il devient plus difficile d'épouser une Amérindienne, dans la mesure où celles-ci sont de moins en moins présentes sur le littoral, exception faite des missions, jalousement protégées par les jésuites »

desarrollo autónomo. Los planes económicos estuvieron programados a destiempo y con intenciones diversas que no dejaron concretar ningún proyecto de extracción de recursos naturales, minerales o fomento de agricultura, como se había hecho con las plantaciones en las Antillas.

“1885 el descubrimiento de ricos yacimientos auríferos en la parte alta del río Approuage, hizo abandonar completamente las plantaciones por los placeres; fue el golpe de gracia que se le dio a la industria agrícola en la colonia y una de las causas de la carestía de los víveres en el “*pays*”; eso que se siente hasta nuestros días.

Tal es la historia resumida de la Guayana que pasó por numerosas peripecias de luchas, revoluciones económicas, y que mal o bien, con cerca de tres siglos de colonización está aún desprovista de rutas, presenta una baja densidad de población y por así decir, es inexplorada, inexplorada pese a la fertilidad exuberante de su suelo y las riquezas casi inimaginables de su subsuelo”⁴³ *Trad. propia*

Jamás la Guayana Francesa alcanzaría el nivel de explotación, deforestación y arrasamiento cultural que soportaron las Antillas u otras regiones del continente. La escasa intervención de mano esclava que se interrumpió durante la época de las independencias de las naciones vecinas en el Siglo XIX, cuando animados por la fiebre del oro, los cultivos y las posibilidades de plantación fueron abandonadas, originó una parálisis asentada en la esperanza de recuperar con el oro, lo que no se había explotado en caña, por ejemplo. Dangoise menciona en su reporte de 1905, que la fiebre del oro fue un espejismo de riqueza que tampoco alcanzaría un esplendor simbólico en términos económicos. El *disloque* de los desiertos en la colonia está directamente relacionado, con su construcción simbólica.

2.2.3. Tercero: el disloque simbólico -económico

La colonización como efecto de la competencia de las naciones europeas por los territorios americanos es uno de los síntomas imperialistas más claros, la repartición del continente entre las potencias imperiales determina la capacidad de poder entre Inglaterra, España, Francia y Holanda. Francia vive la pérdida de los

⁴³ « (1855), la découverte de riches gisements aurifères dans le haut du fleuve Approuague fait abandonner complètement les plantations pour les placers ; ce fut le coup de grâce donné à l'industrie agricole dans la colonie et une des causes de la cherté des vivres dans le pays; ce qui se fait encore sentir de nos jours.

Tel est l'historique très sommaire de la Guyane qui a passé par nombre de péripéties, de luttes, de révolutions économiques, et qui, mal près de trois siècles de colonisation, est encore dépourvue de routes, fort peu peuplée et pour ainsi dire inexplorée, inexploitée, malgré la fertilité exuberante de son sol et les richesses à peu près encore insoupçonnées de son sous-sol ». (Dangoise ; 1095, p18)

territorios de Canadá (1756-1763) esto alienta la idea de preservar los territorios del Sur como apoyo del ego imperial. De esta forma el matiz simbólico hace sostener una colonia improductiva para la época y casi “inhabitable” en América del Sur. (Mam-Lam Fouck, 2013) comenta que “se trata de afirmar el poder monárquico de Francia, de contribuir a su enriquecimiento y su capacidad para extender los límites del cristianismo”.

Reflexión al Capítulo I

El panorama visto ha indicado que la difícil adecuación de los colonos franceses en las tierras equinoxiales haría que cada fase de expedición, colonización, intento de poblamiento e incluso los destellos de desarrollo económico se condensara en una réplica de infortunio en el imaginario europeo, y por ende, en el latinoamericano. En el “voz a voz”, de los reportes y noticias coloniales, de las imágenes construidas socialmente se condenaba la colonia a la idea de ser una tierra inhabitable, inhóspita, salvaje e insalubre.

Si bien se piensa que este imaginario está vigente, hay que considerar que los cambios efectuados a lo largo del Siglo XX hasta nuestros días, generan un contraste de condiciones que implican pensar a la Guayana tanto en términos de colonia, como de departamento, pero también de territorio continental desde América. La Guayana Francesa se configura con otros códigos para representarse y asimilarse social y culturalmente, no es un sujeto único, sino una construcción social fundada en la contingencia. Su propia conformación no le impide complejizar el sentido de identidad, cuestionarlo y anunciarlo. Lo que sí es evidente es la ausencia intencional de vinculación propia con el continente, este es un problema más profundo, que se puede comprender en el desarrollo histórico-social que ha tenido.

Los atavíos coloniales impidieron que las intenciones políticas y las idealizaciones de cultura, a la manera *latina*, se consolidaran desde el centro hacia la periferia ultramarina americana. Fue, en cierto sentido otra implantación que llegó modelando al centro. En principio Latinoamérica es una propuesta de integración. Ante ello, la inconsistente presencia de la *latinité* y la latinoamericanidad de la Guyana respecto a Europa y el continente es sólo una ruta que nos conduce a cuestionar nuestro propio reconocimiento, en ningún momento es una negación. Las coyunturas históricas y las contingencias que tuvo que suplir constantemente no permitieron pensar, sino hasta finales del Siglo XIX y principios del XX alguna conexión con el entorno geográfico que ya se ligaba a la *culturalidad* de este, como fueron las cuestiones fronterizas y las migraciones.

Desde Cayenne también se generaron espejos que conectaban el Brasil o Surinam, imponiéndose con sus características ante todo diferenciadoras, el nivel de vida, su status político o su demografía. De ahí la paradoja analítica constante, si estar resguardada del subdesarrollo, al ser una formalización vigente de Europa, o si por

tener una colonia en la periferia del tercer mundo, Francia se habrá planteado su propio subdesarrollo colonial, o la actualización formal de este. La asincronía política y económica no debe impedir formular los cuestionamientos sobre la cultura ni las correspondencias que conforman la realidad latinoamericana.

Como sea, las condiciones históricas de la Guayana Francesa pertenecen al proyecto colonial de América, en esa herida radica su testimonio de representación y se posibilita el diálogo que la determina propia en la región. La cuestión de la *invisibilidad* propone una pregunta en el vértice de dos ejes que se han pensado separados, Suramérica como realidad geográfica, a veces política y la “realidad latina” cultural. En este juego, la Guayana Francesa no se presenta con fuerza en el panorama latino, ni en el suramericano, pues en el curso de la propia implantación de la idea latinoamericanista, esta colonia no estaba sólida ni siquiera como disposición colonial; en ciertos periodos ni siquiera fue colonia, sino posesión territorial.

Por otro lado, la Guayana ha dado atisbos de otras posibilidades coloniales que no se comparten en las herencias del colonialismo español, por ejemplo. Las posibilidades demográficas permitieron en un principio un diálogo más frontal con el amerindio, mientras se tomaban sus costumbres y rasgos de supervivencia. Después el poder colonial siguió su curso desigual frente al nativo, pero este ultramar es una distinción determinante de nuestro continente al preservar aún, rasgos de selva, y otros grupos sociales originarios. La representación de la Guayana reside en su compleja historia para madurarse y tejerse siempre dislocada del ritmo social, identitario y cultural del continente, pero no por ello ausente.

CAPÍTULO II

Coherencia y el continuum posible en el “espacio imposible”: construcción de categorías

Lo visible no existe en ninguna parte.

*Lo visible puede permanecer alternativamente iluminado u oculto,
pero una vez aprehendido forma parte sustancial de nuestro medio de vida.*

Lo visible es un invento⁴⁴.

Introducción

Tanto los procesos que marcaron el tiempo colonial de la Guayana Francesa, como aquellos que la desestimaron del proyecto latinoamericanista decimonónico de las naciones emancipadas son razones para pensar que su configuración temporal y espacial se define en condiciones propias y a la vez reflejadas en el contexto actual de América Latina, como otra de las derivas posibles de la modernidad. La distinción más conocida ha sido abordada desde la perspectiva del tiempo histórico del imperio, tiempo científico-metropolitano, es decir, se ha construido bajo esa *visibilidad* (ultramar). Por ello, acudir a la memoria como alternativa de construcción analítica y medio de entendimiento de los “destiempos presentes en la Guayana Francesa” permitirá visibilizar la gama de categorías posibles para pensar sus espacios y sujetos. La memoria, en esta medida, implica tal consciencia de construcción estética de sí misma⁴⁵, que permitirá comprender la sensibilidad

⁴⁴ Berger John 2000. *Modos de ver*. Prólogo por Bosch Eulalia. “El presente está solo”. Editorial Gustavo Gilli. Segunda Edición. Barcelona.

⁴⁵ La estética planteada como una dimensión autónoma del conocimiento, que no se subordina a la razón, sino que comparte con esta, su propia construcción de conocimiento, fue planteada en el Siglo XVIII, por Alexander Baumgarten. Actualmente, los análisis sociales con fundamento estético recuperan las nociones expresadas por el alemán, a razón de reconsiderar la estética como parte de la naturaleza del comportamiento social y no como construcción exclusiva del arte y la producción artística moderna. Esta noción puede encontrarse en los escritos de S. Buck Morss, S. Sontag o Terry Eagleton, cuya intención, es volcar de nuevo el campo estético al conocimiento social.

“La estética nace como discurso del cuerpo. En la formulación original del filósofo alemán Baumgarten, el término no hace referencia en un primer momento al arte, sino, tal y como sugeriría la "aisthesis" griega, a toda la región de la percepción y la sensación humana, en contraste con el dominio más espiritualizado del pensamiento conceptual. (...) Ese territorio es nada menos que el conjunto de nuestra vida sensitiva: lo relacionado con los afectos y las aversiones, el modo en el cual el mundo choca con el cuerpo en sus superficies sensitivas, eso que salta a la vista y alcanza hasta las entrañas (...)" (Eagleton, 2006 p 65).

colectiva, expresada en sus diferentes escalas espaciales, políticas, subjetivas, donde ocurre el encuentro y el choque de las identidades.

El uso de la estética conlleva a discernir las bases de la sensibilidad colectiva dispuestas en el proceso de construcción de memoria en la Guayana Francesa. De otra manera o con otra metodología, serían difíciles de percibir en un estudio que dé cuenta de la compleja construcción cultural en esta región. Así mismo, se debe aclarar que los criterios elegidos no pretenden deslegitimar la memoria histórica que se construye propiamente en la Guayana, sino que por su valor simbólico y la vinculación con otras perspectivas de América Latina, éstos tienen preponderancia y permiten construir nodos de relación más fortalecidos, propósito máximo de este estudio. Así, el apartado *Precisiones para estudiar el espacio "imposible"* dispondrá las pautas analíticas en sentido estético-social y profundizará en dos casos ejemplo anexos al capítulo. La segunda parte *Coherencia y Continuum posibles* aborda los episodios de la asimilación colonial-departamental y la formación de la conciencia *créole* como paradigmas de la diferenciación cultural de la Guayana. Ambos apartados serán base para las definiciones del tercer capítulo, concentradas en *Fronteras y Sujetos migrantes*.

1. *Precisiones para estudiar el espacio "imposible"*

"Espacio imposible "es una imagen que debe analizarse en los límites de lo externo e interno y las divisiones donde la unicidad temporal ha generado el aislamiento. La reflexión de la consciencia de ser y estar en el espacio colonial implica recuperar el cuerpo colectivo y singular⁴⁶ que puede dar otras perspectivas de este paradigma.

Por un lado, la categoría *espacio* es fundamental para este análisis cultural, en oposición a la subordinación (propuesta por la modernidad), que hace del espacio un aspecto contingente del tiempo, como diría Harvey⁴⁷, y lo lleva hasta su casi

⁴⁶ Eagleton explica este fenómeno como eje del conocimiento científico: "El conocimiento científico de una realidad objetiva está ya siempre fundado en la corporalidad originaria de nuestro estar-en-el-mundo, en el hecho, por tanto, de que las cosas ya están dadas de un modo intuitivo a un cuerpo vulnerablemente perceptivo" (Eagleton, 2006; p70).

⁴⁷ "Las teorías sociales (y en este caso pienso en las tradiciones que provienen de Marx, Weber, Adam Smith y Marshall) suelen privilegiar el tiempo sobre el espacio en sus formulaciones. Por lo general, ellas aseguran la existencia de algún orden espacial preexistente dentro del cual operan los procesos temporales, o suponen que las barreras espaciales se han reducido tanto que convierten al espacio en un aspecto contingente y no fundamental para la acción humana". (Harvey, 1998; p 230)

desaparición. En recuperar el espacio-tiempo guyano-frances, radica la posibilidad de hacer visible esta región euro-americana, allí reposa su complejidad, su diversidad, y el imaginario inaccesible e imposible que ha llevado por siglos. Por otro, se aborda la *estética* como participación consciente de la percepción corporal de los individuos en su medio. Esta es la construcción alterna de conductos de historia propios de la región, pero también de las especificidades de los grupos que la habitan, y que por lo mismo, deben ser postulados de manera determinada⁴⁸.

1.1. *Estética y Memoria*

En el discurso del tiempo colonial se puede pasar por alto la espacialidades que poseen representación significativa, y que si bien, son parte del sistema mundial geo-económico, desaparecen porque la Historia les ha quitado su lugar propio ¿cómo podrían recuperarse? En el planteamiento estético acontece la percepción y la manifestación de lo sensible. Desde allí se representa la valoración del espacio y el tiempo. Eagleton explica el aprovechamiento del sentido estético que opta por la fusión, o la presencia de lo diverso, para esclarecer las posibilidades de ser y estar en los espacios, a nivel social:

“Lo estético es ese territorio existencial que participa de la perfección de la razón, aunque de un modo "confuso". Aquí la confusión no significa "desorden", sino más bien "fusión": en su interpretación orgánica, los elementos de una representación estética resisten a esa descomposición en unidades discretas que es característica del pensamiento conceptual. Esto, sin embargo, no significa que dichas representaciones sean oscuras. Más bien al contrario: cuánto más "confusas" son (cuanta más unidad alcanzan en la pluralidad) más claras, perfectas y determinadas llegan a ser”. (Eagleton, 2006; p68)

El sentido lógico de las múltiples posibilidades de la representación social ha de postularse bajo un sistema reconocible, una praxis colectiva que se conforma de acuerdo al espacio y al tiempo (no necesariamente el universal-productivo) sino aquel que posibilita la integración⁴⁹. Se busca la coordinación de los sujetos en un

⁴⁸ Si bien, la presente tesis no profundiza en la diversidad de nociones culturales y de memoria que se encuentran en esta región, apunta más bien a ser marco de referencia para la continuidad en esta materia.

⁴⁹ La noción de integración es una dimensión expuesta por Norbert Elías para abordar el tiempo. Se trae a colación, porque indica la reafirmación, la vinculación de los grupos humanos en el espacio.

sistema temporal que no puede/no debe desestimar el espacio. La intuición-percepción sensible del tiempo lleva a la interpretación simbólica del acontecer y las maneras de resguardarle, de resignificarlo en relación al espacio. El mecanismo social que se construye colectivamente y que puede enunciarse en este sentido, es la memoria. La memoria es capaz de recopilar las facultades sensibles y simbólicas de los acontecimientos en el espacio, para actualizarse en la temporalidad. La memoria bien podría ser un tipo de construcción de tiempo. El presente estudio dispone la memoria en los siguientes términos.

1.1.1. *Sistema de representación:*

En primera instancia hay que enunciarla como *sistema de representación* auténtico, donde se hace posible el reconocimiento simbólico del ser/estar en el espacio-tiempo de la Guayana Francesa. Es un sistema de interpretación abierto a las modificaciones, según el momento en que se enuncie o se recree y depende de la formulación de la experiencia pasada en el presente, incluso, con miras al futuro. Al estar íntimamente ligada a la experiencia, la memoria se sustenta en su cualidad estética, y debido a la presencia simbólica y subjetiva que adquiere, se diferencia de la cronología del tiempo histórico moderno, pues éste se sustenta en un tipo de experiencia histórica que pretende liberarse de la subjetividad y que hereda unívocamente una consciencia progresiva, o ese es su ideal. En este punto es preciso plantear un debate que coincidiría entre (Koselleck; 1993) y (Pollack; 2006):

Por una parte, Koselleck afirma sobre la experiencia, entendida aquí como *experiencia estética*, lo siguiente:

“La experiencia es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. En la experiencia se fusionan tanto la elaboración racional como los modos inconscientes del comportamiento que no deben, o no debieran ya, estar presentes en el saber. Además, en la propia experiencia de cada uno, transmitida por generaciones o instituciones, siempre está contenida y conservada una experiencia ajena. En este sentido, la *Historie* se concibió desde antiguo como conocimiento de la experiencia ajena”. (Koselleck, 1993; 338)

Allí donde se da una integración y coordinación de tiempo en el espacio, donde se crea una temporalidad. Ver (Elías N, 2010).

Su reflexión sobre *l'Historie*, aproxima la definición de experiencia al concepto de memoria⁵⁰. Muestra las múltiples posibilidades en que puede derivar un sentido único de la Historia cuando se atraviesa en y por la experiencia del ser humano. Por ello aunque se pretenda enajenar el sentido subjetivo de la cronología imperial, hay que observar su gran potencial emocional, porque en él logra establecerse de manera colectiva, generando sentimientos de afinidad, de justicia, de identificación grupal, incluso de dominación.

La experiencia atendida en la memoria no implica una vivencia directa necesariamente⁵¹, porque la memoria tiene la capacidad de heredarse para referir a patrones más amplios de identificación colectiva, y en esto, historia y memoria son asimilables. Pero a diferencia de la historia que se piensa en relación a un espacio que también puede ser ajeno, la densidad perceptiva, sensorial y emocional de la memoria se liga más profundamente con la intimidad, incluso a nivel grupal, y puede entenderse en los relatos, en las historias, en una diversidad de sensibilidades. Ello implica tener la capacidad de representarse, de interpretarse y modificarse. En este proceso es cuando la memoria colectiva comienza a ser pieza fundamental de la identidad de los grupos sociales que han estado marginados en la Guayana Francesa. Según Pollack, ello no constituye su esencia de identificación, ya que siempre, tanto memoria como identidad es negociable y modificable, y por sí misma, selectiva.⁵²

⁵⁰ El mismo Koselleck aclara sobre la "Historie" :

"Ya hay que poner en duda la singularidad de un único tiempo histórico, que se ha de diferenciar del tiempo natural mensurable. Pues el tiempo histórico, si es que el concepto tiene un sentido propio, está vinculado a unidades políticas y sociales de acción, a hombres concretos que actúan y sufren, a sus instituciones y organizaciones. Todas tienen determinados modos de realización que les son inherentes, con un ritmo temporal propio. (Koselleck, 1993; 14)

⁵¹ En la descripción de los elementos constitutivos de la memoria que propone Pollack, el segundo elemento son los acontecimientos vividos indirectamente.

Estos "son acontecimientos de los cuales la persona no siempre participó, pero que en el imaginario tomaron tanto relieve, que es casi imposible que ella pueda saber si participó o no. Si vamos más lejos, a esos acontecimientos vividos indirectamente se suman todos los eventos que no se sitúan en su espacio-tiempo. (..) es posible que por medio de la socialización política e histórica se dé un fenómeno de proyección o de identificación con determinado pasado heredado tan fuerte que podamos hablar de una memoria heredada. Pollack, 2006; 34)

⁵² *A priori*, la memoria parece ser un fenómeno individual, algo relativamente íntimo, propio de la persona. Pero Maurice Halbwachs, en los años 20-30, ya había subrayado que la memoria debe ser entendida también, o sobretodo, como un fenómeno colectivo y social, o sea como un fenómeno

El sentido de referencia con los demás, de admisibilidad y negociación implica comprender en la Guayana Francesa un referente de nuestra propia memoria colectiva del Caribe y América Latina. El espacio de memoria colectiva teje un diálogo, no sólo de referencias diferenciadoras, sino también de relaciones que permiten aproximar más el conocimiento de las sensibilidades expuestas en patrones generalizados como la colonia, la independencia, las democracias, en fin, donde se han edificado nuestros espacios concretos de reconocimiento de sociedades ultramarinas.

La memoria es una predisposición social, presenta la tendencia a generar relatos afectivos transmisibles frente a los lugares para heredar un sentido íntimo emocional hacia algo (quién en un donde/ un cuando/ un cómo), que se encuentra implícito en el paisaje, el espacio simbólico para estas validaciones. Las estrategias de auto-referenciación, representación e identificación que unen lo individual con lo colectivo, se forman en la subjetividad, pero lo deteniendo la mirada en instantes cruciales de la experiencia, haciendo el tiempo y el espacio suyos. David Harvey destaca de la estética (en su dimensión teórica), la capacidad de buscar reglas que posibilitan la transmisión de verdades eternas e inmutables en medio de la vorágine del flujo y el cambio. Se debe agregar, que en su dimensión práctica, también se reconoce esta capacidad de crear evanescencias y eternidades de modo autónomo, pequeñas emancipaciones ante la disposición progresiva del tiempo, a través del espacio:

“En efecto, cualquier sistema de representación es una espacialización de esta índole (**estética*) que, automáticamente, congela el flujo de la experiencia, y, al hacerlo, distorsiona aquello que se esfuerza por representar”. (Harvey, 1998; 230).

1.1.2. *Dimensión contenedora*

En segunda instancia, hay que anotar la capacidad de la memoria al involucrar, en diferentes dimensiones simbólicas, espacio y tiempo; una suerte de estrategia de supervivencia que cohabita con el olvido, también estratégico, y que tiene un alto grado de poder sobre el devenir futuro. Esta es su *dimensión contenedora*. Elizabeth Jelin define la memoria como la significación que se da sobre los hechos del

construido colectivamente y sometido a fluctuaciones, transformaciones, mudanzas constantes" (*Ibidem*)

pasado, pensando en una perspectiva futura, ya que en sí los hechos no son la memoria. Ésta es mecanismo de re-significación para evitar un olvido determinado, es técnica del espacio y el lugar habitado por el ser humano, la estrategia para persistir, para encontrarse.

“Ubicar temporalmente a la memoria significa hacer referencia al "espacio de la experiencia" en el presente. El recuerdo del pasado está incorporado, pero de manera dinámica, ya que las experiencias incorporadas en un momento dado pueden modificarse en periodos posteriores.

Estamos hablando de procesos de significación y re-significación subjetivos, donde los sujetos de la acción se mueven y orientan (o se desorientan y se pierden) entre "futuros pasados, futuros perdidos" y “pasados que no pasan”, en un presente que se tiene que alejar y acercar simultáneamente de esos pasados recogidos en los espacios de experiencias y expectativas de cada uno, individual y grupalmente”. (Jelin E, 2002; 13)

1.1.3. *El olvido*

"La recuperación del pasado es indispensable; lo cual no significa que el pasado deba regir el presente, sino que, al contrario, éste hará del pasado el uso que prefiera (...) también existe el derecho al olvido". (Todorov, 2000; 25)

Se ha hecho énfasis en la cualidad estética de la memoria como sistema de representación y agente contenedor de temporalidades complejas en relación al espacio. Pero para que la experiencia estética sea “memorable” el olvido debe estar presente. -La memoria no se opone en absoluto al olvido, ya que la interacción de ambos es necesaria para su existencia- afirma Todorov. En tal sentido, el olvido también conforma la memoria, y en ello juega la *capacidad emotiva selectiva* (de la memoria) como la *capacidad emotiva inminente* (del olvido). Esta conjunción de ambos factores desarrolla una capacidad de conservación voluntaria, una intención de permanecer o no.

La construcción de memoria no apunta siempre a la esperanza del futuro, sino que mediante su propia sensibilidad, la del olvido, puede estar en el presente, y esto es fundamental, para comprender que hay relatos alternos a la visión moderna de la historia. El olvido, como experiencia estética, posibilita la intensidad del instante, de la consciencia, y en un sentido colectivo, conforma un derecho de la memoria.

Huysen reflexiona sobre los múltiples usos de la memoria contemporánea, en especial, la generada a partir de la paranoia hacia los efectos del olvido; ese olvido angustiante no es objeto de la memoria que se pretende tratar en este escrito. A cambio, el olvido es la posibilidad de generar un aprendizaje, y a la vez, denuncia de nuestros propios olvidos “voluntarios”, culturalmente hablando. Olvidos que son parte de nuestra memoria densa y sobrecargada como América Latina.

“La memoria siempre es transitoria, notoriamente poco confiable, acosada por el fantasma del olvido, en pocas palabras: humana y social. En tanto memoria pública, está sometida al cambio: político, generacional, individual. No puede ser almacenada para siempre, ni puede ser asegurada a través de monumentos (...)” (Huysen A, 2000; 21)

1.2. *Aprovechamiento de la memoria en La Guayana Francesa*

En principio, recordamos a la Guyana Francesa como un olvido. Manifestarlo, denunciarlo es traer a la conciencia *un espacio olvidado, aislado, marginado* y permite establecernos como observadores, externos a la Guyana, pero no ajenos a su espacio-tiempo. Podemos entender que nuestra localización corresponde con esta región. Será necesario recuperar la noción del uso ejemplar de la memoria (Todorov, 2000) que experimenta el olvido para comprenderle en el contexto de este departamento de ultramar.

1.2.1. *El uso ejemplar*

Al “leer ejemplarmente el pasado”⁵³ es posible establecer una recuperación de él, no con el ánimo de profundizar una herida y el resentimiento en consecuencia, sino para referenciarse en ella, para entenderse y recuperar la vitalidad del presente, liberándolo de la opresión obsesiva del pasado, la del pasado colonial. Es realizar la consciencia de memoria/olvido en un gesto poético de enseñanza y liberación. No se niega la experiencia, ni el hecho, sino que a través del éxodo ejemplar de dicha memoria, se logra un canal de comunicación público, un referente colectivo, cuya función es generar comunidad, aproximarnos:

“(...) sin negar la propia singularidad del suceso, decido utilizarlo, una vez recuperado, como una manifestación, entre otras, de una categoría más general, y me sirvo de él como de un modelo para comprender situaciones nuevas, con agentes diferentes. La operación es doble: por una parte, como

⁵³ Todorov propone este término para hablar de la Memoria Ejemplar. (Ver Todorov, 2000)

en un trabajo de psicoanálisis o un duelo, neutralizo el dolor causado por el recuerdo, controlándolo y marginándolo; pero, por otra parte –y es entonces cuando nuestra conducta deja de ser privada y entra en la esfera pública–, abro ese recuerdo a la analogía y a la generalización, construyo un *exemplum* y extraigo una lección. El pasado se convierte por tanto en principio de acción para el presente. (...) Se podrá decir entonces, en una primera aproximación, que la memoria literal, sobre todo si es llevada al extremo, es portadora de riesgos, mientras que la memoria ejemplar es potencialmente liberadora(...)" (Todorov, 2000; 33)

Se ha tomado esta explicación de Todorov, para comprender el espacio de la reivindicación del ser/estar en el presente. Este compartir dignifica tanto al sujeto que la expone, como a quienes son copartícipes. Disponer de estos *éxodos*, que se pueden desentrañar de la(s) memoria(s) de la Guayana Francesa, permite ubicar una consciencia más próxima de la colectividad que se cree reconocida y establecida (con dificultades) en América Latina.

La recuperación de la memoria afectiva y simbólica es crucial para el bienestar de la herencia generacional, las identificaciones, las conformaciones de identidad en torno a referentes comunes, que son las ausencias más frecuentes en el conocimiento de la Guyana. La memoria jurídica obliga a cuestionar la marginación del relato adolorido, buscar algo que le reivindique de manera ejemplar, en un sentido público, sería el uso ejemplar de la memoria. En este gesto comunicativo es urgente rescatar la figura de quien atiende, quien se permite la posibilidad de escuchar los relatos.

"Arrojados a un consumo cada vez más rápido de información, nos inclinaríamos a prescindir de ésta (la memoria) de manera no menos acelerada; separados de nuestras tradiciones, embrutecidos por las exigencias de una sociedad del ocio y desprovistos de curiosidad espiritual así como de familiaridad con las grandes obras del pasado, estaríamos condenados a festejar alegremente el olvido y a contentarnos con los vanos placeres del instante. En tal caso la memoria estaría amenazada, ya no por la supresión de información sino por su sobreabundancia". (Todorov, 2000; 14)

1.2.2. *Relato memorable*

El trabajo de memoria sobre la Guayana Francesa constituye un mapa de búsqueda y rescate sobre las contemplaciones memorables de su gente y sobre sus propias circunstancias difusas. Es evidente que el papel de esta región en el espacio-tiempo Latinoamericano no figura de manera definida, en contraste con las representaciones de otras naciones que han tenido más preponderancia. En el cono Sur es habitual escuchar y reconocer a Brasil Venezuela, Argentina, Colombia, Bolivia, Perú, Chile y Uruguay, incluso, con menor relevancia Surinam y Guyana. Las escalas cambian en contextos más amplios, cuando de América Latina se trata, presencias como México, Cuba, Argentina, Brasil y Chile y recientemente Bolivia, toman la delantera, por la visibilidad de sus procesos sociales, y el estudio académico considerado de los mismos. El rescate del relato ejemplar de la Guayana va acorde con la intención de ampliar el espectro académico y amplificar las visibilidades tenues del Caribe y el Amazonas.

Debe precisarse que el relato ejemplar⁵⁴ considera otros discursos que no tienen voz o forma de actualizarse en la oficialidad. En este sentido los trabajos de

⁵⁴ Walter Benjamin, explica sobre el relato, en *El Narrador* 1936, como alternativa a la “memoria del tiempo moderno” que buscaba una temporalidad eternizada en la narrativa de la novela. El relato constituiría la opción singular, y el poder de ser actualizado, recontado e interpretado tantas veces como fuese difundido, sin adecuarse a normas estrictas de escritura o ritmo y a cambio validando la experiencia personal.

“El gran narrador siempre tendrá sus raíces en el pueblo, y sobre todo en sus sectores artesanos. Pero según cómo los elementos campesinos, marítimos y urbanos se integran en los múltiples estadios de su grado de evolución económico y técnico, así se gradúan también múltiplemente los conceptos en que el correspondiente caudal de experiencias se deposita para nosotros. (Sin mencionar el nada despreciable aporte de los comerciantes al arte de narrar; lo suyo tuvo menos que ver con el incremento del contenido instructivo, y más con el afinamiento de las astucias con que se hechiza la atención del que atiende. En el ciclo de historias *Las mil y una noches* dejaron una honda huella.) (...) (...) todos los grandes narradores se mueven, como sobre una escala, subiendo y bajando por los peldaños de su experiencia. Un escala que alcanza las entrañas de la tierra y se pierde entre las nubes, sirve de imagen a la experiencia colectiva a la cual, aun el más profundo impacto sobre el individuo, la muerte, no provoca sacudida o limitación alguna”. (Benjamin en Stopen G, M, 2009; 49-50)

No obstante, lo que acá se pretende es resaltar la importancia de este relato que rescata en su propia forma de ser, la autenticidad de quien lo cuenta, lo revive o lo trae al presente y a su vez, las múltiples formas a las que se debe acudir para entender otras manifestaciones, representaciones de estos relatos que no han tenido solamente han sido testimonio oral, sino que se han mezclado con otras formas de contar, como al escritura, la fotografía, el documental, la imagen movimiento entre otras.

recopilación y transcripción por parte de estudios académicos han sido vitales⁵⁵. Cada fuente de memoria, la de los esclavos liberados, la de los cimarrones, la de los amerindios y colonos, la de los migrantes que transitan las fronteras en la clandestinidad e incluso la de los académicos en trabajo de campo, tiene un sentido de espacio-tiempo diferente pero relacionado. El relato memorable es indicio de conexión y empatía, un principio de ubicación.

1.2.3. Localización

El relato memorable permite el reconocimiento de la memoria al relacionarse de manera externa y pública, los participantes se hacen evidentes mientras sucede el relato memorable. Se espacializa la intimidad, su simbología, su potencial de experiencia y se le atribuye su propia ubicación en relación a contextos más amplios. La memoria histórica colonial es una especie de memoria externa que promueve la marginalidad, la homogenización, el olvido. La memoria interna, por su parte, hereda ciertos sesgos del aislamiento, la enajenación continental y la mirada centrada en la metrópoli, pero da cuenta de procesos de organización, tecnificación y construcción de valores simbólicos que han tejido la memoria propia en diferentes niveles.

Estas tres disposiciones *ejemplarización, relato memorable y localización* explican el aprovechamiento de la memoria para comprender de manera más cercana la morfología que se pretende alcanzar en el análisis del paisaje de la Guayana Francesa, apoyándose en la *memoria*, condición necesaria para acercarse a este espacio.

2. Coherencia y Continuum: construcción de memoria en la Guayana Francesa

La memoria es un *fenómeno construido*⁵⁶, explica Pollack, a través de tres elementos constitutivos. El primer es unidad física: sentimiento de tener *fronteras* físicas. El

⁵⁵ En el caso del estudio de la Guayana Francesa, se debe destacar el intento de diferentes estudios científicos que han promovido el resguardo de relatos en textos académicos, e incluso han rescatado memorias a manera de documentos o investigaciones hechas en las fronteras, con comunidades indígenas o bushiniques entre otros. Ver al respecto la bibliografía de Gerard Police, Marie-José Jollivet entre otros académicos, quienes desde una perspectiva crítica y académica han recopilado importantes relatos pertenecientes a la memoria de comunidades diversas que aportan recopilaciones guía para quienes desde afuera nos acercamos al estudio de la Guayana Francesa.

⁵⁶ “(...) su organización en función de las preocupaciones políticas y personales del momento, muestra que la memoria es un *fenómeno construido*.(...) podemos decir, en todos los niveles, la memoria es un fenómeno construido social e individualmente, cuando se trata de la memoria

segundo continuidad en el tiempo, *continuum*, en el sentido literal del término, así como moral y psicológico y tercero, sentimiento de *coherencia*: quiere decir que los elementos que la conforman están debidamente unificados. Este apartado se hará cargo de los dos últimos: *coherencia* y *continuum* y se amplía el análisis de *fronteras* en el tercer capítulo. La disposición de estas categorías busca hacer más legibles ciertas dinámicas históricas, culturales y políticas de la región. Se comprende que tales elementos constituyentes de la Guayana son indisociables, al conformar su realidad cultural.

2.1. *Coherencia: construcción de la Memoria Política*⁵⁷

“Francia es esencialmente vista como la madre patria, que se le aprende más a amar, que a conocer”⁵⁸ Trad. Propia

Las distinciones que permiten reconocer un proceso de coherencia política, instaurada por el imperio durante el proceso colonial y por la República en el proceso de departamentalización, son el punto de partida para analizar las diferentes *memorias* que se han generado en la Guayana Francesa. La memoria nacional de Francia pretende ser universal y englobar “la totalidad” guyanesa, es su principio unificador. Esta memoria fue *impuesta* en la colonización, luego *asimilada* en el Siglo XIX, a condición de la burguesía *créole*, en la etapa post-esclavista, y posteriormente *instaurada* de manera oficial en el Siglo XX, cuando se consolida la departamentalización. De ello resulta la concreción de una región francesa localizada en ultramar, la única continental de Suramérica.

Sin duda, es una memoria adosada desde el exterior. ¿Cómo se localiza al interior de la región, en las memorias *culturales* y *geográficas* íntimas? La coherencia de los actores y eventos protagónicos de la Guayana se ha conformado en la narración oficial imperial, en la historia colonial de Francia, pero también de América. Se han

heredada podemos decir también que hay una relación fenomenológica muy estrecha entre la memoria y el sentimiento de identidad (...)” (Pollack, 2006;38)

⁵⁷ La memoria política se refiere en este análisis a todos los procesos de instauración imperial sobre el sentido de pertenencia con la nación francesa, que acaecieron en la Guayana, cuyo resultado, se plasma en su status más reciente: departamental. Es el medio para explicar cómo ha prevalecido el imperio, la metrópoli a través de diferentes validaciones políticas en esta región de ultramar y a través del cual se ha creado el sentimiento de unidad nacional.

⁵⁸ « La France est essentiellement vue comme la mère patrie que l’on apprend plus à aimer qu’à connaître » (Mam Lam Fouck, 2013 ; 117)

contenido, trazado y delimitado todas sus fronteras bajo esta disposición. A la par, se han creado los diferenciales culturales que se desarrollarán con el tiempo en este territorio. Es una memoria cuya coherencia paradójica se instala de manera interna, mientras uniforma y clasifica desde el exterior. Por ello, se cargará de resistencias, choques y encuentros que la han mantenido presente en cada momento histórico, pero prevalece con la ventaja de representarse consistente en la narración más grande, más “ejemplar”, la de la Nación.

2.1.1. *Asimilación post-esclavista*

La *asimilación post-esclavista* es el dispositivo para anclar la transición⁵⁹ de la historia colonial a la de la República. En ella, se persiguió la legitimación socio-política de ultramar, que se logra a consecuencia de la Revolución Francesa, apoyando el sufragio universal masculino⁶⁰, y posteriormente la abolición de la esclavitud.

En América las premisas de la revolución hicieron eco para tomar acción sobre las reformas políticas de ultramar. Las colonias españolas encontrarían apoyo para los principios de independencia política, mientras que las colonias francesas (a excepción de Haití antes Saint-Domingue, cuya independencia ha sido calificada como la única legítima popular⁶¹) optarían por asimilar formalmente las

⁵⁹ A diferencia de los países suramericanos independizados entre los Siglos XIX y XX, la Guayana comienza a oficializarse paulatinamente en el esquema nacional, hasta lograr la departamentalización.

⁶⁰ “Al convertirse el voto universal en un mayor actor del juego político, la masa de antiguos esclavos considera a la Francia como un país excepcional, que ellos reconocían como su madre patria, donde reposaban sus méritos. Los “nuevos ciudadanos” y sus descendientes fueron en adelante parte de la integración – que ellos designan como asimilación- su caballo de batalla. En tiempos de esclavitud, la “la gente de color liberada” había abierto esta vía, reclamando que se les habían reconocido los derechos de ciudadanos franceses”. *Trad Propia*.

« Devenue par le suffrage universel un acteur majeur du jeu politique, la masse des anciens esclaves considère alors la France comme un pays exceptionnel, qu’ils reconnaissent comme leur mère patrie dont ils louent volontiers les mérites. Les « nouveaux citoyens » et leurs descendants font désormais de l’intégration –qu’ils désignent sous le terme d’assimilation-leur cheval de bataille. Au temps de l’esclavage, les « gens de couleur libres » avaient ouvert cette voie, en réclamant que leur soient reconnus les droits des citoyens français » (Mam-Lam Fouck, 2013 ; 111)

⁶¹ Samir Amin afirma: “La primera y única revolución social que conoció el continente americano, hasta tiempos muy recientes, fue la de los esclavos de Santo Domingo (Haití), que conquistaron su libertad por sí mismos. La pretendida «Revolución americana» del siglo XVIII, como las posteriores de las colonias españolas, no fueron sino revueltas de las clases dominantes locales que buscaban librarse de los tributos que pagaban a la madre patria para continuar con la misma

disposiciones imperiales. Se pensó que el status político se podría negociar para asimilarse al imperio de manera legítima y dignificante. De frente al panorama de Inglaterra, cuando en 1834 termina con la trata esclava en sus colonias, en contraste con el episodio de Saint-Domingue, se considera la vía de la negociación con las colonias francesas de América⁶², para sostener el orden político:

“El decreto del 27 de Abril dispone sobre las colonias, que nada tenían preparado para este brusco desenlace, la emancipación inmediata y absoluta:

A nombre del pueblo francés, el Gobierno provisorio, considerando que la esclavitud es un atentado contra la dignidad humana, que destruye el libre albedrío, que es una violación flagrante del dogma republicano: Libertad, igualdad, fraternidad (...) Decreta:

Art 1: La esclavitud será totalmente abolida en todas las colonias y posesiones francesas, dos meses después de la promulgación del presente decreto en cada una de ellas. A partir de esta publicación en las colonias, se decreta que todo castigo corporal y venta de personas no libres, será absolutamente prohibido.

Art 3: Los gobernadores y comisarios generales de la República están encargados de aplicar el conjunto de medidas propias para asegurar la libertad en Martinica, Guadalupe y las dependencias de Islas Reunión, Guayana, Senegal y otros

explotación de los esclavos y de los pueblos conquistados que emprendieron las metrópolis del capitalismo" (Amin, 2009; 6)

⁶² *Estaba la idea del cambio ya en Francia** pero su gobierno aún dudaba. Se recordaba con temor los desastres de Saint-Domingue a la aurora de la primera revolución, y este recuerdo parecía paralizar la política, la humanidad y hasta la caridad cristiana. Sin embargo, se tenía el ejemplo de la abolición inglesa, que se había efectuado sin problema, sin derramar sangre, sin perturbaciones graves gracias a las sabias medidas de un gobierno previsivo y reparador. Este gran acto se habría realizado a costa de una indemnización de los *planteurs*, cuya enorme cifra se elevó a 500 millones de francos; y si bien para Francia fue también un gran sacrificio, no era necesario, se sabía que las vergüenzas de nuestras finanzas y el crecimiento desmesurado de nuestros ahorros, contribuyesen a prolongar lo provisional y eternizarlo en el tiempo. *Trad Propia*

* no se enuncia literal para ubicar el contexto de la lectura, (la idea de la abolición de la esclavitud).

Le tour de la France était venu ; mais son gouvernement hésitait encore. On se rappelait avec effroi les désastres de Saint-Domingue à l'aurore de la première révolution, et ce souvenir semblait paralyser la politique, l'humanité, et jusqu'à la charité chrétienne. Cependant on avait l'exemple de l'abolition anglaise, qui s'était effectuée sans trouble, sans effusion de sang, sans perturbation grave, grâce aux sages mesures d'un gouvernement prévoyant et réparateur. Ce grand acte s'était accompli au prix d'une indemnité aux planteurs, s'élevant au chiffre énorme de 500 millions de francs; et, bien que pour la France un sacrifice aussi élevé ne fût pas nécessaire, on conçoit que l'embarras de nos finances, que l'accroissement démesuré de nos budgets, contribuassent à prolonger le provisoire et à éterniser les délais. (Laroche, 1851 ; 11)

establecimientos franceses de la costa occidental de África, Islas Mayotte y las dependencias de Argelia.

Art 6: Las colonias purificadas del servilismo, y las posesiones del Indo, serán representadas en la Asamblea Nacional⁶³ *Trad Propia*

La promesa de la ciudadanía francesa genera un sentido de pertenencia con el imperio, que no se dio en el continente frente a España, Portugal, Holanda e incluso, Inglaterra. Los dispositivos de integración nacional de Francia sirvieron para consolidar una memoria patriótica, que se recupera de sus fracturas metropolitanas, a través del sostenimiento del dominio colonial. Sin embargo, mientras tales negociaciones fraguaban la memoria nacional, se silenció cualquier tipo de insurrección esclava, porque perdió inmediatamente su polo opuesto de resistencia. Las resistencias anteriores perdieron sentido y la madre patria se impuso de nuevo, callando las voces de la resistencia, de los anónimos; los había “por fin” protegido, liberado, reconocido.

La figura del héroe es fundamental para el Estado en este proceso, pues en ella logra representarse para lograr la consolidación de la identidad nacional en las colonias. Como estrategia estética, se afirma en la representación y conmueve las fibras sensibles de la sociedad colonial abandonada. La paternal figura que vendrá a liberar de la opresión del pasado, y a su vez, a invertir el canon de resentimiento⁶⁴, por el de amor a la patria, será Victor Schoelcher⁶⁵, quien logra

⁶³ Le décret du 27 avril lança sur les colonies, que rien n'avait préparées à ce brusque dénouement, la foudre de l'émancipation immédiate et absolue. Ce décret était ainsi conçu : « Au nom du peuple français, Le Gouvernement provisoire, considérant que l'esclavage est un attentat contre la dignité humaine; Qu'en détruisant le libre arbitre de l'homme, il supprime le principe naturel du droit et du devoir; «Qu'il est une violation flagrante du dogme républicain: Liberté, Egalité, Fraternité;(…) «Décrète :

« Article 1er. L'esclavage sera entièrement aboli dans toutes les colonies et possessions françaises, deux mois après la promulgation du présent décret dans chacune d'elles. A partir de la promulgation du présent décret dans les colonies, tout châtiment corporel, toute vente de personnes non libres seront absolument interdits.

« Article. 3. Les gouverneurs ou commissaires généraux de la République sont chargés d'appliquer l'ensemble des mesures propres à assurer la liberté à la Martinique, à la Guadeloupe et épendances, à l'île de la Réunion, à la Guyane, au Sénégal et autres établissements français de la côte occidentale d'Afrique, à l'île Mayotte et dépendances, et en Algérie.

« «Art. 6. Les colonies purifiées de la servitude, et les possessions de l'Inde', seront représentées à l'Assemblée nationale. (Larroche, 1850 ; 15-16)

⁶⁴ “El alcalde de Cayena sobrevalora, en efecto, el acto de la abolición, mientras que el hecho de la esclavitud es aminorado (...). Ursleur invita sin ambigüedad a sus compatriotas, a olvidar las realidades de la esclavitud , con el fin de no alimentar ningún resentimiento” *Trad Propia*

protagonizar la cruzada contra la esclavitud. Por tanto, se consagra en el imaginario colectivo como héroe nacional, preponderante para ultramar y oficialmente aceptado en la memoria nacional. La labor ilustrada de la Francia europea se vincula con la esperanza de las colonias y lo instala como mediador en el reconocimiento entre metrópoli y ultramar.

“Emancipación de los negros, es nuestro primer voto. Prosperidad de las colonias, es nuestro segundo. Nosotros solicitamos uno en nombre de la humanidad y otro en nombre de la nacionalidad, ambos a nombre de la justicia”⁶⁶. *Trad Propia*

El mismo imperio que oprimió, creó su medio de “reparación” a través de pacificadores oficiales, negociadores metropolitanos que abogaban por los esclavos. La asimilación post-esclavista fue un tamiz que fraguó tanto los anhelos de los oprimidos, como el de las clases criollo-burguesas. La homogenización imperial es consistente y en esta medida, corresponde destacarla y cuestionarla en el espacio de las declaraciones frontales de resistencia que al huir, al no permitir un “amansamiento” proponían los grupos cimarrones. Incluso, es posible preguntarse por las resistencias, algunas pacíficas, otras no, de los propios pueblos originarios ante las imposiciones coloniales. Ninguna de estas luchas, ninguna de estas manifestaciones fue vista o retomada para reparar otras consecuencias de la dominación colonial en el esquema oficial.

La asimilación en coherencia con la memoria nacional es un evento impulsado ante todo por la clase *créole* burguesa⁶⁷, cuya idea de blanqueamiento atiende a los

« Le maire de Cayenne survalorise en effet l'acte d'abolition, tandis que le fait de l'esclavage est minoré(...) Ursleur invite sans ambigüité ses compatriotes à oublier les réalités de l'esclavage, afin de ne nourrir aucun ressentiment » (Mam-Lam Focuk, 2013 ; 134)

⁶⁵ Victor Schoelcher (1804-1893). Político francés francmasón, reconocido por motivar la abolición de la esclavitud en el Caribe, y estudiarla (África subsahariana, Egipto, Senegal, y sobre todo en las Antillas. http://www.senat.fr/evenement/victor_schoelcher/bio.html- consultado Julio de 2014.

⁶⁶ « Émancipation des noirs, tel est notre premier voeu. Prospérité des colonies, tel est notre second voeu. Nous demandons l'une au nom de l'humanité, l'autre au nom de la nationalité, toutes deux au nom de la justice ». (Schoelcher, 1845 ; xvii)

⁶⁷ Se hace referencia a la clase *créole* en razón su comportamiento burgués, heredado de los colonos blancos y mediante el cual llevaron a cabo la administración de la colonia, pero también, todo el incentivo del proceso de asimilación, cuyo objetivo era distintivo, respecto a otros grupos en la

principios civilizatorios europeos y ha desestimado la complejidad cultural que habitaba el territorio. La clase *créole* se encarga de recoger estos legados europeos para dar lugar a su propio esquema de diferenciación social, en vías de una identificación nacional. Esta distinción ampliaba la brecha de identificación con los cimarrones y los amerindios a quienes llamaban “primitifs”, y ante la mayoría de extranjeros que llegaban al territorio guyanés.

2.1.2. *El quiebre de identificación espacial*

El sistema educativo cuando logra institucionalizar el esquema de pertenencia a la nación, propiciando el enajenamiento del entorno para mirar hacia la metrópoli. El espacio-tiempo propio de la Guayana sucumbió como elemento de identificación, fue diezmado por la grandeza representativa de *la France*. La geografía eurocéntrica se impuso en esta memoria ejemplar que no sólo buscaba contener las represalias contra el imperio, sino amortiguar todo cuanto pudiera ser ajeno. La geografía nacional se resumió en geografía imperial y así el espacio comienza a ser el primer punto de enajenación de esta gran memoria. Quienes estaban afincados al espacio originariamente, quienes hicieron suyo el territorio en la huida del adiestramiento negrero y quienes permanecieron resistiendo calladamente, han fortalecido una memoria silenciada, la que no fue ejemplar, la de los primitivos, aún estudiados en “la alteridad”⁶⁸.

La continuidad del imperio conformará una colonia inofensiva gracias al anhelo criollo-burgués de estrecharse con Europa. El espacio se resume en una directa correspondencia con la metrópoli, donde lo propio coincide con Europa, a nivel político. La localización americana es suplantada por la asimilación del espacio-tiempo nacional del ultramar francés, la extensión territorial de Francia.

“(…) aparece el sentimiento de pertenencia a una nación que se mide a la vez en la distancia geográfica y la proximidad afectiva, que dará todo el sentido a

Guayana Francesa. En conjunto, tanto burgueses como no burgueses, Marie José Jolivet comenta que amana de resistencia ante presencias muy variadas de otros grupos étnicos, los *créoles* de la Guyane, decidieron auto-referenciarse como etnia (Ver Jolivet M-J, 1989; 117).

⁶⁸ En este caso, « alteridad » se refiere al tratamiento que muchos de los estudios sobre comunidades Bush, Amerindias, Hmong entre otros, reciben por parte de la academia europea que persigue cierta re-significación y rescate de los valores que cada grupo cultural aporta, pero que los instalan en un campo de estudio al margen, dada la ubicación de los propios investigadores. (Ver archivos documentales sobre estudios de cultura del IRD, Université de Montpellier entre otros)

la participación de hombres de la Guayana y de otras colonias en la guerra europea de 1914-1918”⁶⁹ *Trad. Propia*

Milton Santos afirma que la localización es un momento del inmenso movimiento del mundo, aprehendido en un punto geográfico, un lugar y comenta que las localizaciones cambian, pero los lugares son los mismos (Santos, 1986). Ello permite entender que la localización que se tiene hasta nuestros días de la Guayana Francesa, comporta un disloque espacio-temporal explícito a través de estos mecanismos de quiebre y enajenación, llamados “asimilación e integración” en la memoria nacional Francesa. Esta memoria política homogeneizadora e imperial está desvinculada en relación con la complejidad cultural al interior del departamento. Dislocada y fragmentada en su correspondencia cultural, la memoria política francesa de ultramar logró a través de la imposición, y con la ayuda de elementos sociales propios de la Guayana, generar una permanencia coherente en cuanto a la herencia colonial, actualizada y dispuesta hoy día en mecanismos democráticos.

2.1.3. *Departamentalización*

A consecuencia de la fuerte afirmación simbólica de la madre patria se permite extender oficialmente la República con todas sus garantías al otro lado del océano. La idea de ciudadanía de ultramar, desde 1845, sostenía la distancia colonial, dando lugar a una ciudadanía de segundo grado al no tener todas las garantías de la metrópoli. Los habitantes eran diferenciados por factores como el lugar de origen, raza, costumbres etc. Sucede así un proceso extenso de petición para sofocar de alguna forma el abandono de la metrópoli, para asirse a un respaldo que permita consolidar la identidad, y para crear, en este caso, una suerte de sistema de identificación política. Se pretendió conquistar, de manera oficial, la Departamentalización a lo largo de casi un siglo (luego de la abolición de la esclavitud en 1845 hasta 1946), bajo una fundamental coyuntura: la baja densidad de población, principal distinción de la Guayana Francesa en el continente.

⁶⁹ « (...) apparaît le sentiment d'appartenance à une nation dont on mesure à la fois l'éloignement géographique et la proximité affective, qui donnera tout son sens à l'engagement des hommes de Guyane et d'autres colonies dans la guerre européenne de 1914-1918 » (Mam-Lam Fouck, 2013 ; 117)

Gustav Franconie⁷⁰ diputado de la región en “*Notre droit à la départementalisation*” (1880) expresó:

“Se nos reprocha nuestra escasa población. ¿Fue por casualidad nuestra culpa que en lugar de promover el crecimiento de la población en la Guayana, por obra de una inmigración sana y vivaz, el Imperio no encontrara nada mejor que enviarnos veinte mil o veinticinco mil convictos, hoy desaparecidos, e incluso trabajadores indios, incapaces de aclimatarse para el beneficio pasajero de los antiguos esclavistas descontentos o aquel de la aristocracia financiera que los sucedió? ¿Fue culpa nuestra, si gracias a este sistema, nuestro *pays* se quedó completamente estéril, siendo una carga para la metrópoli en lugar de fuente de utilidades?

¿Por qué, incluso en estas condiciones, no fuimos admitidos para participar en los asuntos generales de Francia? ¿Siendo nosotros mismos, a unas veinte mil millas en promedio, no teníamos el derecho de inmiscuirnos en una política, en la que estábamos permanentemente llamados a sufrir contragolpes?⁷¹ *Trad Propia*

La Ley del 19 de Marzo de 1946 anuncia a la Guayana, así como otros territorios coloniales, oficialmente *departamentos de ultramar franceses*. La memoria política impuesta, en contraste con la memoria cultural (la que se teje en el espacio propio cotidiano) crea una disyuntiva: la identidad política no corresponde a la cultural, no en sentido estricto. No obstante, podría pensarse que la falta de una presencia lo suficientemente represora del imperio, impidió desencadenar una resistencia

⁷⁰ Gustav Franconie(1845-1910) Diputado de la Guayana. Apoyó las propuestas de inmigración en territorio guyanés, y las regulaciones sobre la explotación aurífera para trabajar en territorio contestado Franco-brasileño.

⁷¹ « On nous reprochait notre petit nombre. Était-ce par hasard notre faute, si au lieu de favoriser l'accroissement de la population à la Guyane par une œuvre d'immigration saine et vivace, l'Empire n'avait rien trouvé de mieux que de nous envoyer vingt à vingt-cinq mille forçats, aujourd'hui disparus, ou encore des travailleurs indiens, incapables d'acclimatement, pour le plus grand profit passager des anciens esclavagistes mécontents ou celui de l'aristocratie financière qui leur a succédé? Était-ce notre faute si, grâce à ce système, notre pays, devenu complètement stérile, était resté une charge pour la métropole au lieu de lui être une source d'utilités ?

Pourquoi, même dans ces conditions, n'aurions-nous pas été admis à participer aux affaires générales de la France? Étant par nous-mêmes vingt mille environ, n'avions-nous pas le droit de vouloir nous mêler à une politique, dont nous étions à tout instant appelés à subir le contrecoup? » (Franconie G, 1880 ;11)

también persistente que se permitiera una identificación oficial con el espacio, por oposición a su dominante. Física situación de lucha de opuestos, que no logra concretar el balance de los contrapesos, bien sea por la asimilación, bien sea por la baja densidad de población, y el adiestramiento *créole*. En consecuencia, si la sociedad fue añadida a Francia, el espacio (simbólico) de ésta también lo sería. Ello permitió la supervivencia de un espacio cultural-geográfico en un espacio de memoria política nacional-ejemplar.

La memoria política, que sostiene la coherencia de la dominación imperial se traslada a un problema de escalas, disposición metropolitana misma. Pese a la departamentalización y los actuales esfuerzos mediáticos, es evidente que el peso de ultramar no ejerce mayor presencia en la metrópoli, pues no se considera culturalmente como igual, ni lo es en efecto; las medidas coloniales siempre tendrán la polaridad en disputa. La distancia, el espacio que se debe franquear desde América del Sur (en el caso de la Guayana) hasta Francia, continúa siendo un paradigma de compleja integración. Los polos siguen dispuestos, los prejuicios raciales, el desconocimiento y enajenamiento del metropolitano, la supremacía de la mítica París, aún instalada en la aislada Cayena, conforman un esquema inevitable que manifiesta la relación torpe de los espacios distantes. Hay que recordar que la conformación de las colonias ha tenido siempre un objetivo de acumulación capitalista. Esa primera distancia colonial no se logra superar ni con la explotación o la sobrepoblación ansiada para la Guayana, tampoco con la integración de la conciencia pluri-nacional.

"El capitalismo histórico es (y seguirá siendo) polarizador por naturaleza y hace imposible la <<recuperación>>." (Amin, 2009; 6)

La asimilación es un asunto que se estudia continuamente desde ultramar, porque aquí (Latinoamérica y periferia) se dio el fenómeno y se efectúa su localización. A través de la memoria nacional legal, reivindicativa de la patria y del imperio, se pudo justificar esta adhesión geo-política. Ultramar dejó de estar bajo la nación francesa, para por fin ser parte de ella en el plano político. Este hecho fue una consecuencia propia de la situación colonial evidente en la memoria y el olvido. Imperio y colonia coexisten y se necesitan. La vía política⁷² de la *assimilation-*

⁷² La pregunta de Samir Amin sigue vigente, aun cuando se tenga ya una distancia de décadas considerable: -"¿Que querían? ¿Cuáles debían ser los objetivos estratégicos de la lucha anticolonialista? La independencia (por lejana que pareciera), la asimilación o la construcción de una "verdadera unión francesa", de un Estado multinacional, más o menos federado o confederado?"

departamentalisation es una de las soluciones del colonialismo cuando pretende resolver el problema de la distancia. Sólo se logra parcialmente, porque estos espacios no pueden resumirse siempre en el tiempo, ni en otros espacios a los que se pretenda adherirlos, su definición y experiencia corresponde a la conciencia de su propia localización.

2.2. *Continuum posible: construcción de la Memoria cultural*⁷³

"Un ser desprovisto de cultura es aquel que no ha adquirido jamás la cultura de sus antepasados, o que la ha olvidado y la ha perdido. Pero las culturas occidentales poseen una especificidad más: (...) a pesar del etnocentrismo de sus miembros, han sido impulsadas desde tiempo atrás a reconocer la existencia y el valor de las culturas extranjeras, y a aceptar la mezcla con ellas; después porque han valorado, al menos desde el siglo XVIII, la capacidad de desprenderse de la cultura origen" (Todorov, 2000; 23)

La cultura en sí misma se atribuye a un proceso de memoria, está implícita en él. Los patrones de identificación que creados por el espacio de la cultura se depositan en el espacio de la memoria. Así, se pensaría que son procesos de construcción de memoria precarios, a causa del difícil asentamiento poblacional, aun cuando exista una memoria nacional. El proceso de memoria en la Guayana puede describirse como complejo, pero dista de ser insuficiente para comprender una lectura de la memoria que ha edificado sensibilidades visibles en concordancia con procesos sociales del continente. Pese a su naturaleza demográfica, se debe analizar con parámetros específicos que permiten encontrar panoramas propios de su condición. Su conformación poblacional, donde se hace posible la reflexión cultural de la capacidad de asentamiento e identificación de los grupos humanos dentro del espacio, constituye un elemento de diferenciación respecto al continente, pero a la vez, es un elemento de identificación originado por la matriz colonial.

(...) en la época las cosas se presentaban de una forma más compleja, sobre todo entre los años 1946 y 1950." (Amin, 2009;

⁷³ Para efectos de diferenciación, se postula el continuum en la memoria cultural, sin querer decir que no corresponde con la *memoria plítica-coherencia*. Al contrario, es otra instancia en el proceso de memoria de la Guayana.

2.2.1. Migración

La causa general del desarrollo económico frustrado en la Guayana Francesa, se debe a la mínima presencia de mano de obra esclava y población colona, respecto al continente y al Caribe, que pudiera asegurar una explotación cuantiosa de recursos naturales. La abolición de la esclavitud llegó sin que se lograra concretar⁷⁴ un despegue económico⁷⁵ a diferencia de las Antillas, por ejemplo. Este proceso fue una segunda o tercera etapa de la modernidad-imperial y del tiempo de ésta; luego de la fase exploración, colonización y explotación de mano esclava, que se pensaban homogéneas en el continente. Así, la abolición de la trata esclava irrumpe en un espacio distintivo de América, cuyas anteriores fases no se habían

⁷⁴ Ello se puede corroborar incluso en los planes de los analistas de la metrópoli, cuando indicaban que en el esquema de un desarrollo económico imperio-colonia, como el de Francia en el Siglo XVIII, la Guayana estaba en una etapa primaria respecto a sus similares insulares. El poblamiento se consideraría sobre la base de un lento proceso de negociación y explotación del territorio, hasta lograr la libertad esclava, que debería ser conferida una vez se viera el desarrollo realmente productivo. Al respecto Dejean C-F-G planteaba lo siguiente:

“Los inmigrantes, introducidos sucesivamente con método y prudencia, y luego de una providencia suspendida, tendrían éxito en los establecimiento de las tierras bajas y trabajarían, durante algún tiempo, a título de *engagés**. Al final del periodo asignado de su compromiso, ellos serán dueños absolutos de sus acciones y libres de continuar sus servicios o llevarlos a otra parte. Quienes lleguen de últimos, remplazarán a aquellos liberados definitivamente (...), y el excedente de la inmigración sobre la emancipación se aplicará a la regularización y al desarrollo de la colonización”. *Trad Propia*

« Les immigrants, introduits successivement avec méthode et prudence, et d'après un système de prévoyance arrêté, se succéderaient sur les établissements des terres basses, et y travailleraient, pendant un certain temps, à titre d'engagés. A l'expiration du délai assigné à leur engagement, ils deviendraient maîtres absolus de leurs actions, et libres d'y continuer leurs services ou de les porter ailleurs. Les derniers venus remplaceraient ceux qui, définitivement libérés, (...) et l'excédent de l'immigration sur l'émancipation serait appliqué à la régularisation et au développement de la colonisation ». (Dejean, 1848 ; 149)

⁷⁵ “La Guayana no conoció las grandes concentraciones de esclavos del Brasil, Surinam o las Antillas. Los esclavos eran pocos y dispersos en viviendas alejadas. Pero la desproporción que existía entre la masa de esclavos y el pequeño número de patronos de una parte, la proporción entre esclavos y señores de otra, alineaban la esclavitud de la colonia al conjunto del continente americano. *Trad Propia*

« La Guyane n'a pas connu les grandes concentrations d'esclaves du Brésil, du Surinam ou des Antilles. Les esclaves étaient peu nombreux, de surcroît dispersés sur des habitations isolées. Mais la disproportion qui existait entre la masse des esclaves et le petit nombre de maîtres d'une part, la nature des rapports qui existait entre maîtres et esclaves d'autre part alignaient l'esclavage de la colonie sur celui de l'ensemble du continent américain ». (Mam Lam Fouck, Anakesa , 2013 ; 60)

concretado debido a una tardía colonización en el siglo XVII, respecto al Brasil o las Guayanas británica y holandesa.

Dejean, en el Siglo XIX, escribe sobre la necesidad de desarrollar, a través de la mano de obra esclava, el territorio de la Guayana Francesa. Su declaración hace visible que la intención de fondo, para algunos metropolitanos, se centra en encargar al proceso económico las posibilidades de desarrollo cultural:

“No hace falta ilusionarse: el día en que el Estado proclame la abolición de la esclavitud, no proclamará al tiempo una indemnización completa, sobre todo para la Guayana. Este debería ser, sin embargo, el punto de vista de las exigencias sociales que rigen todos los asuntos de este mundo; pues la sociedad haría buen uso de la fortuna pública, ya que es su propia fortuna, y no es aquella fortuna privada, a la que debe guardar y no puede sacrificar sino a condición de redimir y reparar todo el daño sufrido. Esto es innegable, y generalmente no tiene discusión. No obstante, es cierto que algunos dudan y pretenden establecer una distinción entre la propiedad metropolitana y la propiedad colonial; es decir, entre la propiedad de las cosas, de la materia propiamente dicha y el trabajo del hombre”⁷⁶. *Trad Propia*

Esto ocurría porque, en el pensamiento eurocéntrico, se ha sostenido que el desarrollo social colonial iba de la mano del desarrollo económico, de su capacidad productiva y se ligaba a la idea de progreso (en relación al tiempo), dominando al espacio. Bajo ese esquema se disponían los elementos necesarios que lograrán la productividad, pero se reducían las sensibilidades socio-espaciales propias de los nuevos lugares. Era en la colonia donde se asentaba de manera estrecha la relación *ser humano-medio*, de la cual surgía el producto que permitiera “desarrollar la tierra”. Así se subordina el espacio al tiempo, cuando se hace productivo para la metrópoli y la colonia se adhiere a ésta como simple consecuencia, despojándose de su propia consciencia de ser y estar específico.

⁷⁶ Il ne faut pas se faire illusion : le jour où l'État proclamera l'abolition de l'esclavage, il ne proclamera pas en même temps une indemnité complète, surtout pour la Guyane. Cela devrait être, cependant, au point de vue des exigences sociales qui régissent toutes les affaires en ce monde; car, si la société peut faire bon marché de la fortune publique, puisque c'est sa fortune propre, il n'en est pas de même de la fortune privée, dont elle est la gardienne et qu'elle ne peut sacrifier qu'à la condition de la racheter et de réparer tout le dommage souffert. Cela est incontestable, et au surplus généralement incontesté. Cependant il en est, en petit nombre il est vrai, qui en doutent, et qui prétendent établir une distinction entre la propriété métropolitaine et la propriété coloniale; c'est-à-dire entre la propriété des choses, de la matière proprement dite, et le travail de l'homme. (Dejean, 1848 ; 152)

La distinción de la Guayana en el esquema colonial de América se representa en su capacidad particular para tejer procesos de identificación social en medio de los atavíos y las urgencias coloniales, ya que estaba abocada a una producción de capital reducida e indeterminada de su territorio y en una situación asincrónica permanente. El espacio-tiempo guyanés fue campo simbólico de extrañamiento o reconocimiento sensible, testigo de diferentes formas de relación sobre sí, incluso aquella donde la mano de obra, no era un elemento de identificación suficientemente representativo (como en otras colonias) que provocara resistencia o alguna consecuencia necesaria para conformar una emancipación determinada. En cierto sentido, los procesos imperiales, sociales, y las contingencias que le rodeaban en otras colonias, desarticulaban su capacidad de consolidación de oposiciones al no tener utilidad. Se generó el vacío existencial de la propia colonia en sí.

Con la abolición a costas, impuesta desde el exterior y un desarrollo marcado por diferentes intentos fallidos de poblamiento⁷⁷, se pensaría que el espacio guyanés era imposible de desarrollar. Se diferenciaba de la productividad típica de América, porque su evolución en la temporalidad no era comparable a otras colonias, no se había consolidado una explotación agrícola o minera. La Guayana resultó aislada, y en el imaginario colectivo europeo, rezagada de toda posibilidad de establecer migraciones atractivas. En esto tiene especial incidencia la expedición a Kourou, cuya difamación se configuró rápidamente como propaganda de la región.

Luego de perder los territorios de América del Norte, en lo que hoy corresponde a Canadá, Francia vio en la Guayana un principio de salvación posible, la promesa de un territorio virgen y fecundo que podría ser explotado por el tipo de geología y ubicación que poseía. En dicha intención, se manifestó la divergencia de las disposiciones gubernamentales frente a la de los colonos que querían instaurarse en esta zona:

“A la víspera de firmar el tratado de paz de 1763, que deslinda a Canadá de Francia, el gobierno piensa compensar la pérdida de esta posesión, con la

⁷⁷ “Hacia mediados del siglo XIX, la zona ocupada por las viviendas es tres veces más poblada que hacia mediados del siglo anterior. Aun así, la carga humana es insuficiente para impulsar a la Guayana al nivel de impacto económico de las colonias vecinas” *Trad Propia*

Au milieu du XIX siècle la zone occupée par les habitations est trois fois plus peuplée qu’au milieu du siècle précédent. Mais la charge humaine est encore largement insuffisante pour hisser la Guyane au niveau économique atteint par les colonies voisines. (Mam-Lam Fouck, 2013; 48)

colonización de la Guayana Francesa. Esta empresa trata, nada más, que de abrir a la Francia un nuevo mercado en lugar de aquel que ha perdido, establecer en el continente americano a puertas de nuestras colonias de las Antillas, una raza de hombres capaces de asistir a la madre patria en sus guerras futuras. Fuimos golpeados, sobre todo por los servicios prestados a Inglaterra, por los colonos de América del Norte, es por ello que la esperanza de obtener más tarde un apoyo semejante, decreta el restablecimiento de la Guayana”.

Entonces no hace falta buscar en la expedición de Kourou, vías de comercio y economía. (...) el objetivo principal no era la explotación del suelo, ni la búsqueda de nuevos productos o nuevas oportunidades. Se quería poblar a la Guayana porque ella está situada cerca de las islas francesas del Golfo de México, y por ello, favorablemente situada, para acudir las, así como para actuar ofensivamente, si se necesita, contra las Islas Inglesas (...) en la medida de lo posible, los trabajos de colonos en el cultivo de víveres. No era sino cuestión de aclimatar bajo el sol del trópico una población numerosa, se le dejaba al azar el enriquecimiento. *Trad Propia* ⁷⁸

En oposición a este decreto, las intenciones de los comerciantes motivados por las nuevas tierras, siempre estuvieron presentes⁷⁹ para encaminar los objetivos hacia la

⁷⁸ «A la veille de signer le traité de paix de 1763, qui enleva le Canada à la France, le Gouvernement songea à compenser la perte de cette possession par la colonisation de la Guyane française. Dans cette entreprise, il s'agissait bien moins, d'ouvrir à la France un nouveau marché à la place de celui qu'elle perdait, que d'établir, sur le continent de l'Amérique, à portée de nos colonies des Antilles, une race d'hommes capables d'assister la mère-patrie dans ses guerres futures. On avait été frappé surtout de l'importance des services rendus à l'Angleterre par les colons de l'Amérique du Nord, et ce fut dans l'espoir d'obtenir plus tard un appui semblable qu'on décréta rétablissement d'une colonie à la Guyane .

Il né faut donc pas chercher dans l'expédition du Kourou des vues de commerce ou d'économie. (...) ; l'objet principal n'était ni l'exploitation du sol, ni la recherche de nouveaux produits ou d'un nouveau débouché. On voulait peupler la- Guyane parce qu'elle est située au vent des îles françaises du golfe du Mexique , et ainsi; très-favorablement placée; pour leur envoyer un prompt secours, de même que pour agir offensivement, au besoin, contre les îles anglaises. (...)autant que possible, les travaux des colons à la culture des vivres. Il n'était question que d'acclimater sous le soleil des tropiques une population nombreuse et aguerrie ; on laissait au temps et au hasard le soin de l'enrichir ». (Précis Historique de l'Expédition du Kourou, 1852 ; 3-5)

⁷⁹“Sin embargo, el comercio se conmovió con la fundación de la colonia: los negociantes consideraron esta empresa únicamente, bajo el punto de vista natural del crecimiento del comercio y las riquezas nacionales” *Trad Propia*

« Cependant le commerce s'était ému à l'annonce de la fondation de la nouvelle colonie : les négociants considérèrent cette entreprise uniquement sous le point de vue naturel de

explotación. Esta idea también provocó que en Europa muchos de los colonos que se preparaban a enlistarse, tuvieran una idea de recuperación económica fácil, gracias a las bondades del territorio.

Por otra parte, las propias contradicciones de la Expedición a Kourou, el objetivo del poblamiento frustrado y también la logística desorganizada que impidió un asentamiento salubre de los nuevos colonos, fueron las causas del difícil despegue de la región, en el sentido colonial⁸⁰. El *Précis historique de l'expédition du Kourou* recuenta la falta de preparación para disponer de alojamientos suficientes de los nuevos colonos en la Guyana y a consecuencia, la huida hacia las Islas de la Salvación para evitar las epidemias. También comenta que los migrantes elegidos eran encaminados en penosas circunstancias hacia América, se trataba de población ya vulnerable en Europa. Esta expedición también pretendía instaurar la delimitación y protección de la frontera con la Guyana holandesa. En el Maroni, no hubo vestigio alguno de los migrantes después de la huida a las Islas de la Salvación, ello quiere decir, que los sobrevivientes fueron reducidos y no se guardan registros de ellos hasta tiempos recientes. Al ser relatadas estas experiencias, en otros lugares, se sobrecargaron de imágenes aterradoras y desesperanzadoras. La memoria de la Guayana tiene que ver mucho con lo

l'accroissement du commerce et des richesses nationales ». (Précis Historique de l'Expédition du Kourou, 1852 ; 6)

⁸⁰ El *Précis historique de l'Expédition du Kourou* describe la logística, los contrastes y la situación entre la metrópoli y la colonia que llevó al fracaso de dicha expedición:

“Las Islas de la Salvación estaban saturadas de pasajeros. No había ningún hospital en estas rocas, donde el campamento estaba saturado de enfermos, y ya ciento cincuenta colonos yacían en la arena de las islas, sin abrigo ni resguardo. Aumentar la población del campo, era aumentar la epidemia ya señalada; del otro lado, el contagio reinaba en diferentes resguardos del convoy, los comandantes querían deshacerse de sus pasajeros, y estos estaban apremiados por huir del contagio. Cayena cerraba sus puertas a estos migrantes, escoria de la población del Este de Francia, que sin alimento ni vestido, aportaban un espíritu de pereza e indisciplina, cuyos deplorables efectos se verían más tarde” *Trad. Propia*

« Les îlets du Salut étaient encombrés par les passagers. Il n'y avait point d'hôpital sur ces rochers, celui du camp regorgeait de malades, et déjà cent-cinquante colons gisaient sur les sables des îlets, sans autre abri que la toile, et presque sans secours. Augmenter la population du camp, c'était augmenter l'épidémie dont on avait déjà signalé les symptômes; d'un autre côté, la contagion régnait à bord de plusieurs bâtiments du convoi; les commandants avaient hâte de se défaire de leurs passagers, et ceux-ci avaient bête; de quitter le foyer de la contagion. Caienne fermait son port à ces émigrants, écume de la population de l'est de la France, et qui se vivres, sans vêtements, apportant avec eux un esprit de paresse et d'indiscipline, dont on vit plus tard les déplorables dont on vit plus tard les déplorables effets. (Op. cit, 48-49)

construido desde afuera, con el ir y venir de los relatos, con las miradas sobre-exaltadas que la anclaron a un pasado insuperable.

La recuperación de un espacio económico, el de la explotación de recursos, se vio influida por el espacio simbólico, el del imperio colonial en reposición por su anterior colonia, pero de manera imposibilitada. Todo espacio de posibilidades fue frustrado. El choque del horizonte político, económico y funcional de la colonización de la Guayana, en una programación imperial contradictoria y fracasada, llevó a su propia deserción y pérdida de objetivos. No obstante, la falta de organización clara desde la metrópoli dio lugar a la recuperación de otro tipo de espacios simbólicos que importan a nivel social, porque fueron únicos en la colonización de América del Sur y permiten construir una memoria de rescate, permiten conocer otras alternativas de coexistencia cultural y esas son las que deben rescatarse.

Los procesos migratorios, como instrumento para asentar la población, serían herramienta crucial para resignificar el territorio, se necesitaban hombres y mujeres para afianzarse al espacio. La migración ha sido el dispositivo esencial para comprender la conformación de la memoria cultural en la Guayana Francesa. Las sucesivas necesidades migratorias hasta el siglo XX, representan la importancia de esta categoría en un proceso insistente de articulación al espacio: en primer lugar, población europea, que sería encargada de continuar el legado imperial en el Siglo XVII, fue una primera decepción; en segundo lugar, la opción de la población africana, que por sus condiciones de adecuación a los distintos medios tropicales, podría afianzar la explotación, en el Siglo XIX, fue una segunda frustración, con la abolición de la esclavitud. La población asiática representó una tercera opción en cuanto a posibilidades de explotación en los yacimientos de oro y para el Siglo XX, pero no hubo gran despegue. La población continental suramericana e insular antillana aportaría la fuerza para construir el Centro Espacial Guyanés, esta sería la última oportunidad de realización demográfica y quizá la más lograda.

2.2.2. *Creolité de la Guayana*

A consecuencia de la urgencia por afirmar las raíces europeas en territorio americano, el mestizaje adquiriría matices determinantes en la región. Las uniones permitidas entre europeos con amerindias, mulatas o esclavas liberadas, así como

la extensión de ciertos permisos en cuanto a credos religiosos y otras costumbres, que en otras colonias fueron denegadas, fueron posibles en la Guayana Francesa⁸¹.

El espacio de las mujeres, en general en la época de las colonias, se localizó en un segundo o tercer plano, ya que la historia ha sido escrita frecuentemente por voces masculinas, y esto sucede con todos los procesos de colonización⁸², precisamente porque en el cuerpo de la mujer se instauran diferenciales del poder colonial que la identifican principalmente con su papel reproductivo. En este sentido, la mujer era un requerimiento de primera necesidad, instaurado bajo la dominación. De por sí, su localización ha sido secundaria en el pensamiento moderno occidental, y por consecuencia, heredada en los territorios coloniales. En el caso particular de la Guayana la mujer es una necesidad fundamental en la colonia, sobre todo en los inicios. Ella es el espacio posible *quien da la posibilidad* para sostener la descendencia del legado europeo y la construcción de una memoria colonial-imperial que perdurara, que se reprodujera.

La urgencia del poblamiento permitió colocar las paradójicas leyes cristianas a favor de la procreación, y con ello, el rescate no sólo de mujeres que estaban en niveles muy inferiores de la escala social de la colonia y la metrópoli misma, como fue el caso de algunas prostitutas que escapaban a la situación social francesa de la época. A través del arrasamiento de las costumbres ancestrales de mujeres amerindias y africanas, por la imposición cristiana, que escinde el cuerpo del alma,

⁸¹ « El consejo superior de Cayena reglamentó dos puntos importantes: la libertad de cultos y el orden de sucesiones. En cuanto al primero de estos asuntos, se declaró que todo extranjero, residente en la nueva colonia, y ejerciendo cualquier religión admitida o sufrida en Alemania, no tendría que preocuparse por su creencia. *Trad Propia*

« (...) le conseil supérieur de Caienne il réglait deux points importants: la liberté des cultes et l'ordre des successions. Au sujet de la première de ces deux questions, on déclarait que tout étranger résidant dans la nouvelle colonie, et faisant profession de quelque'une des religions admises ou souffertes en Allëmagne, ne pourrait être inquiété pour sa croyance » (Précis Historique Expedition du Kourou, 1825 ; 24-25)

⁸² Al respecto debe recordarse el cuerpo femenino, como parte de la articulación de un esquema de dominación propiciado por el sistema colonial:

“Los ejes ordenan las disputas por el control de cada una de las áreas de la existencia de tal manera que el significado y las formas de la dominación en cada área están totalmente imbuidos por la colonialidad del poder y la modernidad. (...) para Quijano, las luchas por el control del «acceso sexual, sus recursos y productos» definen el ámbito del sexo/género y, están organizadas por los ejes de la colonialidad y de la modernidad. La mirada de Quijano presupone una compresión patriarcal y heterosexual de las disputas por el control del sexo y sus recursos y productos.(Lugones, 2008; 6)

se propone a la mujer como vehículo del pecado, pero condición necesaria de la existencia humana⁸³, se justificaría entonces que la reproducción de la colonia era el principal objetivo. La correlación de capas subordinadas dentro del mismo esquema imperial permitió modificarse a fin de generar posibilidades diferentes en el espacio. Estos contrastes fueron propios de las primeras décadas de la colonización, para luego ser “normalizados” en correlación con la metrópoli, cuando estuviera más equilibrado el fenómeno demográfico y se pudiera volver al orden anterior.

“(…) Su ausencia (*la de las mujeres*) es por tanto, significativa y se considera como un problema demográfico (la población no puede crecer). Las mujeres son apetecidas como parejas sexuales, como reproductoras” ⁸⁴*Trad Propia*

El proceso del mestizaje, encuadrado en la legalidad o concubinato de un matrimonio, es plenamente un asunto de organización europea al cual se adhieren todas las mujeres, independientemente de sus costumbres ancestrales⁸⁵, al unirse al varón con esta procedencia⁸⁶. Implica un status social y a la vez económico, era

⁸³ Y como territorio dominado históricamente, cuando maduraba el pensamiento moderno en que se consagra el ideal de la figura femenina, dominada, el encuentro con las mujeres de las nuevas razas, de nuevo salvajes y herejes, implicaría pro supuesto encontrar otro espacio de domesticación, de dominación, de posibilidad para consolidar el capital familiar.

“Si la respuesta a la crisis de población en Europa fue la supeditación de las mujeres a la reproducción, en la América colonial, donde la colonización destruyó el 95 % por ciento de la población aborígen, la respuesta fue la trata de esclavos que proveyó a la clase dominante europea de una cantidad inmensa de mano de obra”.(Federici, 2010; 157)

⁸⁴ «(…) Leur absence est pourtant significative et considérée comme un problème démographique (la population ne peut croître). Les femmes sont convoitées comme partenaires sexuelles, comme génitrices ». (Polderman, 2004 ; 508)

⁸⁵ “Las viudas prematuras son frecuentes (en 1737, las viudas son tres veces más numerosas que los viudos) y los matrimonios fugaces. En 1748, el *ordenador* Lemoyne, en una memoria sobre la colonia dirigida al ministro, subraya que las mujeres “*tienen muy cómodamente dos o tres maridos*”. *Trad Propia*.

« Les veuvages prématurés sont fréquents (en 1737, les veuves sont trois plus nombreuses que les veufs) et les remariages rapides. En 1748, l’ordonnateur Lemoyne, dans une mémoire sur la colonie adressé au ministre, souligne que les femmes « *usent assez commodément deux ou trois maris* » (Op. cit ; 510)

⁸⁶ En consecuencia es pertinente preguntarse por las uniones de amerindios o esclavos con europeas, (si bien no se han encontrado documentos que lo rectifiquen para la investigación presente), Polderman expone algunas uniones de hombres jóvenes europeos (entre 20 y 30 años) con mujeres mayores o los esposos de las viudas (que han heredado el apellido del primer marido).

posibilidad de escape a la situación de subordinación a cambio de legar, en cierto sentido, la libertad a los descendientes e incluso las dotes, o títulos, en el caso de ser reconocidos por el padre europeo, como explica Polderman.

El ejemplo más evidente y que llega hasta los tiempos actuales, es el de una esclava liberada llamada Suzane Amomba, que toma el apellido de su esposo (Paillé) al casarse. Cuando enviuda, Madame Payée, de edad avanzada y sin hijos, hereda su fortuna a la educación de infantes en Cayena. Esto hizo que se recordara su existencia en la ciudad, al nombrar en su memoria la calle, donde se ubica actualmente el Museo de las Culturas Guyanesas, para perpetuar el testimonio de estos mestizajes, y el acto de bondad de la viuda.

Lo interesante de esta figura femenina en la memoria de la Guayana, es el ejemplo que conforma de su vida de esclava, de la cual se desconoce el origen, pero al entrar en la oficialidad colonial⁸⁷, se puede distinguir su papel en la pertenencia a la historia⁸⁸; se sabrá su final, se pudo conocer su fecha de deceso y también los documentos legales que confirman sus posesiones, y su existencia. Este es un claro indicio de la inscripción en la memoria oficial al posibilita entrar en la *coherencia* de la memoria política, he ahí la importancia de un proceso de oficialización jurídico y racial. Así se inscribe también la importancia de una sobre otra, la externa y oficial, la general, sobre la íntima y personal. El relato es sujeto a la oficialidad. La liberación y el cambio socio-económico permitirán acceder al escenario ejemplar de la colonia, en vías de promover una *créolisation* que permitiera confiar en los blanqueamientos posibles.

⁸⁷ "Suzanne nació a fines del Siglo XVII, en África o en alguna vivienda de Cayena. Liberada por su matrimonio con un soldado en 1704, ella destaca junto con su esposo, por una vivienda que cuenta, en 1737 con sesenta esclavos". *Trad Propia*

« Suzanne est née à la fin du XVII siècle, en Afrique ou sur une habitation de l'île de Cayenne. Affranchie par son mariage avec un soldat en 1704, elle a mis en valeur avec son mari une habitation qui compte, en 1737 une soixantaine d'esclaves » (Polderman, 2010 ; 66)

⁸⁸ "Queda viuda cerca de 1746, lega su fortuna, que comprendía varias casa en Cayena, evaluada en 7000 libras, a las autoridades coloniales para que utilizarse en la educación de los niños de Cayena. En rememoración de esta generosa donadora, la calle del Colegio ha sido bautizada: Calle Madame Payée" *Trad Propia*

"Devenue veuve aux environs de 1746, elle légua sa fortune, comprenant plusieurs maisons dans Cayenne évaluée à 7000 livres, aux autorités coloniales afin qu'elles développent l'instruction des enfants de Cayenne. En souvenir de cette généreuse donatrice, la rue du Collège a été rebaptisée rue Madame Payée » (Chérubini, 1988 ; 40).

Está manifiesta entonces la ejemplaridad sobre la que se construye el ideal del sujeto *créole*⁸⁹. En un esquema imperial que domina territorios de América, se permite acceder a un beneficio social donde la *dignidad oficial*, no la originaria, se recupere, a cambio del sacrificio de valores ancestrales⁹⁰. Esto supone la subordinación de todo un sistema de reconocimiento/desconocimiento emplazada en la acomodación al nuevo territorio. Por una parte, reconocimiento de los valores ancestrales, y a su vez del nuevo status socio-económico. Por otra, desconocimiento de sí en el nuevo lugar, deslinde de identificación con lo ancestral para prefigurar los valores imperiales. Surge un grupo social definido, cuya ascendencia a la burguesía sería crucial para el asentamiento de una cultura propia del lugar en la Guayana Francesa y la deslegitimación de otras, a causa de la imposición por diferenciación del sistema colonial.

Este asunto fue ampliamente tratado en el Siglo XX, por Aimée Césaire, Frantz Fanon y León Gontran Damas, cuando cuestionaron las disposiciones identitarias que propiciaron el deslinde del “negro”, frente a sus raíces africanas, en el sistema colonial. Dice Fanon en 1952:

El negro quiere ser blanco. El blanco se empeña en realizar su condición de hombre. (...)El blanco está preso en su blancura. El negro en su negrura.(...)

La única guía de nuestros esfuerzos es la inquietud por terminar con un círculo vicioso.

Es un hecho: los blancos se consideran superiores a los negros. Es también un hecho: los negros quieren demostrar a los blancos, cueste lo que cueste, la riqueza de sus pensamientos, la potencia igual de su mente. Como salir de ahí? (...)

Por penosa que nos resulte esta constatación, estamos obligados a hacerla: para el negro no hay más que un destino. Y es blanco. (...)No obstante, para nosotros sigue siendo evidente que la verdadera desalienación del negro

⁸⁹ El término *créole* se usa en francés, para hacer un discernimiento entre la idea del criollo(a) hispanoamericano(a), que refería al hijo(a) de español nacido en América. Jolivet indica en qué término hay un cambio de este sentido para el Caribe francés: Es una definición auto-asumida, no impuesta, que permite diferenciarse de los amerindios, cimarrones (quienes se reconocerían como *primitifs* (primitivos) o *sauvages* (salvajes), al igual que frente a los blancos y nuevos extranjeros. (Ver Jolivet, 1986; 117-118)

⁹⁰ También existe la diferenciación con los *bossales*, quienes recién llegaban a América y al no tener ningún tipo de mestizaje ni “domesticación” por parte de la cultura europea, eran diferenciados y destinados a realizar los trabajos más pesados. (Ver Jolivet, 1989)

implica una toma de conciencia abrupta de las realidades económicas y sociales. Si hay complejo de inferioridad, este se produce tras un doble proceso:

- económico, en primer lugar;
- por interiorización o, mejor dicho, por epidermización de esta inferioridad, después. (Fanon, 1973; 10-11).

Podría decirse que el término *Créole* implica diferenciación en general, de blancos y negros, de amerindios, de quienes no se implican con el África y de quienes, en cierto grado, sí. Implica extrañamiento del vínculo con "todo eso"⁹¹. Ser criollo es también estar inmerso en una forma de operar, de reaccionar, de recrear la historia, de percibirse y de estar en el tiempo y el espacio. Un disloque constante. La *créolité* de los *créoles* corresponde a de la lógica de alejarse del rechazo, por medio del rechazo mismo en la Guayana. El *créole* constituyó el indicio de blanqueamiento de su raza, como diría Fanon. Su status social oficializó la intención de recuperar su dignidad⁹². Pero también, al pronunciarse bajo la conciencia del discurso de la *Negritud*, se persigue la sombra diezmada del cimarrón, de quien resistió a la domesticación, de quien porta viva la raíz africana. Habría que pensar los mestizajes de otras minorías y observar con detenimiento las generalidades crollas y sus resistencias íntimas.

La poesía de Damas, permite conocer los cuestionamientos a los procesos que agitan culturalmente a todas las Américas en la actualidad⁹³, se hace visible la imposición, el desarraigo, otra deslocalización de los referentes culturales-espaciales.

⁹¹ "La « crisis » (de los *créole*) implicó en principio un reforzamiento de los procesos de exclusión como sistema de defensa (...). En el momento en que decae Europa, es necesario redefinir la *créolité* de manera más restrictiva". *Trad Propia*. Bien por la *Negritud* (como una propuesta más académica) o bien por medio del rechazo a lo ajeno y externo.- comenta Jolivet.

« la "crise" se traduit d'abord par un renforcement des processus d'exclusion comme système de défense (...) Dans l'instant où l'européanité se dérobe, il devient nécessaire de redéfinir la *créolité* de manière plus restrictive » (Jolivet, 1986 ; 424)

⁹² Al menos la de recibir un trato digno, que no se equiparar al de los salvajes o primitivos. La ascendencia social, en tal sentido era también supervivencia.

⁹³ Ante ello, debo traer a la memoria una de las frases que el Profesor Mam Lam Fouuck comentó, durante la visita a Kourou en Enero de 2014. -"Prácticamente Damas decía que no se puede 100% francés, cuando existe América Latina. La asimilación política se recibe, ello implica vivir culturalmente como guyanés" *Tomado de cuaderno de Notas -Estancia Guyane*

« Solde »

Pour Aimé Césaire

J'ai l'impression d'être ridicule
dans leurs souliers⁹⁴
dans leur smoking
dans leur plastron
dans leur faux-col
dans leur monocle
dans leur melon⁹⁵

J'ai l'impression d'être ridicule
avec mes orteils qui ne sont pas faits
pour transpirer du matin
jusqu'au soir qui déshabille
avec l'emballage qui m'affaiblit les
membres
et enlève à mon corps sa beauté de cache-
sexe⁹⁶

J'ai l'impression d'être ridicule
avec mon cou en cheminée d'usine
avec ces maux de tête qui cessent
chaque fois que je salue quelqu'un

J'ai l'impression d'être ridicule
dans leurs salons
dans leurs manières
dans leurs courbettes
dans leurs multiples besoins de singeries

J'ai l'impression d'être ridicule
avec tout ce qu'ils racontent
jusqu'à ce qu'ils vous servent l'après-midi
un peu d'eau chaude
et des gâteaux enrhumés

J'ai l'impression d'être ridicule
avec les théories qu'ils assaisonnent

« Saldo »

Para Aimée Césaire

Tengo la impresión de ser ridículo
en sus zapatos
en su smoking
en su pechera
en su cuello-falso
en su monóculo
en su bombín

Tengo la impresión de ser ridículo
que no existen los dedos de mis pies
para transpirar desde la mañana
hasta la noche cuando me desvista
con las envolturas que debilitan mis
miembros
y dejan mi cuerpo sin su belleza de
taparrabo

Tengo la impresión de ser ridículo
con mi cuello de chimenea de fábrica
con estos dolores de cabeza que se detienen
cada vez que saludo a alguien

Tengo la impresión de ser ridículo
en sus salas
en sus modales*
en sus reverencias
en sus múltiples monerías

Tengo la impresión de ser ridículo
con todo eso que comentan
hasta eso que sirven en la tarde
un poco de agua caliente
y pastelillos refrigerados

Tengo la impresión de ser ridículo
con las teorías que condimentan

⁹⁴ Zapatos de tacón o planos, que se portaban con traje.

⁹⁵ Sombrero de copa redondeada que simulaba un melón, llamado hongo, bombín.

⁹⁶ La Traducción infiere del nombre que se le da al taparrabo en la Guayana francesa (debido a la procedencia del autor), en Francia metropolitana *cache_sexe* se refiere también a prendas interiores pequeñas: *tanga* por ejemplo.

au goût de leurs besoins
de leurs passions
de leurs instincts ouverts la nuit
en forme de paillason

J'ai l'impression d'être ridicule
parmi eux complice
parmi eux souteneur
parmi eux égorgé
les mains effroyablement rouges
du sang de leur ci-vi-li-sa-tion

(Damas, 1962 ;39)

a gusto de sus necesidades
de sus pasiones
de sus instintos abiertos a la noche
en forma de estera

Tengo la impresión de ser ridículo
entre ellos cómplice
entre ellos rufián
entre ellos verdugo
las manos espantosamente rojas
de sangre de su ci-vi-li-za-ción

Trad Propia

La Negritud⁹⁷ pronunció de manera más organizada las pautas con que se debería cuestionar el colonialismo y retomar el encuentro con las raíces no reconocidas. En continuidad a este camino, deben cuestionarse los ocultamientos que continúan su curso histórico. Bajo la figura del *créole* ocurrió un sistema de ocultamientos en diferentes niveles: el de los amerindios, de los H-mong que se ocuparon de la agricultura, chinos, brasileros, peruanos, venezolanos, uruguayos, colombianos y todos aquellos que se han instalado en este territorio, donde se ha creado la conciencia de una nación pluricultural. Hay que insistir en los cimarrones *Bushinings* que habitan el Maroni, por ejemplo. Ocurrió con su memoria, un rescate de manera literaria, pero son continuamente confrontados en la vida diaria. Se creó de nuevo un referente simbólico, legendario, pero una marginación en el espacio-tiempo real. Los procesos de visibilidad/ invisibilidad ocurren también frente a los más recientes migrantes del Siglo XX o aquellos en situación de irregularidad. Quien se instaura más cercano a la ley, puede ser más visible y al tiempo, se matiza, se homogeniza con la oficialidad. Quien no se articula en tal espacio político, pero comparte el espacio geográfico, se condena a la clandestinidad.

⁹⁷ La Negritud es descrita por Jolivet, como un movimiento propio de la cultura créole, pero sólo a nivel de intelectuales (Jolivet; 1986). Esto se da porque la Negritud ante todo es una manifestación literaria, que encuentra en la misma lengua su vehículo de expresión y difusión, el camino que le lleva hasta el África, pero a la vez, como elemento de dominación y vestigio de la huella colonial, es ejemplo de resistencia mediante un lenguaje impuesto, (aunque hay varios ejemplos de poesía *créole*, como muestra de las resistencias posibles desde la literatura). En contraste, si se sobreentiende que fue intelectual y que en principio no fue reconocido de manera popular, se puede apreciar hoy día el legado que ha dejado y los caminos abiertos en el encuentro de la cultura afro, e incluso los nuevos cuestionamientos con otras manifestaciones de la cultura de América Latina, que deben preguntarse sobre la herencia del colonialismo.

La asimilación manifiesta en un tipo de *coherencia* política, deja ver sus fracturas e inconsistencias, la memoria más íntima a nivel colectivo se sostiene en el *continuum* de la propia búsqueda identitaria. La búsqueda de lo que implique ser propio o diferente, de forma autónoma ante el continuo choque social, es un proceso persistente en todo el devenir histórico de la Guayana, en el de América Latina. La departamentalización evidenció la localización de ultramar, su segundo plano. La legitimidad francesa idealizada se diluye en esta localización colonial. Se cuestionó el mito de la blancura racial y la identificación con el espacio que atraviesa la conciencia del *créole*. No obstante, el modelo europeo prevalece como ideal civilizatorio, esto es evidente. Francia deja de ser el futuro imposible, cuando se instaure la departamentalización, en ese momento la Guayana Francesa se instala en el espacio-tiempo fragmentado de América.

Reflexión final al Capítulo II

“(...) Son los vestigios de lo real, (...) los que todavía subsisten esparcidos por unos desiertos que ya no son los del Imperio, sino nuestro desierto. El propio desierto de lo real”
(Baudrillard, 1978;6)

El uso de la memoria transita por delicadas fronteras, aún no resueltas en las representaciones oficiales de lo memorable, ni en los simulacros del recuerdo⁹⁸, que se asocian más a los monumentos y todo aquello que pretenda paralizar un momento, idealizar una victoria o conformar una imagen que perdure siempre. Estas representaciones importan porque resguardan información, códigos de conocimiento y ciertas pistas de ubicación en la historia. Pero la memoria íntima de lo colectivo en una región dominada por el régimen de la invisibilidad ha de formularse en una urgente relación del espacio-tiempo. Esto da la capacidad de establecer un escenario de cuestionamiento sobre la conciencia de estar en el presente suramericano, latinoamericano, caribeño y europeo. La Guayana Francesa es vértice de todas esas densas construcciones de la memoria, en ningún momento su invisibilidad es real, siempre es simbólica. La Guyana debe ser considerada como una fuerte resistencia en la retina de nuestro espacio y tiempo presentes. Ha estado siempre. El sentido no es indagarla a ella, sino cuestionarnos y reconocernos en ella. Esa es, en suma, la construcción del *continuum* y la *coherencia*.

⁹⁸ Ver casos de diferenciación en el Anexo del Capítulo II.

Una vez restablecido el pasado, la pregunta debe ser: ¿para qué puede servir, y con qué fin?" (Todorov, 2000;33)

La relación entre el uso ejemplar de la memoria, el relato dialéctico y la reflexión sobre la localización en la Guayana Francesa busca un vínculo cuya compenetrada relación con la espacialidad sea propia de la región.

La *asimilación* en las coyunturas migratorias, la *coherencia* política imperial en contraste con la búsqueda del espacio íntimo del *continuum* cultural, son ejemplo de la capacidad memorable de todas las dimensiones sociales de la Guayana, en virtud de su subjetividad. Es su capacidad de formular las estrategias de construcción que le hacen posible sostenerse en el tiempo, pero también en el espacio. En sus procesos hay correspondencias con diversas preocupaciones latinoamericanas, el origen es el mismo. No hay realmente ningún desfase o un atraso, sino términos temporales o ritmos distintos.

El análisis de estos contrastes permite comprender que no hay una única representación, pero debe ampliarse más el terreno simbólico de la cultura y asociarse con el espacio. La memoria sensible posibilita fragmentar el espacio que se considera único. ¿América Latina, qué espacio tiene? ¿La Guyana Francesa qué espacio tiene? Lo que se busca es paisaje del presente, la posibilidad que permite percibirle, contemplarle y entenderle en otra dinámica de la mirada.

*Anexo al Capítulo II:
Diferenciación de lugares comunes de la memoria. Dos casos ejemplo*

La Guayana Francesa, en muchos sentidos, escenifica la urgencia que presentan otros contextos socio-espaciales del continente, en cuanto a la necesidad de una reconstrucción propia de su relato legítimo de memoria⁹⁹. Ello quiere decir que sobre el “relato que ya se tiene” a modo de imaginario difuso instaurado en el colectivo social-mundial, en el que la Guayana es una lejana y pequeña región colonial de Francia, se presenta también una urgencia por remarcar los criterios de reconocimiento de sí para considerar su valor en la complejidad latinoamericana. La memoria como *sistema de representación, contenedor de sensibilidades discursivas y posibilidad del olvido* busca el camino hacia el cuestionamiento profundo que permita construir un sentido de memoria propio del departamento, pero en el que el contexto latinoamericano tenga presencia, ya que es escenario de la construcción de la subjetividad de la región. Los presentes ejemplos buscan un respaldo identificable de los usos establecidos de la memoria, propio de algunos lugares comunes donde se define su espacio-tiempo, pero que no corresponden con las tres dimensiones mencionadas.

En primer lugar, se debe tener en cuenta la construcción de memoria en y desde Francia como imperio y nación, pero ante todo, como uno de los principales estandartes de la modernidad y la conformación de espacios monumentales eternizados para reafirmar la memoria social. El pensamiento cartesiano, originado en la Francia europea, corresponde a la edificación de la razón en todo sentido. La persistencia por prevalecer en el tiempo ha permitido que varias formas arquitectónicas y culturales sean escenario de la construcción del sentido de la

⁹⁹ Regiones que buscan un relato legítimo, son todas aquellas sub-alternidades dispuestas en las propias dinámicas transnacionales, las fronteras, las comunidades originarias y las tribus urbanas por ejemplo, pero también, las nuevas conformaciones sociales que se dan por la urgencia o la contingencia a consecuencia de diferentes fenómenos de violencia, como el desplazamiento forzado, las secuelas socio-culturales del narcotráfico, el paramilitarismo y las insurgencias no organizadas. De ello podemos tomar nota en las comunidades cimarronas del Surinam que buscan una entrada en la Guayana, pero también, las diversas comunidades amazónicas del Brasil, no sólo amerindios, sino comunidades surgidas del mestizaje y el propio proceso histórico de la región, que no buscan siempre una legitimación nacional (ciudadanía etc) sino, territorial, ancestral, en fin. Habrá que ampliar las observaciones sobre el devenir comercial, cultural y patrimonial en los ríos de la Selva y los propios puntos del contacto en el contexto Caribe, incluso en áreas tan delicadas y efímeras como el comportamiento del uso comercial de la sexualidad, las nominaciones de los fronterizos en este sentido, y las marginalidades que surgen a la par.

conmemoración de la memoria nacional¹⁰⁰. La Torre Eiffel, los diferentes castillos del Valle de Loira, los puertos marítimos, las regiones vinícolas, las estaciones de tren, aeropuertos, la culinaria francesa y la misma París¹⁰¹, conforman un patrón de simbología moderna con el que la nacionalidad francesa (ser francés/a) se identifica, porque se refleja en su propio espacio y se puede explicar la subjetividad de sus ciudadanos en relación con el entorno. Quizá, Francia como nación que creó una imagen de sí misma tan resistente y perdurable, ha generado la suficiente presencia retinal para identificarla a ojos cerrados en la escena mundial. Por esta razón, cuesta trabajo asociar todos sus contextos alternos; el de la Francia equinocial ultramarina por ejemplo¹⁰², en un escenario que dialogue conjuntamente con sus estatutos metropolitanos.

Sin cuestionar la validez de lo nacional en sentido político, sino los patrones de representación cultural en ultramar, se debe pensar en qué términos se dispone la evidente fractura de identificación socio-cultural con la monumentalidad impositiva de “la France”. Se parte de un quiebre en la edificación del valor cultural nacional, un mito impuesto desde el Viejo Continente para manifestarse de muchas formas en el Nuevo. Ya se enunció la colonización, pero ése ha sido su modo más general. La Guayana Francesa reclama dentro de su contexto su propia

¹⁰⁰ Como bien anota Todorov: “entre sus mismos vecinos, Francia se distingue por su “delirio conmemorativo”, su “frenesí de liturgias históricas”. (Todorov, 2000; 50)

¹⁰¹ El retrato que hace Marshall Berman sobre el contraste de los escenarios urbanos de Baudelaire y Dostoievski, (dos testimonios de la modernidad en sus diferentes caras) brinda una imagen, que aún se presenta inmortal en el Siglo XXI, de “la ciudad Luz”:

“Los bulevares del París de Haussman (...) son los instrumentos de una burguesía dinámica y un estado activo, decididos a modernizar rápidamente, a desarrollar las fuerzas productivas y las relaciones sociales, a acelerar la circulación de mercancías, dinero y seres humanos en la sociedad francesa y en el mundo. Junto con este impulso hacia la modernización económica, el París de Baudelaire ha sido, desde el asalto a la Bastilla, el escenario de las formas de política moderna más explosivas”.

-Y agrega sobre Baudelaire - “Puede sentirse un extraño en el universo, pero como hombre y ciudadano, en las calles de París, se siente en casa” (Berman, 1982; 236)

* La referencia conviene para los habitantes de nacionalidad francesa europea, este ejemplo no estima los casos de los migrantes procedentes de Asia o frica, e incluso América.

¹⁰² La referencia a la Francia equinocial o ultramarina en América existe de manera somera plasmada en muchas formas de representación de lo exótico. En la actual era de tránsitos y medios digitales, todas las parafernalias mediáticas con que se anuncian estos destinos a manera de lugares de reposo y aventura, de descanso del mundo moderno-urbano, de riesgo salvaje, permite observar la vendimia de espacios alternos sostenidos *en otra dimensión*, cuya simbología implica aún “lo virginal” ya colonizado, amansado y dispuesto.

enunciación que puede ser diferente a lo monumental, o que coexiste y no debe ser negada.

La monumentalización de los héroes y las figuras del pasado se encuentran en todos los espacios colonizados. La composición urbana del paisaje que manifiesta un despliegue de arquitectura *crèole* cuya influencia europea es evidente, es muestra de un concordato con el espacio, donde se obliga a rediseñar las casas y sus espacios privados y públicos, por ejemplo. En cuanto a monumentos, existen varios que tratan de ilustrar con cierta gracia algunas escenas de la vida histórica de la Guayana. Bien se puede preguntar qué tanta relación íntima disponen con los habitantes de la ciudad, con su memoria espacio-temporal. Sin duda, habrá grupos que mantienen una total correspondencia de tales simbologías, sin embargo, los monumentos erigidos disfrazan, hasta desaparecer, otras posibilidades de representación. Esta diferenciación los enuncia, para sentar claridad en el objetivo que se persigue:

a.) Caso 1: Algunos Monumentos en el espacio público

La escultura de Victor Schoelcher (Fig 3), reconocido en la historia del Caribe, y en la ciudad por promover la liberación de los esclavos, se representa en esta figura protectora, conduciendo la liberación de un esclavo adolescente.

“La estatua fue erigida en 1896, en honor de Victor Shoelcher, se presenta tomando un esclavo de un brazo e indicándole el camino de la libertad, del otro.(...) él es presentado como único liberador de los negros. Valiente y humano, él habría exigido sólo contra todos, la abolición de la esclavitud (...) Esta imagen se promueve en numerosos reportajes televisivos y también en salas de clase. La presentación de Schoelcher como un héroe solitario (...) ignora las luchas que por su parte, llevaron los esclavos”¹⁰³ *Trad Propia*

¹⁰³ « La statue érigée en 1896 en l’honneur de Victor Schoelcher 8, le représente entourant un esclave d’un bras et, de l’autre, lui montrant le chemin de la liberté. Schoelcher bénéficie d’une image positive, il est présenté comme l’unique libérateur des Noirs. Courageux et humain, il aurait seul contre tous exigé l’abolition de l’esclavage. Cette image est véhiculée dans denombreux reportages télévisés mais aussi dans les salles de classe. Cette présentation de Schoelcher en héros solitaire semble plutôt paternaliste et l’exposé des événements ignore les luttes menées par les esclaves »(Hidair, 2007 ; 7)



Figura 3 MONUMENTO A VICTOR SCHOELCHER EN CAYENNE / Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

Les Chaînes Brissés (Fig 4) son otra muestra de la representación liberadora con unas cadenas rotas, este monumento al final (o al inicio) del Boulevard Joubelin se considera otro de los monumentos representativos para la iconografía tradicional de Cayena. Teniendo en cuenta que se localiza en el encuentro con la Rue Schoelcher, simbólicamente la disposición arquitectónicas es una evidente reafirmación de la influencia metropolitana que promovió y logró la abolición de la esclavitud, por la figura de este personaje.

La proximidad de esta escultura con el suelo, así como sus dimensiones y disposición espacial también llaman la atención. A diferencia de otras, donde hay personajes heroicos y se alzan en altura de manera evidente, ésta se encuentra a nivel del suelo para aproximarse con las formas que la componen.



Figura 4 LES CHAINES BRISSSES/Foto: Marcela Landazábal Mora 2014



Figura 5 MONUMENTO A FÉLIX ÉBOUÉ
/Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

En contraparte, la figura de Félix Éboué¹⁰⁴ (Fig 5) se representa en tamaño monumental en la plaza principal de Cayena, *Place des Palmistes*. Esta plaza es el único lugar diseñado paisajísticamente con palmeras acorde con la disposición geográfica de Cayena. El emplazamiento de monumentos en este lugar, así como las calles que la rodean Rue Gontran Damas en homenaje al poeta guyanes de la negritud, por ejemplo, hacen visible la intención de sostener la memoria, como lo ha enseñado la madre patria en vías de una eternización histórica.

“En 1946, la estatua del gobernador criollo-guyanés Félix Éboué, fue llevada al centro de la *Place des Palmistes*. Dos años antes, una calle y el primer Liceo público de Cayena fueron bautizados en su nombre”¹⁰⁵ Trad. Propia

¹⁰⁴ Félix Éboué (1884-1944). Militar guyanés, francmasón. Participó con el General de Gaulle en el África. Fue Gobernador de territorios de Ultramar donde promulgó sus ideas republicanas.

¹⁰⁵ « En 1946, la statue du gouverneur créole guyanais Félix Eboué est dressée au centre de la place des palmistes. Deux ans plus tôt, une rue et le premier lycée public de Cayenne sont baptisés à son nom” (Op cit; 7)



Figura 6 MONUMENTO LES TROIS RACES / TOMADO DE:
<http://pierresurlescheminsdelactualite.blogspot.mx/2014/01/guyane-suite.html>

Les trois races (Fig 6) es la representación más evidente por hacer partícipe a Cayena de la idea que sostuvo el reconocimiento de la diversidad de América Latina, fundada en tres raíces principales - Amerindia, Africana y Europea-. Lo inquietante de este monumento localizado en la glorieta de Mirza, es su escasa correspondencia con el contexto de la Guayana. Si se piensa en la población que ha conformado la sociedad guyanesa, se encontrará una importante presencia del Asia, por ejemplo. Este es también motivo de cuestionamiento para el resto del continente, ya que las migraciones asiáticas han estado presentes de forma regular, incluso hasta los tiempos actuales. Su relevancia debe profundizarse en estudios de la cultura donde seguramente se encontrarán vestigios y raíces profundas de nuestra historia.

“En 1985, *se erige** un momento que simboliza las “razas” amerindia, negra y blanca, *mostrando** la representación del diputado de la Guayana y fundador del partido socialista Guyanés, el *créole* Justin Catayée. Esta estatua se ha realizado por iniciativa de la Alcaldía de Cayenne y rinde homenaje a las “tres grandes razas fundatrices de la Guayana”

Sobre la nota, la autora apunta lo siguiente - “Inspirados por la “fábula de las tres razas” - central en la ideología de la democracia racial en Brasil- los políticos *créoles* han llamado un artista brasilero**, con el fin de hacer una escultura conforme a este mito”¹⁰⁶. *Trad Propia*

Llama la atención la disposición no solamente de las tres razas, sino los atuendos con que serán identificados cada uno de los representantes. En palabras de Hidair, parece que tanto el amerindio como el afroamericano estarían suspendidos en el tiempo y con sus vestimentas de la época colonial. En contraste, el europeo se representa con un atuendo deportivo del Siglo XX. Otro punto a indagar, es la falta de descripción, en medios on-line, prensa o bibliografía turística, sobre el autor brasilero que la ha realizado para construir una reseña completa que permita conocerle.

La correspondencia cultural, la pertinencia de lo autónomo propio, dispone de la mirada de las naciones vecinas americanas, y esto es rescatable, para comprender que las referencias se constituyen de manera importante en el espacio. En este caso la influencia se recibe de Brasil, el vecino de mayor representatividad migratoria, pero también territorial para la Guyana, como anota Hidair. El monumento tiene un sentido contradictorio, se dispone en el diálogo continental de la identidad, aquel que reivindica la historia colonial de los encuentros raciales, pero a la vez, subsume la estimación de la propia conformación social tan variada de su territorio e incluso deja en un tercer plano al artista realizador.

Los anteriores ejemplos son muestras de los monumentos reconocidos no sólo a nivel académico, sino en nivel colectivo urbano. Curiosamente, muchos habitantes los mencionan como puntos de referencia para la ciudad, pero no como algo con lo que se identifiquen o se sientan representados, otras personas desconocen por completo las intenciones simbólicas o los referentes históricos de los monumentos. No sólo el desconocimiento colectivo, sino ante todo la potencia simbólica con que

*Término propio agregado para efectos de traducción.

** El nombre del artista no figura en datos oficiales en internet.

¹⁰⁶ « En 1985, un monument symbolise les « races » Amérindienne, Noire et Blanche portant la représentation du député de la Guyane et fondateur du Parti Socialiste Guyanais, le Créole Justin Catayée¹⁰. Cette statue a été érigée à l’initiative de la Mairie de Cayenne et rend hommage aux « trois grandes races fondatrices de la Guyane » - Inspirés par la « fable des trois races » -centrale dans l’idéologie de la démocratie raciale au Brésil- les politiciens créoles ont fait appel à un artiste brésilien afin de réaliser une sculpture conforme à ce mythe ». (Hidair, 2007; 6)

imponen, permiten en este análisis aclarar que la memoria que se pretende abordar no va en el sentido monumental de estas esculturas. Su potencial simbólico es insuficiente para escenificar las complejidades subjetivas sociales que se buscan en perspectivas diferentes a la “oficial”. La memoria que aquí interesa corresponde con un sentido diferente de perennidad, porque sin duda, ha constituido un olvido obligado, vetado de la dialéctica ejemplar y la contemplación del relato. Siempre ha tenido un sentido de ubicación marginado, una geo-localización efímera y debilitada por la potencia de representación de contextos más preponderantes, tanto en la escala nacional francesa como en la continental.

b.) *Caso 2: El Carnaval de Cayenne*

“Durante el carnaval, la Guayana, pequeño rincón de Francia, muy lejano de la metrópoli, vive al ritmo de la fiesta sudamericana”.

Hidair/ Trad Propia

En principio, el carnaval suele tomarse¹⁰⁷ como la herramienta recurrente que ilustra las manifestaciones generalizadas de las distintas “identidades culturales” presentes en la Guayana Francesa. Su prolongada temporalidad, desde el 6 de Enero, fecha de la epifanía, hasta la primera semana de marzo, hace que sea un eje referencial importante dentro del contexto regional. El *Carnaval de Cayenne* es quizá la festividad más importante de la región y se lleva a cabo en diferentes ciudades, los principales desfiles están en Cayena y Kourou. Si bien, constituye un eje de encuentro de diferentes expresiones artísticas entre diferentes grupos representativos de otras ciudades, también hay una evidente organización que está dispuesta por las autoridades, tanto gubernamentales como académicas.

El carnaval de este departamento, así como otros carnavales en el cono Sur, proviene de tradiciones cristiano-europeas fusionadas con tradiciones esclavas y amerindias. Es común encontrarse con la idea de que también es vehículo de correspondencia entre la región de ultramar con las manifestaciones carnavalescas de América del Sur y por tanto un indicio de unidad o identificación cultural latinoamericana, tal identificación es posible de manera general, pero hay que ver ciertas particularidades de cada carnaval de acuerdo a su propio contexto. Para el caso cayenés, es importante destacar que al comprenderse dentro del calendario religioso, da una señal evidente del encuentro colonial. Por otra parte, se piensa

¹⁰⁷ Los medios de información y académicos dan cuenta de la importancia por sostener, ampliar y difundir la importancia del carnaval, como ejemplo de representatividad cultural guyanesa.

que esta festividad es ante todo la festividad de los *créoles*¹⁰⁸. Una primera distinción que marca ciertas separaciones entre grupos culturales que habitan la Guayana.

“(....) las diferentes olas migratorias contribuyeron a reforzar una población culturalmente heterogénea respecto a aquella con la cual los *créoles* aún se encuentran en posición dominante. Es por esto que el Carnaval de Cayenne es ante todo el carnaval de los *créoles*”¹⁰⁹ Trad. Propia

La explicación que brinda Isabelle Hidair sobre la imponente imagen del *créole* es fundamental para comprender que éste carnaval presenta una distinción muy fuerte y preponderante de un sector sociocultural. No sólo los *créole guyanais* participan, sino todos aquellos con quienes sus intereses concuerdan. Es común encontrar los grupos conformados también por blancos metropolitanos, académicos y estudiantes. Por tanto esta *créolité* del carnaval rezaga o simplemente ilustra a su modo, otros grupos que participan del escenario departamental. Ello permite establecer una primera noción “oficializada” de invisibilización o interés ocasional de otras representaciones grupales que amplíen la identificación cultural.

¹⁰⁸ « (...) el término *créoles* designa hoy, la descendencia de esclavos que han adoptado los modelos occidentales y excluye, los descendientes de esclavos cimarrones, quienes han rechazado estos modelos » Trad Propia

« le terme *créoles* désigne aujourd’hui les descendants d’esclaves qui ont adopté les modèles occidentaux et exclut les descendants d’esclaves marron, qui, eux, ont rejeté ces modèles » (Hidair, 2005 ; 13)

¹⁰⁹ (...) « les différentes vagues migratoires ont contribué à renforcer une population culturellement hétérogène par rapport à laquelle les *créoles* guyanais se sont alors trouvés en position dominante. C’est pour cela que carnaval de Cayenne est avant tout le carnaval des *créoles* » (Hidair, 2005 ; 13)

Mientras los adolescentes, jóvenes y público familiar salen a las calles el fin de semana para ver los desfiles, las salas de baile se disponen cada sábado para la danza *Touloulou*¹¹⁰. Otro diferencial del carnaval se manifiesta. La figura casi mítica y central, el ícono del carnaval cayenés representa también una situación de género particular. Los salones de baile (*Apolina's* y *Chez Nana* – en Cayena) se disponen los sábados a recibir decenas de personas que bailarán ritmos caribeños como el *vidé*, *valse*, *biguines*, *mazurkas-piqué*. Esta última ha derivado también en *piké-djouk*, una especie de combinación rítmica que implica determinados pasos de baile, y cuya proximidad entre parejas es parte central de la danza¹¹¹ ya que evoca



Figura 7 TOULOULOU EN DESFILE / Foto: Marcela Landazábal

movimientos sensuales, acompañada de letras de canciones provocantes. Las reglas para estos bailes son claras: las mujeres que quieren bailar deben estar totalmente disfrazadas sin que se note ninguna parte de su cuerpo o su color de piel, nada que las identifique o las haga reconocibles. Los hombres por su parte se sitúan a la orilla del salón y esperan ser elegidos por una *touloulou* para bailar cada pieza musical sin derecho a rechazar la invitación. Mauffret B afirma que este no constituye un acto de reivindicación femenina, puesto que la identidad femenina se mantiene en secreto en espacios externos a la danza:

¹¹⁰ « Se debe precisar que *Touloulou* es el nombre que se le da a toda persona disfrazada durante el carnaval. Anteriormente, *Touloulou* se refería, en la vida cotidiana, a toda persona mal arreglada, pero el origen del término no ha sido aclarado. (...) Los criollos utilizan la palabra *Touloulou* para toda persona disfrazada. Así, se encuentran *touloulou solitarios* (...) ó *Touloulou para salones de baile*” *Trad Propia*

« Il faut préciser que « Touloulou » est le nom donné à toute personne déguisé pendant le carnaval. Autrefois, touloulou désignait dans la vie quotidienne toute personne mal habillée mais l’origine de ce terme n’ est pas élucidé (...) Les créoles utilisent le mot “Touloulou” pour désigner toutes les personnes déguisées. Ainsi, on se trouve les toulou solitaires, (...) ou touloulous des bals pare-masqué » (Hidair, 2005 : 17)

¹¹¹ Al parecer, la música que acompaña los *vals pare-masqué* son fruto del contacto con las regiones insulares. Esto ha posibilitado que los ritmos antillanos tenga un espacio propio dentro del Carnaval.

“Acto feminista: el hecho de que *touloulou* invite y el hombre no pueda negarse en los *vals pare-masque* (los bailes) es una falsa interpretación que esconde el acto no feminista de este juego carnavalesco.

Una mujer no puede decir alto y fuerte que ella ha sido *touloulou* todos los sábados en la noche”¹¹² *Trad Propia*

La idea del éxodo, liberación, catarsis que se buscan en los carnavales implica acá una sujeción directa a las mismas mujeres. Es interesante que el juego de cambio de roles, afirme la subordinación. Este juego implica esconder el tono de su voz, mimetizarlo con voz afectada, esconder cada centímetro de su piel y jugar a despertar la duda sobre su identidad.

En una entretenida experiencia músico-cultural estos bailes capturan la población adulta media que se dispone a encontrarse en los cambios de roles de apariencias. No obstante, sigue siendo una manifestación preferencial del grupo *créole* o de quienes se vinculan al mismo. Por consiguiente, profundiza los diferenciales de la dominación ya que coloca en evidencia los roles sexuales de los participantes, determina lo femenino-masculino y refuerza el ocultamiento de la mujer en espacios “públicos”. Otra característica es la selectividad de los y las participantes de acuerdo a su nivel socio-económico, puesto que son eventos privados con cobro de *cover* (algunos moderado), promovidos por una fuerte presencia mediática en vallas y comerciales televisivos, de manera paralela al carnaval de la calle que se disfruta de manera gratuita.

Por último, la evolución de la organización del carnaval da cuenta del desfase simbólico del mismo, en cuanto a tradición y posible categoría de la memoria íntima de la resistencia o la reivindicación buscada en otros tiempos. La gestión que se encuentra detrás de cada domingo, deja ver la búsqueda de patrocinio económico para que los grupos puedan participar y reglamentarse de acuerdo a la ley 1901¹¹³, la cual regula y protege las festividades del Carnaval en Cayena. Hidair comenta cómo desde los años 70, Doloré Boromé se constituyó en la pionera de los grupos estructurados. Hoy día, estos grupos cuentan con un subsidio, deben tener un nombre y pagar una cuota anual. Cuentan con una oficina

¹¹² Acte féministe: le fait que le *touloulou* invite et que l’homme ne puisse refuser dans les bals *pare-masqué* est un fausse inversion qui cache le non acte féministe de ce jeu carnavalesque. Une femme ne peut dire haut et fort qu’elle fait touloulou tous les samedis soirs » (MauffreT, 2005 ; 135)

¹¹³ (Citada por Hidair, 2005 ; 19)

y un líder que organiza la disposición logística, los puntos de parada y el orden del desfile:“

D. Boromé: En Cayena, antes la gente salía sola o formaba pequeños grupos que llevaban el nombre de un responsable. Tuve la idea de crear un grupo en la metrópoli, cuando vi qué ocurría allá.... me dije: ¿por qué no crear un grupo?”¹¹⁴ *Trad Propia*

Hidair explica la conformación de estos grupos:

“En estos grupos, los rangos se organizan así: los músicos, en su mayoría hombres, están siempre al final y llevan trajes distintos de quienes bailan, en su mayoría mujeres.(...) el responsable del grupo coloca sus bailarinas y bailarines en función de la belleza de su traje. Los menos logrados son disimulados al medio, mientras que los más bellos se encuentran en los costados” ¹¹⁵*Trad. Propia*



Figura 8 DESFILE DEL CARNAVAL DE CAYENNE - ENERO 2014/ Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

La búsqueda por oficializar, organizar y sintonizar el carnaval con la dinámica metropolitana, da cuenta de la ansiedad con que se pretende copiar y apropiarse los modos metropolitanos que instauran una “correcta manera de hacer” en las

¹¹⁴ « D. Boromé: Dans Cayenne avant les gens sortaient seuls ou formaient de petits groupes qui portaient le nom du responsable. L'idée de créer un groupe m'est venue en métropole, je voyais ce qui se passait là-bas... Je me suis dit : ¿pour quoi pas créer un groupe? » (Hidair, 2005 ; 20)

¹¹⁵ « Dans ces groupes, les rangs sont organisés : les musiciens, en majorité des hommes, sont toujours à l'arrière, portant des costumes différents de ceux que des danseurs, en majorité des femmes. (...) le responsable du groupe place ces danseurs en fonction de la beauté du costume, les moins réussis sont dissimulés au milieu, tandis que les plus beaux se trouvent sur les côtés » (Hidair, 2005 ; 21)

dinámicas locales. Manifiesta está la disyuntiva eterna que provee el desconocimiento propio, sin duda. Este es uno de los cismas más fuertes que algunos representantes de la sociedad *créole* identifican en el contexto social de la región, ya que la apropiación de estos “modos” hace que los participantes se dispongan como un observador extraño sin posibilitar la reflexión en su espacio-tiempo presente. Se fuerza la mirada que debería ser íntima, con patrones impuestos desde afuera. Cada pauta del carnaval está anticipada por un modelo que pretende exponerse de manera organizada, y busca al igual que los monumentos, ser el contenedor oficial de la memoria¹¹⁶.

En este proceso, la organización y sobrecarga de representaciones ha dejado sin espacio simbólico, sensible o afectivo a muchas de las representaciones de otras épocas y otros grupos sociales en el carnaval¹¹⁷ y a su vez, ha reducido su propia capacidad estética que identificaría a más grupos de la región con el evento.

A este nivel, la estética del carnaval estaría más vinculada con la del simulacro que con un compromiso íntimo de memoria social (condición estética del ser-estar colectivo y diverso) que plantea este estudio. El carnaval destituido de su origen y programado institucionalmente puede dar luces de representatividad y capacidad de organización colectiva en gran escala. El evento contempla una organización que dispone de acuerdos, búsqueda de recursos y cooperación, pero como dispositivo de base para cuestionar la construcción de la memoria colectiva, o la relación con el medio, no es sostenible. No obstante, es un referente de atención para los habitantes de Cayena y tiene una función de convocatoria pública para apreciarle los domingos en la tarde en las calles de la ciudad. De cierta manera provoca la interacción social de la ciudad, la hace testimonio de ocurrencias a lo

¹¹⁶ Un concluyente ejemplo final de esta ansia por el desvanecimiento futuro se manifiesta en la intención por hacer de este carnaval, parte del Patrimonio Inmaterial de la Unesco. La Mtra. Monique Blérald de la UAG ha llevado una propuesta y la creación de un observatorio del carnaval para que sea tenido en cuenta por esta institución mundial. No obstante, quedan varios interrogantes irresueltos que sólo se comprenderán cuando la dinámica del carnaval acceda a cuestionar su propia autonomía, antes que postularla sin haberla discutido.

¹¹⁷ El carnaval ha tenido varias modificaciones con los sucesos de la Guayana, *Claudie Groug* profesora de la UAG y participante del carnaval comenta cómo el espacio de los bagnards prisioneros, se ha perdido en cuanto a representación y ya no se alude a ese relato. En tiempos de las prisiones, algunos tenían el derecho de desfilar en la noche, en representación de la colonia penitenciaria, pero también como premio por algunas buenas actitudes o labores.

largo de tres meses y ha persistido como tradición, ya no autónoma, sino impuesta¹¹⁸.

En tal sentido el simulacro no comporta un modo errado de ser o hacer estas disposiciones culturales, sino que constituye un espacio de análisis diferente del que se pretende en este estudio. No obstante es importante tomarlo en cuenta para considerar los diferenciales en los que continuamente puede ubicarse a primera vista todo espacio de cultura, como son las representaciones monumentales e institucionalizadas de las festividades.

"Sin duda, todos tienen derecho a recuperar su pasado, pero no hay razón para erigir un culto a la memoria por la memoria; sacralizar la memoria es otro modo de hacerla estéril." (Todorov, 2000;33)

**

¹¹⁸ Esta generalización debe tener presente, que al margen, algunos *toulou* o pequeños grupos salen a desfilar por propia cuenta, animados por un espíritu verdadero del carnaval (como afirman), no obstante, en los estudios de Hidair, éstas manifestaciones son de menor importancia.

CAPÍTULO III

Paisaje cultural: visibilidad, *las proximidades*

"Te miro como se mira lo imposible"
(Barthes, 1986; 307)

Introducción

La principal característica de la Guyana Francesa es su aislamiento; está aislada, como detenida en el tiempo. Esta frase es la síntesis de una sumatoria de comentarios de voz a voz, experiencias recogidas en diferentes puntos, tanto de la Guayana misma, como de la metrópoli e incluso América Latina que están arraigados profundamente en el imaginario colectivo. Es necesario recordarla ya que no habla de una ubicación física, tangible en sentido geográfico, sino una localización simbólica, una interpretación que la coloca en determinado punto de nuestro horizonte visual, el del olvido inminente.

Si se coincide en el aislamiento, no es por su distancia, pues su localización continental hace que colinde con países suramericanos directamente; quizá la distancia mayor sea respecto a la Francia europea, pero es geográfica. Es común encontrar que la Guayana se equipara al Caribe por su cualidad de *isla* y no al continente debido al poco contacto que presenta con la región. Que se encuentre *como detenida en el tiempo* nos coloca ante la percepción simbólica de la temporalidad para determinar su localización "*isolée*". En términos de correspondencias con los países vecinos independizados así como su status dependiente del centro, hace que la percepción temporal domine la espacial, y esto es porque hay un sometimiento inconsciente y generalizado al tiempo cronológico del desarrollo moderno. Sin ir más lejos, ya la relatividad, comprendida en el Siglo XX, nos dice que la velocidad indica cuánta distancia se cumple en un tiempo específico, así hablar de tiempo, es hablar de espacio cumplido; y éste puede encogerse, deformarse y alargarse, y cuando eso pasa, el tiempo también lo hace. Por lo tanto, las apreciaciones sobre la localización de la Guayana son simbólicas y nos hablan de percepciones cruzadas, puntos de referencia subjetivos.

Una generalidad básica y en apariencia obvia, como la frase analizada, me permitió plantear la pregunta por el espacio de la Guayana Francesa en América Latina, con la intención de encontrar sus localizaciones (naturales, culturales), sus múltiples horizontes. Fue inevitable cuestionar la visión de quienes observamos externos, para indagar qué estamos viendo y por qué. La naturaleza de la Guayana no es ser

aislada, ni ser isla, estas cualidades son calificativos dados por efecto de una *relación/ comparación* con algún otro punto, sostenidas de manera histórica. De ahí la necesidad de formular distinciones de la memoria guyanesa que hicieran su espacio-tiempo múltiple, aquel de las experiencias propias solapadas, donde se refuerza el *aislamiento* de los procesos de memoria colectiva de las territorialidades del continente. Para tal efecto, se requiere plantear la observación de los determinantes que hagan posible una relación más consciente de la cercanía, de una localización *próxima*, donde el centro sea cuestionado, sea comprendido como una posibilidad más y no la única. Los científicos del universo nos brindan una visión esclarecedora al encontrar que: el centro es una idea y no es real y depende siempre del horizonte visible (es decir, limitado) por la gravedad imperativa¹¹⁹, en el caso del cosmos, cuyo ejemplo es aplicable a los contextos coloniales.

Considerando que nos encontramos en un espacio formado siempre por el horizonte de las visiones, se puede determinar que *el paisaje*, en su posibilidad visual-cultural, permite construir analíticamente el territorio, es decir, *el paisaje* es la posibilidad de las múltiples visualizaciones y visibilidades. De nuevo, el estudio del universo nos explica que “no podemos observar el espacio, sin ver al pasado¹²⁰”. Y por lo tanto, las posibilidades del horizonte de la Guayana actúan en correspondencia al pasado de quienes la estamos contemplando, nuestra propia temporalidad. Conscientes de un proceso de memoria política edificado y existente, es posible situarse en el presente, en su actualización espacio-temporal. Para ello, el uso la memoria ejemplar podrá trazar las bases del *paisaje frontera* y el *paisaje de sujetos fronterizos*, dimensiones esenciales para este paisaje cultural.

1. *Hacia el Paisaje Cultural: la proximidad*

El espacio de los horizontes sociales, económicos, temporales y geográficos que conforman a la Guayana Francesa, como una especificidad de tantas en la heterogénea estructura de América Latina, precisa de un conducto que disponga el conocimiento de los sujetos de estudio, con los que se ha construido el patrón de memoria identificable, y por el cual, se permita reflexionar la propia ubicación de quienes estamos fuera, pero próximos. Este conducto debe proveer acceso a todas

¹¹⁹ “Ptolomeo creía que la Tierra era el centro del universo; que el Sol, la luna y los planetas giraban alrededor de la Tierra. Esta es la idea más natural del mundo, la Tierra parece fija, sólida, inmóvil en cambio nosotros podemos ver cómo los cuerpos celestes salen y se ponen cada día. Toda cultura ha pasado por la hipótesis geocéntrica (Sagan, 1987; 51)

¹²⁰ “El espacio y el tiempo están entretreídos, no podemos mirar hacia el espacio, sin mirar hacia atrás en el tiempo. La luz se desplaza con mucha rapidez. (Op, cit; 198)

las posibles visibilidades que conforman el complejo paisaje de la cultura, incluso las que aún no se han determinado.

1.1. Distinciones generales

Como categoría analítica el paisaje cultural ha sido ampliamente estudiado en las ciencias sociales y ha sufrido modificaciones de significación, aplicación y uso, considerables¹²¹, pero ha sostenido una característica invariable: permitir el acceso a un espacio, un lugar, un territorio, a través de la vista o mejor, la visualidad de la mirada. Esto es, hacer visible, asimilable un contexto determinado. La experiencia sensorial y sensible de la vista en el paisaje está determinada por dos factores¹²²,

¹²¹ Al respecto, Zoido Naranjo y Álvarez Muñarriz acercan una síntesis brevísima de tales cambios en la categoría paisaje:

“Aunque las aportaciones científicas más recientes sobre el paisaje estén insistiendo en su valor para cualificar los entornos o espacios vividos por los distintos grupos sociales y busque en las distintas raíces del término en distintos troncos lingüísticos (*pays, paese, land*) significados vinculados a las condiciones materiales de existencia, esta palabra nos ha llegado sencillamente a través de la experiencia artística”. (Zoido Naranjo, 2012;2)

“Históricamente hay que comenzar haciendo referencia la escuela alemana de la descripción geográfica comparativa, propuesta por Alexander Von Humboldt y Carl Ritter, pensadores que intentan englobar la realidad geográfica, natural y humana en un doble sentido, espacial y metodológico. (...) también hay que hacer referencia a la denominada ciencia del paisaje que aparece en Rusia a finales del siglo XIX y principios del XX, en la época de las primeras reflexiones sobre el paisaje como método geográfico de estudio del medio (...) De todas maneras se convirtió en una categoría clásica cuando se produjo un trabajo de colaboración interdisciplinar de investigadores pertenecientes al campo de la Antropología social, la Geografía cultura y la Ecología urbana”. (Álvarez-Muñarriz,2011; 71-72)

¹²² En la escuela rusa, el paisaje sufre un discernimiento clarificador, era determinante la subordinación de la mirada para escindir lo subjetivo de lo objetivo:

“La nueva mirada sobre el paisaje necesita de métodos nuevos para su análisis: estos son los modelos cualitativos y cuantitativos que, según el pensamiento geográfico soviético, permiten el control del medio geográfico. En adelante, las cualidades de un paisaje pueden ser representadas en términos de peso, volumen, de indicios, de energía, de migración, de elementos químicos etc. Los sabios tentados por la búsqueda de la objetividad en la organización “paisajística”, libraron la noción de paisaje de todo aquello que es sentimental y subjetivo. Esta tentativa se traducirá en Rusia, en una escisión semántica entre los términos *paysage* y *landschaft*.” Trad. Propia

« Le nouveau regard sur le paysage nécessite des méthodes nouvelles pour son analyse : ce sont les modèles qualitatifs et quantitatifs qui, selon la pensée géographique soviétique, peuvent permettre la maîtrise du milieu géographique. Désormais les qualités d'un paysage peuvent être représentées en termes de poids, de volume, d'indices, d'énergie, de migration des éléments chimiques, etc. Les savants, tentés par la recherche de l'objectivité dans l'organisation paysagère, délivrent la notion de paysage de tout ce qui est sentimental et

uno objetivo, lo concretamente visual, reconocible, identificable, palpable y otro subjetivo, el que permite construir la identificación y creación del paisaje de manera simbólica, el que se hace en las diferentes adaptaciones de la memoria. La disposición subjetiva sobre alguna objetividad indica la necesidad de construirse en la presencia del ser humano. Esta particularidad de la vista no sólo corresponde con la facultad de ver en sentido físico, sino que indica entender la composición que se está obteniendo en la mirada¹²³. Allí donde la mirada busca la significación de los particulares, de los sujetos, el paisaje cultural brinda discernimiento de las sensibilidades de la memoria que permiten configurar la experiencia de los espacios del presente.

“Como espacio de significancia, la mirada provoca una sinestesia, una indivisión de los sentidos (fisiológicos), que ponen sus impresiones en común, de manera que poéticamente se le puede atribuir a uno lo que a otro pertenece: (...) todos los sentidos pueden así "mirar" y a la inversa, la mirada puede sentir, escuchar, tocar, etcétera. Goethe: "las manos quieren ver, los ojos quieren acariciar". (Barthes, 1986; 307)

La importancia de la mirada como punto de vista en el paisaje se debe en buena razón a la experiencia que la historia del arte europeo ha legado como expresión de la racionalidad humana. Se pueden citar varios ejemplos: los experimentos del Renacimiento, en especial la consideración de la retícula¹²⁴ cuya obsesión fue un

subjectif. Cette tentative se traduira en Russie par une scission sémantique entre les termes paysage et Landschaft » (Frolova, 2000 ; 10)

¹²³ En el dominio científico, Barthes hace la siguiente acotación:

“La ciencia interpreta la mirada de tres maneras (combinables): en términos de información (la mirada informa), en términos de relación (las miradas se intercambian), en términos de posesión (gracias a la mirada, toco, alcanzo, apreso, soy apresado): tres funciones: óptica, lingüística y háptica. Pero la mirada siempre busca: algo, a alguien. Es un signo inquieto: singular dinámica para un signo: su fuerza lo desborda” (Barthes, 1986; 306).

¹²⁴ La regularización del espacio y el cuerpo en el Renacimiento, legó las formulaciones visuales más persistentes de lo que “debe ser” hasta nuestros días. La invención de la proporcionalidad, la obsesión compositiva del todo, estaba ligada a la fascinación con los descubrimientos geográficos, espaciales y tecnológicos de la época. El espacio estaba siendo subordinado en función del ideal de la escala humana, como lo hizo Durero, Leonardo Da Vinci, repercutiendo incluso hasta las formulaciones urbanísticas de Le Corbusier partiendo del “Modulor” en el Siglo XX.

“Fue el humanista Jacobo Barbaro quien incitó a Durero al estudio de las proporciones perfectas. El pintor sigue las normas dictadas por Vitrubio dando la medida ideal de ocho cabezas, como altura del cuerpo humano, diferenciándose así de la propuesta de Leonardo. (...) De lo que se trata, en definitiva, es de encontrar una sistematización racional de las variedades y multiformidades que la naturaleza ofrece y alcanzar una teoría general de las

desmedido interés por crear la ilusión de la profundidad y el equilibrio por medio del juego de la percepción. La iconografía de la ventana en la pintura que ubica al observador en un límite entre lo público y lo privado, o lo limitado y expandido con el descubrimiento cartográfico¹²⁵. O por ejemplo, la distancia y la miniaturización de la escala humana ante lo magnánimo, en el Romanticismo alemán con los paisajes de Kaspar Friedrich. Sería la perspectiva la que desplazó la figura del centro en el arte medieval, para proponer una nueva ilusión de espacio y poder presente en nuestros días. Todas estas formas de ver fijaron la delimitación del horizonte como predisposición de la composición, se consolidó un confort respecto a las dimensiones exploradas, lo que debe ser equilibrio; el paisaje se dispuso panorámico, lejano, total y compuesto. Posteriormente, con la invención de los artefactos que posibilitaron el sobrevuelo, la visión total logró su cometido, nada se escapaba. El paisaje no rodeaba, era rodeado¹²⁶.

proporciones a través del estudio sistemático de todas las diferencias posibles". (Nieto Alcaide, F; Checa Cremades, F, 2000; 193)

¹²⁵ Asendorf describe:

"La obra de Pieter Bruegel acoge todas las tipologías de espacios (desde la pintura interior al panorama) como si quisiera recorrer el mundo en su totalidad. Al respecto, los espacios que él representa, a menudo vistas desde lo alto y desde una perspectiva lejana, dan la impresión de existir por sí mismos. Los hombres parecen más a la deriva que arraigados en estos territorios" *Trad Propia*.

«L'œuvre de Pieter Bruegel embrasse toutes les typologies d'espaces (de la peinture d'intérieur au panorama ...) comme s'il voulait parcourir le monde dans sa totalité. À cet égard, les espaces qu'il dépeint, souvent vus dessus et d'une perspective éloignée, donnent tout d'abord l'impression d'exister par eux-mêmes. Les hommes paraissent davantage abandonnés qu'enracinés dans ces territoires » (Asendorf, 2013 ; 10)

En cuanto a la ampliación de las perspectivas y del conocimiento cartográfico, complementa:

"Martin Behaim, trabajaba en su proyecto del globo terráqueo (*Erdapfel*), la más antigua representación esférica de la Tierra que nos ha llegado. En este globo, pintado justo antes de la expedición de Cristóbal Colón, no figura América. Sin embargo, es testimonio del interés sobre el espacio del mundo, en su totalidad" *Trad. Propia*

"Martin Behaim, travaillait à son projet de globe terrestre (*Erdapfel*), la plus ancienne représentation sphérique de la Terre qui nous soit parvenue. Ce globe ayant été peint juste avant l'expédition de Christophe Colomb, l'Amérique ne figure pas. Néanmoins, il témoigne de l'intérêt qui était alors porté à l'espace du monde dans sa totalité » (Op cit ; 12)

¹²⁶ La experiencia del sobrevuelo también ejerció un cambio en la perspectiva fija del observador, localizándolo más en el tránsito, debatiendo el estatismo histórico con que antes se consideraba el espacio. En esto, las fotografías de guerra, las fotografías de revistas como Time o Life, que deseaban colocar al borde las representaciones posibles de los entornos, tuvieron gran incidencia.

Se suma a tal experiencia de la visualidad, la consolidación de los parámetros de las ciencias y el pensamiento moderno. Lo construido, inerte, prediseñado y ficticio tomó relevancia con el diseño de las ciudades modernas¹²⁷. Lo monumental, perdurable, inmortal y artificial se conoció como diseño del paisaje. Un testimonio más del dominio del ser humano sobre la naturaleza¹²⁸. El dominio de la mirada en el pensamiento moderno y la consolidación de las dinámicas del capitalismo son ejemplo claro de este cambio de perspectiva. Se instauró un orden que establecía qué, cómo, cuándo y dónde debe verse, a través de qué, así hasta llegar a la aplicación más reciente y frecuente del paisaje. El escenario de resguardo, de área protegida, propio también de la ecología¹²⁹ de las zonas naturales en vía de

“desde que una máquina vuela, se rompe el patrón de perspectiva a escala humana instaurada por Brunelleschi. El cuerpo, móvil y flotante no es más ese punto de anclaje que condicionaba la visión del espacio. La mirada no se focaliza más sobre un elemento aislado, panorámico, es en adelante influida por la ubicuidad. Extendiéndose al infinito, el espacio escapa de toda empresa subjetiva” *Trad Propia*

« (...) depuis une machine revient volante, revient à briser le modèle de perspective à l'échelle humaine instauré par Brunelleschi. Le corps, mobile et flottant, n'est plus ce point d'ancrage qui conditionnait la vision de l'espace. Le regard ne se focalise plus sur un élément isolé ; devenu panoramique, il est désormais frappé d'ubiquité. S'étendant à l'infini, l'espace échappe à toute emprise subjective » (Lampe, 2013 ; 33)

¹²⁷ Berman recuerda la llegada apabullante de la modernidad a San Petersburgo:

“Como Amsterdam y Venecia, la ciudad fue levanta sobre una red de islas y canales, situándose los edificios oficiales a lo largo del litoral. Su plano era geométrico y rectilíneo, habitual en el urbanismo occidental desde el Renacimiento pero sin precedentes en Rusia, cuyas ciudades eran aglomeraciones desorganizadas de calles medievales serpenteantes y retorcidas. El corrector de libros oficial escribió un poema que expresaba su asombro ante el nuevo orden: *Ha aparecido la geometría, La topografía lo abarca todo. Nada en la tierra escapa a la medición.* (Berman, 1982; 178)

Buck Morss, por su parte explica las consecuencias de la modernización urbana en un personaje que, para Benjamin, representaba al intelectual, contemplador desplazado y articulado al ritmo de las visualidades impuestas, frustradas, tergiversadas. La panorámica del *flâneur* tuvo varios escenarios, varias maneras de contemplarle, siempre masculinas (ya que éste personaje varón disponía de determinados accesos, como el techo del ómnibus para contemplar). (Ver Buck Morss, 2005)

¹²⁸ “Los paisajes culturales representan la obra combinada de la naturaleza y el hombre definida en el artículo 1 de la Convención. Los mismos ilustran la evolución de la sociedad y los asentamientos humanos en el transcurso del tiempo, bajo la influencia de restricciones físicas y/o las oportunidades por su ambiente natural y de las sucesivas fuerzas sociales, económicas y culturales, tanto internas como externas(...) reflejan con frecuencia técnicas específicas de uso de la tierra, teniendo en cuenta las características y límites del ambiente” (Rigol Savio; 2010; 14)

¹²⁹ “En la década de los 70 surge con fuerza la idea de que el delicado equilibrio de la naturaleza-esencial para nuestra supervivencia- solo puede restaurarse y sostenerse por medio de un esfuerzo

extinción o transformación, de la arquitectura paisajista artificial, de las ciudades experimento. El artificio se hacía sublime; de nuevo un paisaje alejado. Veamos el siguiente ejemplo:

“Durante la Guerra Fría, los laboratorios del Pentágono llegaron a pensar en la producción de un invento, la bomba de neutrones, capaz de aniquilar la vida humana en un área determinada, pero preservando todas las construcciones. El presidente Kennedy finalmente renunció a llevar a cabo ese proyecto, de otro modo, aquello que en la víspera sería todavía *espacio*, después de la temida explosión sería sólo *paisaje*. No tenemos mejor imagen para mostrar la diferencia entre esos dos conceptos” (Santos,2000; 89)

Cuando Milton Santos, en su deseo de rescatar el espacio, hace una diferenciación de éste frente al paisaje, lo presenta como lo que queda luego de la vida, inerte y sobretodo, inaccesible a la posibilidad de testimonio, ha sido borrado. El ejemplo constituye una contradicción al olvidar la importancia del espacio-presente del paisaje en el campo de vista de quien contempla. El autor refiere a un impulso de la imagen estática condensada en la retina de un elemento mecánico, que recuerda más la fotografía (de guerra) cuando encuadra a su modo el paisaje en ruinas, de nuevo una ventana con una pequeña parte de esa realidad. Al pretender hacer una diferenciación sustancial, pasa por alto que el paisaje no riñe con el espacio¹³⁰, sino que lo resguarda en una re-significación de la contemplación, de los valores que capta la mirada, de la experiencia estética del estar y ser. El rescate del espacio-tiempo se actualiza de manera múltiple, aquella ciudad fue paisaje antes y después, tanto para los de dentro, como para quienes sabían desde afuera el destino planeado y no ejecutado. Fue paisaje posible e imposible.

global que implica a todos. (...) Comienza a formar parte esencia de su cultura y lo empiezan a valorar como un factor determinante en la configuración de su propia sociedad porque aceptan que en él se hallan las raíces más profundas de la estructura que la conforma”. (Álvarez Muñárriz, 2011;60).

¹³⁰ El paisaje no debe confundirse con el espacio vacío o destruido, que menciona el ejemplo de Santos. Levinas apuesta por un espacio que continúa, y por ello, la destrucción de una disposición visual (una ciudad con habitantes) no acaba con el espacio, y solo de cierta manera, podrá finiquitar la existencia del paisaje, si no se rememora, si no se ve su post.

“Hay el espacio nocturno, pero no es ya el espacio vacío; la transparencia, que, a la vez, nos distingue de las cosas y nos permite acceder a ellas, y por medio de la cual éstas se nos dan. La oscuridad la llena como un contenido, aquel espacio está lleno, pero lleno de nada en absoluto. ¿Cabe hablar de su continuidad? Ciertamente, no se interrumpe. Pero los puntos del espacio nocturno no se refieren unos a otros, como en el espacio iluminado; no hay perspectiva, esos puntos no están situados. Es un hormigueo de puntos”. (Levinas, 2000; 78-79)

1.2. Aplicación en la Guayana Francesa

Como si se tratase de un espejo que brinda un sentido de la realidad, el conocimiento colectivo heredado de la modernidad occidental-europea se comporta como reflejo de las densidades subjetivas construidas sobre el mundo mismo. El espejo, como en el mito de Narciso propone un enamoramiento de la imagen y la ilusión, un establecimiento de lo que se considera debe ser¹³¹, de los patrones de lo visible, del campo de visión de lo contemplable; pero también, la fragilidad del espejo da la posibilidad de quebrar el reflejo, de hartarse de la ilusión, de bordear el espejo, de desplazarlo o atravesarlo, de querer ver más allá, como Alicia en el cuento de Lewis A Carrol. Esto es, indagar la “verdad” presentada por el reflejo y permitirse conocer otra, sin reflejo, o reflejada de manera múltiple en los cristales que formaban la totalidad del antiguo espejo. Esta indagación se dispone tanto en la mirada como en la experiencia sensible del reflejo, la vista, el espacio, el tiempo y el encuentro con lo nuevo.

“(…) la percepción humana desarrolla un papel decisivo en el proceso de formación de imágenes del medio real (lo que acabará repercutiendo sobre las bases del comportamiento individual y grupal), se da un paso hacia adelante importantísimo, que dará lugar a multitud de líneas de investigación” (Nogué 2012; 30)

Bajo este esquema, tratando una realidad reflejada por los síntomas de la cultura contemporánea, se pretende bordear, girar y cuestionar los desfiguros de la ilusión de lo que ha sido la Guayana Francesa, respondiendo a una cuestión central:

¹³¹ El Documento conceptual de la Reunión de Expertos sobre Paisajes Culturales en el Caribe es ejemplo de los tantos mecanismos de salvaguarda del patrimonio basados en el *World Heritage Cultural Landscapes* de la UNESCO. Es un mecanismo de oficialización ante la inminente pérdida o falta de reconocimiento de entornos específicos de América Latina y El Caribe. Esta disposición aporta por un lado la protección y contemplación de dichos territorios, pero también conduce la mirada sobre lo que debe enunciarse, oficializarse, protegerse, legalizarse y deja fuera las contingencias de los migrantes no regularizados, de los desastres naturales y la estimación de los habitantes por consagrar oficialmente su paisaje en algún instinto de preservación monumental. Esta articulación del poder se constituye desde la mirada funcional, mecánica y productiva del paisaje:

*“Los paisajes culturales que son Patrimonio de la Humanidad pueden constituir modelos de manejo paisajístico eficaz, de excelencia de prácticas de conservación e innovación en la protección legal. Son lugares en los que podemos aprender acerca de la naturaleza y los ecosistemas, sobre la manera en que todo esto conforma la cultura y la identidad, enriqueciendo la diversidad cultural y biológica. (...) De aquí a unos años, los paisajes culturales representarán aproximadamente la tercera parte de las nominaciones para condición de Patrimonio de la Humanidad”** -cursivas del Documento- (Reunión de Expertos sobre Paisajes Culturales en el Caribe: Estrategias de identificación y salvaguardia, 2005;5)

¿cómo se comporta la experiencia sensible del espacio en las visibilidades múltiples, marginadas, fragmentadas? ¿Cuáles son esas visibilidades?

En el contexto del Caribe se ha desarrollado durante el Siglo XX un interés profundo por cuestionar el paisaje, ya que su experiencia tangible no se encuentra en el régimen escópico europeo, sino que hay sensibilidades propias que son, a su vez, testimonio de otro sentido de espacio. Si bien, la idea de paisaje caribeño constituye un referente fundamental en la promoción turística de lo exótico y tropical, del paraíso terrenal para el descanso, es también territorio de disputa, de resistencia ante la “criollización” impuesta del paisaje colonial. Confiant habla de un paisaje casi por completo artificial, remodelado y reconstruido por el hombre, pero no como legitimación de la modelación de éste, sino como irrupción de un sentido de paisaje, en otro.

“Lo primero criollizado fue nuestro espacio natural”

“La palabra paisaje. ¿Cuál es el significado de esta palabra para un caribeño? Es algo que el visitante extranjero, el turista y a veces, el mismo autóctono olvida; ninguna región del mundo ha sido tan perturbada, tan remodelada como lo ha podido ser el archipiélago Caribe; una remodelación desde un nivel humano, desde un nivel de su flora, de su fauna. (...) las poblaciones autóctonas de las islas han sido diezmadas por los distintos colonizadores europeos (...) Las nuevas poblaciones procedentes de Europa, Asia y África los fueron reemplazando a lo largo de siglos, haciendo que se nos olvide que estas islas fueron habitadas durante miles de años antes de la llegada de Cristóbal Colón. Sin embargo no fue el caso del Caribe continental (...)” (Confiant, 2011; 1)

La colonización ejerció el mismo efecto en toda América, cambió su paisaje, ese es nuestro principal testimonio. Sin embargo, la Guayana Francesa expone una distinción, en consecuencia de la exposición de Confiant, pues no comparte completamente la insularidad antillana. Su espacio natural no fue por completo avasallado ni explotado y la población originaria amazónica no fue radicalmente arrasada. Esto indica, que al ser parte del continente, ha tenido la posibilidad de tener otra alternativa de testimonio vivo, en cuanto al espacio geográfico y cultural, de lo originario cohabitando con rezagos de los sucesivos cambios temporales en un mismo espacio, en virtud de las opciones de resguardo que brindó el espacio geográfico. El paisaje de la Guayana fue completamente colonizado (de manera jurídica fue ficializado y departamentalizado, por ejemplo) pero no completamente devastado; el 90% de su territorio continúa siendo selva

casi virgen, Amazonas denso. En esta diferencia, en esta particularidad del colonialismo hay una grieta visible, sobre la que pueden surgir diferenciales de las fronteras en las posibilidades que la selva brinda a los sujetos que allí transitan. La selva es un conducto de profundidad, de apertura a otras dimensiones culturales, que debe tomarse en cuenta.

Se busca un espacio de identificación donde se recupere la experiencia de ser y estar en la Guayana Francesa, la que está en la selva amazónica de América del Sur, mirando a las Antillas, pero que pertenezca a un relato autónomo no escuchado en la oficialidad.

En este orden, el *paisaje cultural* como categoría:

- a) *Hace evidente* los patrones específicos, reconocibles e identificables de la cultura en el espacio. Aquellos que no se toman en cuenta, pero que transitan en el campo real de la experiencia. Los relatos, las relaciones más básicas de comercio, los modos de resolver el día a día y la cuestión de la supervivencia son parte de la evidencia que presenta.
- b) *Permite el discernimiento* de los constructos objetivos y subjetivos que conforman la densidad sensible de este espacio. Se agudiza la capacidad contemplativa; disposición esencial para entender que existe un paisaje. Las manifestaciones cotidianas son comprendidas como una disposición característica que otorga también un principio de identidad, de reflexión y diferenciación. Lo normalizado, como pueden ser los roles laborales de acuerdo a la procedencia, la marginación del irregular o la aceptación del metropolitano, se entienden como manifestación propia de la compleja formación estructural, y no como una condición naturalizada-transparente que se pase por alto.
- c) *Enuncia* la localización de lo observado, pero también de quien observa. Ubica al sujeto observador y lo hace partícipe del paisaje; es cuando se hace conducto, canal de vinculación. En ello radica la importancia de la implicación estética, que hace partícipe la conciencia de la percepción sensible, la capacidad receptiva y por tanto, enunciativa. Hay un principio de contemplación, pero también de interpretación y recepción.
- d) *Aproxima*, hace posible estar en el espacio-tiempo de manera consciente y permite construir una identificación de reconocimiento. A través de la

experiencia de lo sensible, la proximidad se opone como estética ante la anestésica visualidad preconcebida¹³². El paisaje no es más la visión ajena y separada, no es el campo de distancia panorámico. El paisaje cultural es la interpretación sensible de la experiencia, dentro del medio mismo, tejida en la colectividad.

Una vez expuestas estas disposiciones, es posible comprender por qué constituye un principio de discernimiento en la comprensión de la identidad territorial que se desarrolle en la Guayana Francesa y a través del cual se puede ampliar la limitada visión e identificación de la “latinoamericanidad” indefinible de manera única, pero evidente en las múltiples posibilidades de lo latinoamericano. El paisaje cultural es el espacio para transgredir el orden establecido de las visibilidades aparentes. Allí hay una conexión neurálgica que, a condición del devenir histórico, generó las múltiples posibilidades del presente, y que al mismo tiempo, es nuestro paisaje contenedor de experiencias, del campo de las memorias posibles.

Paisaje cultural es así el tránsito chocante, adolorido, existencial y confrontativo atravesado por la experiencia de la realidad, la que se pudo construir o no. En él, la escala de las predisposiciones, los bocetos y la imaginación, que todo lo compone a distancia, devienen tangibles en el espacio imposible; o posible a su manera, realizando su propia existencia y la de los sujetos que lo conforman, volviéndose memoria en la ruptura o en la lograda dominación, fragmentada. Es también el espacio posible de la frontera y la contemplación de los migrantes, sea poética, sea ejemplar, allí se encuentra la facultad de ser memoria. En el *paisaje cultural*¹³³ de la Guayana, los problemas de identidad del migrante irregular o regular, del ciudadano, amerindio, cimarrón o metropolitano, no son ignorados. Ante la

¹³² La siguiente interpretación de Bessel logra concluir un efecto contundente del paisaje:

“Precisamente, el paisaje sería del orden de la experiencia sensorial, en efecto poli-sensorial, en oposición a las empresas “anestésicas” que caracterizan el mundo moderno y contemporáneo. Contra la fobia moderna ante el contacto con el mundo y con los otros, el paisaje constituiría el rol central de experiencias sensibles en la construcción de identidades territoriales” *Trad Propia*

“Plus précisément, le paysage serait de l’ordre de l’expérience sensorielle, voire polysensorielle, à l’opposé des entreprises « anesthésiques » qui caractérisent le monde moderne et contemporain. Contre la phobie moderne du contact avec le monde et avec les autres, le paysage affirmerait le rôle central des expériences sensibles dans la fabrication des identités territoriales » (Besse, 2012 ; 14)

¹³³ “(..) en la propia esencia del concepto de paisaje existe una dimensión comunicativa, puesto que éste no se concibe sin un observador, ya sea individual o colectivo, que, con su mirada, dota de identidad a un territorio determinado.” (Nogué, 2012; 30)

imposibilidad de recogerlos todos en este estudio, debe anunciarse un principal interés por continuar esta ruta desde la América Latina que pueda ampliarse siempre, debatirse, complementarse. En este caso, el *paisaje cultural* se edificará en los casos ejemplo del *paisaje frontera* y la reflexión sobre algunos casos de sujetos que habitan dicho entorno.

2. Paisaje Frontera

Frontera es un espacio de transición, de encuentro y separación, del paso del afuera, de aquello que no se quiere ver dentro, porque en la Guayana las fronteras funcionan más para los tránsitos de entrada que los de salida. El aislamiento se entiende cuando se desconoce de un lado, lo que al otro también¹³⁴, es un desconocimiento causado por las referencias e interferencias de las voces que van y vienen y los medios de comunicación conectados de manera insuficiente; sin la intención de estarlo (con el Brasil, con Surinam). La frontera es el paso principalmente del aislamiento a la aproximación, en este espacio. La Guayana deja de ser físicamente isla, aunque se encuentre siempre aislada, a través del tránsito fronterizo, que le recuerda su localización amazónica, su proximidad inmediata con América, su continentalidad. La potencia de gravedad del centro europeo, por su parte, ejerce una fuerte atracción para las periferias, la frontera es así un primer umbral, a veces hacia el abismo, hacia el rescate insalvable de las profundidades del anonimato. De Sousa Santos recuerda las líneas abismales:

“Líneas abismales están siendo trazadas en un sentido literal y metafórico. En el sentido literal, estas son las líneas que definen las fronteras como cercas y campos de asesinato, que dividen las ciudades entre zonas civilizadas (más y más, comunidades bloqueadas) y zonas salvajes, y las prisiones entre lugares de confinamiento legal y lugares de destrucción brutal e ilegal de la vida”. (de Sousa Santos, 2010; 34-35)

¹³⁴ De Sousa Santos propone la idea de un pensamiento abismal es consecuencia del pensamiento moderno, de su instauración en el lugar:

“El pensamiento occidental moderno es un pensamiento abismal. (...) Éste consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles, las invisibles constituyen el fundamento de las visibles. (...) Fundamentalmente lo que más caracteriza al pensamiento abismal es pues la imposibilidad de la copresencia de los dos lados de la línea. Este lado de la línea prevalece en la medida en que angosta el campo de la realidad relevante. Más allá de esto, sólo está la no existencia, la invisibilidad, la ausencia no dialéctica”. (De Sousa Santos, B. 2010; 12)

Los abismos descritos, permiten considerar que la Guayana se involucra con un denso sistema mundial del colonialismo, en el que ha capturado sus rezagos y es, en su naturaleza histórica, consecuencia de éste, pero debe considerarse que estos abismos no llevan a la pérdida o al fracaso desesperanzador, aunque sean profundamente desgarradores. Por sí mismos constituyen una dimensión de entrada a la observación que debe hacerse en el territorio *ideal* de la frontera, desde donde se toma conciencia del ángulo de vista, pero ante todo de la percepción. La profundidad, en este esquema, es una dimensión de conocimiento esencial para comprender la realidad¹³⁵, es a través de ella donde podremos implicarnos en el paisaje. Si la realidad sólo se contempla en dos dimensiones, o en la distancia de la imagen ideal y sobrecogedora del panorama, o en el juego bidimensional de las perspectivas (de la retícula), no puede entenderse el estar, el transitar, el ser en tal espacio, en tal abismo; pues toda la figuración de la tercera dimensión con otros mecanismos es efectismo, ilusión o simulación, como los dibujos que logran perspectivas irreales, pero realizadas en la imagen.

La idea de frontera cartográfica superficial flota en una virtualidad impuesta y dominante, y sólo cuando se cristaliza en la memoria de las comunidades o caminantes de la frontera, incluso de aquellos que mantienen el orden, al regir su comportamiento vital y social. El mapa se hace visible en la experiencia del espacio-tiempo al borde, se hace experiencia profunda; a su vez es selva, es río, territorio natural, testimonio de algún tiempo libre¹³⁶.

¹³⁵ Merleau-Ponty, explica ejemplarmente la profundidad en la necesidad de conocerle para percibir el mundo:

“Es a través de ella, por ella, que hemos de acceder a un mundo. Así pues, hay que describirla, primero. Más directamente que las demás dimensiones del espacio, la profundidad nos obliga a rechazar el prejuicio del mundo y a encontrar la experiencia primordial de la que brota; es, por así decir, la más «existencial» de todas las dimensiones porque —y eso es lo que el argumento de Berkeley tiene de verdad— no se marca sobre el objeto, pertenece de toda evidencia a la perspectiva y no a las cosas, de las cuales, pues, ni puede derivarse ni puede siquiera ser propuesta por la consciencia a ellas; anuncia un cierto vínculo indisoluble entre las cosas y yo por el que me sitúo ante ellas, mientras que la anchura puede, a primera vista, pasar por una relación entre las cosas en la que el sujeto perceptor no está implicado. (Merleau-Ponty; 1993; 271).

¹³⁶ Arjun Appadurai recuerda al hablar de paisajes étnicos, los retos de las consideraciones tradicionales de la etnografía considerar estos espacios como conductos hacia análisis alternos:

“En la conciencia práctica de muchas comunidades humanas, esta *otra cosa* por lo general es conceptualizada y visualizada ecológicamente como selva o páramo, océano o desierto, pantano o río. Esta clase de signos ecológicos suele indicar bordes y límites que señalan el comienzo del ámbito de lo no humano y de las fuerzas y categorías no humanas, o de fuerzas humanas pero tomadas por bárbaras o demoniacas. Frecuentemente, tales contextos, en oposición a los cuales, se producen y se pueden figurar las vecindades, son

En este estudio, *frontera* se toma en referencia a la delimitación nacional geográfica, el primordial trazado ideológico, simulador de la diferencia donde choca el tránsito, la instalación y lo que había antes dispuesto. Este encuentro recuerda que el espacio fronterizo es construcción subjetiva, simbólica, y a su vez, determinada por la experiencia. Las fronteras de la Guayana francesa, son uno de esos bordes específicos, simbólicos pero tangibles de lo que era Europa, cuando estaba oficialmente instaurada en América, pero que a nuestros tiempos parece desbordada de las “lógicas” suramericanas, y sin embargo resistente.

La importancia de la Guayana ha sido fundada bajo una especial apreciación de su geo-disposición. Se ha visto que en un primer momento era entrada al continente, contacto marítimo con las Antillas, luego zona de reformación para los presos políticos, campo de experimentación de los mestizajes únicos y actualmente, sin conectarse con América Latina, desde el suelo americano se alza el contacto con el espacio exterior y se afianza la sede del Ariane de la Unión Europea.

2.1. *Delimitación cartográfica*

El mapa permite hacer una proyección del nosotros en un espacio más grande, hacer una escala de referencias que indican la proporción de los territorios, lo cual fue iluminador para la conciencia imperial, ya que disponía el diálogo de la competencia, de la conquista realizada, de la posesión. Ya lo explica Harvey de la siguiente manera:

“(...) En la era imperialista, se sentaron las bases cartográficas para la imposición de las formas capitalistas de derechos territoriales en áreas del mundo (África, América, Australasia y buena parte del Asia) que previamente habían carecido de ellos. (...) La cartografía sentó las bases jurídicas para los privilegios clasistas de la propiedad de la tierra y el derecho de la apropiación de los frutos tanto de la naturaleza como del trabajo, dentro de espacios bien definidos” (Harvey, 2007; 237-238)

El proceso de consolidación de la memoria política está implícito en la construcción de geografía nacional, esta apropiación real del terreno se hace simbólica, inmortal y oficial a través del trazo, del dibujo que hace un reconocimiento de la reducción de la escala, una virtualidad de los espacios que

vistos como terrenos simultáneamente ecológicos, sociales y cosmológicos. (Appadurai, 2001;191-192)

condensa antes que nada, lo propio¹³⁷. La retícula ha dispuesto la visualidad espacial y todo debe entenderse reducido, sobrecogido por la mente, por la escala humana, allí donde se permite ver desde encima, desde lejos, desde lo inerte, en el mapa o la maqueta. La simbología de la imagen permite acceder al dominio del mundo. Sabiendo que la tierra era redonda se podría fijar de cualquier forma la localización de quienes están arriba o abajo; el horizonte de los terrenos visibles ya estaba inserto en la imaginería imperial, pasando por fuertes procesos de transformación en las representaciones gráficas. Las cuatro imágenes a continuación podrán dar cuenta del proceso de figuración continuo que hubo sobre América, de una forma visual, instaurada en la representación cartográfica:



Figura 9 RÍO AMAZONAS POR ANDRÉ HOEM_1559¹³⁸ / Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

¹³⁷ “(...) a partir del trazado de los mapas del mundo, comienza a insinuarse la posibilidad de formas de apropiación del espacio para usos privados” (Harvey, 1998; 253)

¹³⁸ Carta manuscrita en el departamento de geografía del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia. Reproducción de una copia anexa a la 1ra *Memoria de Francia* p278. En esta carta el Río de Vincent Pinçon se encuentra al este de “Montagnes”. Es incontestablemente el Oyapock. *Pie de mapa*

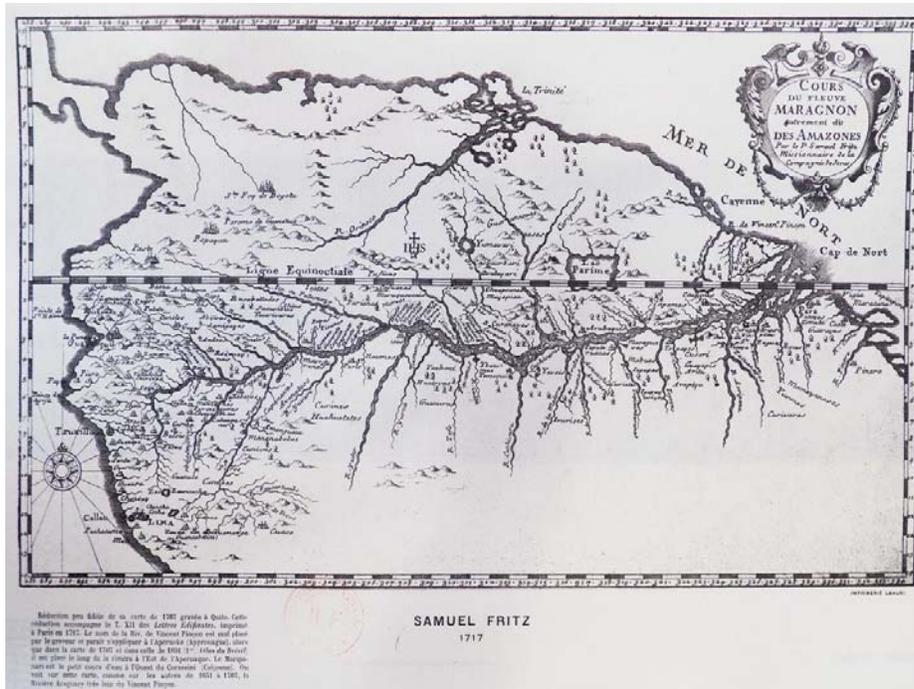


Figura 10 RÍO AMAZONAS (MARAGNON) POR SAMUEL FRITZ - 1717¹³⁹ / Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

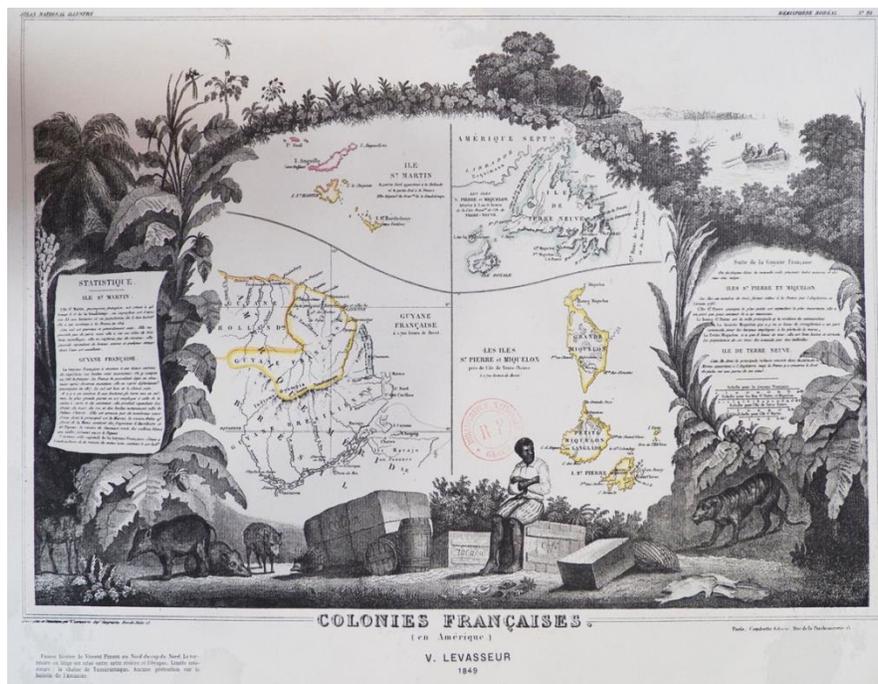


Figura 11 COLONIES FRANÇAISES_LAVASSEUR_ 1849¹⁴⁰ / Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

¹³⁹ Reducción poco fiel de su carta de 1707 gravada en Quito. Esta reducción acompaña el *T. XII de Lettres Edifiantes*, impreso en Paris en 1717. El nombre del Río Vincent Pinçon está mal ubicado por el grabador y parece aplicarse al Aperuake (*Approuague*), así que en el mapa de 1707 y en esta de 1691 (*Atlas du Brésil*) se dispone el largo del río al estete del Aperuaque. El Maripanari es el pequeño cause de agua al Oeste del Corassini (*Calçoene*). Se ve sobre este mapa, como en los otros de 1631 a 1707, el Río Araguay muy lejos de Vincent Pinçon. *Pie de mapa*

Las anteriores cartas refieren al mismo territorio, el Amazonas, uno de los lugares de más controversia en América. Todas son representaciones del espacio colonial que disponía, para la época, el conocimiento cartográfico en Europa. Los pie de cada una de estas cartas relatan cómo debe ubicarse el río Oyapock que se confundió por siglos con el Río Vincent Pinçon, para tener en cuenta el límite con el Brasil, por ello, ninguno delimita específicamente la localización política de la Guayana Francesa. No lo hacen porque sólo hasta principios del Siglo XX, se consolidan sus fronteras, y aún continúan delimitándose con Surinam.

Estos mapas ya no tendrían validez política, más que para la memoria histórica de Francia, o para la revisión de los tratados, que desde Utrecht en 1734¹⁴¹ definen la repartición colonial de los imperios europeos en América. Traerlos a escena sin importar la falta de precisión cartográfica ya comprobada, hace que estas imágenes ejemplifiquen parte de los procesos de definición implantados en América, porque hablan del tránsito de lo impenetrable a lo dominado, de lo caníbal a lo civilizado, criollizado. Hablan de los primeros horizontes desde afuera, hasta hacerlos paisaje tradicional, como muestra la Figura 11.

Desde estas virtualidades, que la ciencia procuró, comenzaba la transformación psicológica, geográfica, y las disposiciones del aprovechamiento de los territorios de manera económica y cultural. Cada uno de estos mapas constituye un paisaje que es a su vez, parte del siguiente; puesto que en la cartografía, la revisión del pasado es fundamental para reconocer y apropiarse el espacio. Ante todo, son verdaderos relatos, testimonio de la oficialización, de la demarcación y del cambio de mirada. El vestigio de los puntos de vista testigos del conocimiento, que Europa desarrollaba e imponía a América, llevando a cabo un proceso de reconocimiento interior desde el exterior¹⁴² en los propios americanos, que hasta hoy día sacude las fibras de nuestra capacidad de elaboración identitaria.

¹⁴⁰ Falso Río de Vincent Pinçon al norte de Cap du Nord. El territorio en litigio está situado entre este río y el Oyapock. Límite interior: la cadena montañosa Tumuc-Human. Ninguna pretensión sobre el bajo Amazonas. *Pie de mapa*.

¹⁴¹ El tratado de Utrecht, dispuesto por Inglaterra, define que las fronteras de la Guayana Francesa, serían los ríos del Maroni al Oeste y el Oyapock al Sur. No obstante, la demarcación cartográfica imprecisa, permitió que fuera zona de litigio durante más de doscientos años

¹⁴² Tomaré las palabras de Michel Giraud, quien retomando el concepto de comunidades imaginadas de Benedict Anderson, dice lo siguiente: “Pero, se debería considerar que las primeras

La geografía no sólo se difundía con los mapas grabados de prensas alemanas en Europa, se profundizaba ante todo en la conciencia particular de las personas, de los estados, de los grupos y clases sociales para formar la colectividad de auto-representaciones imperiales y coloniales. Tomar el lugar que corresponde de lado y lado consistía en una incrustación de fondo, una programación que dibujaba las líneas del afuera muy dentro de la conciencia. El espejo no es un mito, sino un efectivo sistema de seducción de la representación, el de la imagen anhelada. Es cuando debe tenerse en cuenta que la cartografía no está vacía de historia, las fronteras no son los espacios dibujados, sino el reflejo de un diálogo entre “otros”, de ambos costados.

“Este es el “otro” que pertenece a “mí”. Es el otro que uno sólo puede conocer desde el lugar en el cual se encuentra. Este es el “yo” como está inscrito en la mirada del “otro”. Y es esta la noción que rompe los límites entre el exterior y el interior, entre los que pertenecen y los que no, entre aquellos cuyas historias se han escrito y aquellos que sus historias dependen de si pueden, o no, ser contadas. Eso, el silencio de lo no dicho, en medio de lo que se puede decir, es la única manera de solucionar los vacíos de la historia. No hay otra historia, excepto la de tomar las ausencias y los silencios con los que hablamos”¹⁴³. *Trad Propia*

como lo segundos (*fronteras, grupos humanos*), son construcciones que existen efectivamente en función de estrategias sociales y políticas de diferenciación (a la vez de fricción y fusión, de oposición y alianza) que las constituyen. Demarcaciones y comunidades siempre imaginadas, es decir, no tan irreales, pero donde la realidad social es obra de la imaginación, en sentido amplio, de los hombres que la hacen existir. (Ver Anderson)” *Trad Propia*

« Mais on devrait considérer, que les premières comme les seconds, sont des constructions qui n'existent effectivement qu'en fonction des stratégies sociales et politiques de différenciation (à la fois de fission et de fusion, d'opposition et d'alliance) qui les constituent. Des démarcations et des communautés toujours imaginées, c'est-à-dire non point irréelles mais dont la réalité sociale est l'oeuvre de l'imagination, au sens large, des hommes qui les font exister (voir Anderson) ». (Giraud, 2004 ;88)

¹⁴³ This is the Other that belongs inside one. This is the Other that one can only know from the place from which one stands. This is the self as it is inscribed in the gaze of the Other. And this notion which breaks down the boundaries, between outside and inside, between those who belong and those who do not, between those whose histories have been written and those whose histories they have depended on but whose histories cannot be spoken. That, the unspoken silence in between that which can be spoken, is the only way to reach for the whole history. There is no other history except to take the absences and the silences along with what can be spoken. (Hall, 1997;48)

HORIZON

DE PARIS



L'Horizon de Paris, dressé et publié à Paris en 1739. Il s'oppose au Catalogue par le Père de Fontaine.

CARTE FRANÇAISE PAR S.
1739

Figura 12 L'HORIZON DE PARIS -1739/ Foto: Marcela Landazábal Mora

La Figura No. 12, el *Horizonte de Paris* de 1719 contempla a América y casi la totalidad del Globo desde la visualidad de la “*métropol*” (*entendida como Europa occidental misma*), ésta situada en el centro, coordinando qué es periferia. Lo interesante es que esta visualidad del mundo, de las periferias que se curvan, de su casi desaparición o representación de movimiento constante, se verá en los tiempos más recientes, incluso hasta en las representaciones más pequeñas y significativas de los billetes de euro y por ello son pistas de las visualidades que debemos comprender, son claves instauradas en el régimen visual más accesible, el dinero a través de la impresión del papel moneda. Es un mecanismo que orienta las localizaciones humanas-geográficas y las dispone incluso en la articulación del capital financiero, a través de sus visiones. Oliver Kramsh hace un interesante análisis al detallar las siguientes precisiones visuales de este billete, luego de una explicación sobre la representación central de Europa:

“(…) en la parte inferior izquierda de cada billete del euro, en unos cuadros casi invisibles al ojo humano, subyacen otras geografías europeas que rompen con la visión de un continente unitario y coherente, mostrando las “*fronteras olvidadas*” de la unión: a mano derecha las Islas Antillanas y a la izquierda la Guayana Francesa, que representa en una línea azul el límite de 700 kms con Brasil, revelando que la frontera más larga de la UE se ubica en el denso y cálido trópico de la Amazonía. (...) la invisibilidad parcial de este territorio (...) responde a una lógica de re-presentación geopolítica que caracteriza una vieja dinámica entre centros estatales europeos y sus frentes coloniales (o poscoloniales)”. (Kramsch, 2012; 129)



Figura 13 IMAGEN BILLETE DE EURO (basada en la propuesta del autor) /Foto y edición Marcela Landazábal Mora

*“Una visión blanquista del globo terrestre: Contempló desde arriba el Globo en su redondez
Y nunca más buscó la protección de una choza
El poeta ha hecho su posada en el espacio mismo, -podríamos decir- o en el abismo”.*
(Trad. Kramsh, 2012; 127, retomando un pasaje de Benjamin)

Impuesto el régimen visual de las orientaciones cartográficas, la geografía puede construirse aún desde los abismos que dialogan con las líneas de uno y otro costado. La Guayana Francesa es una suerte de vía de escape, un conducto de unión que el propio Amazonas y sus ríos no han permitido consolidar, es un territorio que dispone una resistencia no organizada, no frontal pero que obliga a cuestionar todo lo establecido de la colonia, del imperio, del sistema propio del continente. Es un dilema persistente que insta a preguntar por las presencias. En el sentido de De Sousa Santos¹⁴⁴, configurando la validez de la copresencia de manera simultánea, en un sentido de construcción de un diálogo más equilibrado, donde el sentido lineal del tiempo sea abandonado, es posible acceder a tales visibilidades, por ello, se ha hecho este primer discernimiento cartográfico para entrar en las fronteras de la Guayana.

2.1.1. Al sur-este, el Oyapock (hacia Brasil)

Las fronteras físicas de la Guayana Francesa son fluviales, y en este sentido, pensarla a modo de isla constituye ese modelo de espacio que pareciera siempre móvil, sin resguardo. Estos ríos son espacios de confluencia, de encuentro de grupos humanos y de ejemplos de cohabitación surgidos por el choque colonial, más que límites o separaciones, como sería la propuesta del modelo geográfico político. Tanto el río Oyapock en el Sur-este, como el río Maroní en el Oeste, son objeto de la memoria de definición política de Francia, y apenas hasta 1900 logra asentarse de manera más precisa en el territorio. A lo largo del Siglo XX ha continuado una serie de procesos de delimitación fronteriza que aún no acaba, en cuanto al Surinam por ejemplo.

El límite con el Brasil, durante doscientos años se debatió, en razón a que el tratado de Utrecht en el Artículo 8, ubicó erróneamente las fronteras y no delimitó con

¹⁴⁴ “Una copresencia radical implica concebir la simultaneidad como contemporaneidad, la cual solo puede ser realizada si la concepción lineal del tiempo es abandonada. Sólo en este sentido será posible ir más allá de Hegel, para quien el ser miembro de la humanidad histórica – eso es, estar en este lado de la línea- significó ser un griego y no un bárbaro en siglo V a C, (...) un europeo y no un salvaje del Nuevo Mundo en el Siglo XVI, y en el Siglo XIX, (un europeo, incluyendo los desplazados de Norte América) y no un asiático, congelado en la historia, o un africano, que ni siquiera es parte de la historia”.

coordenadas específicas el río Oyapock, que denominaba también Vincent-Pinçon. Para los franceses, las demandas del Brasil estaban mal fundadas y situaban el Río Vincent-Pinçon, realmente, entre el Oyapock y el Amazonas, es decir, era un río diferente al señalado en los mapas. Paul Vidal, dedicó sus investigaciones a esclarecer los límites, no obstante, El consejo Federal de Suiza aprobó a favor del Brasil el territorio contestado¹⁴⁵.

« La decisión de arbitraje, rendida el 1 de Diciembre de 1900 por el Consejo Federal Suizo, reglamentó la cuestión fronteriza pendiente entre Francia y Brasil, en cuanto a la Guayana se refiere. Se decidió contrariamente a las demandas de Francia que la frontera seguiría el curso del Oyapock y no el Araguari. La frontera tomará el curso del Oyapock para conformar la línea de delimitante entre las aguas del Amazonas y los ríos guyaneses que llegan hasta las posesiones holandesas.(...) Así se escapan las pretensiones del territorio contestado, de Francia. (...) es un antiguo proceso que finaliza, cuyo origen de debate era en efecto, el artículo del tratado de Utrecht (...) se debe reconocer la ligereza de una idea mediocre, que los diplomáticos de 1713, aportan a esta tarea”¹⁴⁶. *Trad Propia*

¹⁴⁵ Patrick Blancodini en su análisis sobre las fronteras, explica que la disputa también se encuadra en el plano científico y simbólico, y el fallo final es en favor del simbólico a través de una cita de Emmanuel Lézy en 1998:

“Aquellos (brasileros), son representados por el talentoso y experimentado Barón de Río Branco quien ya permitió la reglamentación de la frontera entre Brasil y Argentina (a beneficio de Brasil). La controversia opone a dos grandes personalidades. Una sea apoya en un discurso científico basado en un importante corpus cartográfico y la otra, sobre un argumento más sentimental recordando la antigüedad del poblamiento brasiler” *Trad Propia*

Brésiliens. Ceux-ci sont représentés par le talentueux et expérimenté baron de Rio Branco qui a déjà permis le règlement de la frontière entre le Brésil et l'Argentine (au profit du Brésil). La controverse oppose deux grandes personnalités L'un s'appuie sur un discours scientifique basé sur un important corpus cartographique et l'autre sur une argumentation plus sentimentale rappelant l'antériorité du peuplement brésilien. (Blancodini, 2010 ; 1)

¹⁴⁶

La décision arbitrage rendue le 1er décembre 1900 par le Conseil fédéral Suisse réglé la question de frontière pendante entre la France et le Brésil au sujet de la Guyane. Il été décidé contrairement aux demandes de la France que la frontière suivrait le cours de Oyapock et non Araguay. Elle remontera Oyapock sa source puis elle doit se conformer a la ligne de partage des eaux entre Amazone et les rivières guyanaises la rencontre des possessions hollandaises .(..) La France est donc déboulée de ses prétentions sur le territoire dit contesté. (...) est un ancien procès qui prend fin origine du débat est en effet article du traité Utrecht (...) il faut avouer avec une légèreté qui donne une idée médiocre du soin que



Figura 14 LA CONDAMINE DE 1743 -1900 CORREGIDO¹⁴⁷. / Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

El mapa de De La Condamine se muestra en las memorias de este proceso, corregido, indicando que el Río Oypaock se encuentra hacia el Norte de lo que los brasileros consideraban, y por tanto era menor el territorio concedido a Francia. Así, erradas las cartas, errada también la visión del espacio, pero sobretudo, la delimitación de la pertenencia a uno u otro gobierno. Actualmente, el Oypaock es un espacio de encuentro de los amerindios del Amazonas y también de aquellos que acuden al encuentro de la extracción del oro y los fines comerciales, ya que la zona naturalmente es una de las regiones más ricas en este metal. Según Gérard Police (2010), investigador de la UAG, la cantidad de enlaces sociales que pueden confirmarse en esta región impiden un conocimiento único y preciso de sus implicaciones. No obstante, ambas partes, Brasil y Guayana comparten un interés

les diplomates français de 1713 apportèrent cette partie de leur tâche. (Vidal de la Blache, 1901 ;68)

¹⁴⁷ El pie de mapa resalta el error sostenido por siglos, en donde se situaba al Río Oypaock al Sur, cuyo pretexto tuvo Brasil, para pensar que se apropiaba de menos terreno:

Se resalta que en esta carta, hecha por un tal La Condamine en 1745, el Cap d' Orange y la desembocadura del Oypaock, que él considera, no están en su sitio. Esta es una prueba más, de que es imposible de basar un argumento sólido sobre coordenadas geográficas tomadas de cartas del siglo XVI y XVII, incluso hasta en el Siglo XVIII, se encuentran errores parecidos.

común por mirarse, por pensarse, por implicarse, han aprendido a generar sus propios reflejos como sistema de identificación:

“Mientras que el Brasil goza de una imagen positiva en cuanto a sus referentes hacia el Otro, la Guayana Francesa trabaja para deshacerse de su legado de confinamiento histórico y social. El acercamiento entre ellos parecería mutuamente benéfico, cada uno prestando al otro su experiencia, su talento, su saber hacer...

No es tan fácil acercar un coloso a una liliputiense. Demasiada, para olvidar, la vertiginosa diferencia de proporciones, que se expone a desavenencias. No solamente en materia de balance comercial, de contratos transfronterizos, de visados políticos, sino también en el dominio del discurso que porta las imágenes y representaciones entre individuos, comunidades, sociedades, culturas”¹⁴⁸*Trad Propia*

El Amazonas es un terreno presto a toda clase de posibilidades de subsistencia y de encuentro socio-cultural. En las fronteras, la fiebre por el oro ha acarreado otros síntomas de la configuración compleja de grupos sociales. La prostitución y el tráfico de drogas comparten una porción de la realidad con los *orpailleurs* (quienes extraen el oro de manera ilícita), los amerindios, los visitantes del Brasil y Cayenne, los turistas de uno y otro costado. Todas son aristas del prisma transfronterizo, pero también de la agitación económica y social a la que se abocan las comunidades minoritarias, rurales o lejanas de las capitales, en América del Sur. Cuántos reflejos podría indicarnos esta frontera, cuántos relatos sólidos y diluidos que se conectan incluso con los puntos más lejanos de la América Latina. La vulnerabilidad de las poblaciones adolescentes, de las mujeres en busca de recursos, de los espejos con que son engañados aquellos que persiguen la riqueza,

¹⁴⁸ « (...) Tandis que le Brésil jouit d’une image largement positive quant à ses rapports avec Autrui, la Guyane française peina à se défaire de séquelles de sa claustration historique et sociétale. Le rapprochement entre eux semblerait donc être mutuellement profitable, chacun empruntant à l’autre son expérience, son talent, son savoir-faire (...) Il n’est pas si simple de rapprocher un colosse et une lilliputiennne. Trop oublier la vertigineuse différence d’échelle, on s’expose à des déconvenues. Non seulement en matière de balance des échanges commerciaux, de contrats transfrontaliers, de visées politiques, mais aussi dans le domaine du discours qui porte les images et représentation entre individus, communautés, sociétés, cultures, et qui décide secrètement de la solidité, de la sincérité, de la pérennité des liens qu’on veut établir ».

está presente de nuevo en todas las limitadas capas de aquellos acallados en la subalternidad¹⁴⁹.

Ampliar en este tema, corresponde a un estudio más profundo que no se comprende en la presente tesis, no obstante a través de los ojos de Gérard Police, se pueden ver algunas consideraciones sociales que también determinan este territorio, luego de su minucioso estudio sobre esta frontera:

“La acumulación de documentos es tal, que a partir de cierto momento el título es suficiente, ya que el resto es conocido o fácilmente imaginable: “Adolescentes son explotadas a cambio de oro – Jóvenes brasileñas viven en los principales garimpos instalados en Guayana Francesa y Surinam, donde ellas son explotadas sexualmente a cambio de gramos de oro”. Y la esclavitud sexual de jóvenes brasileñas en Guayana no cesa de ser actual (...)”¹⁵⁰*Trad Propia*

Para finalizar, es necesario señalar también la posibilidad que se vio en dicha frontera, de emprender un camino directo hacia y desde el Brasil, a través del puente del Oyapock. Una obra con tecnología de primer mundo que sería el primer puente terrestre que conecte al departamento francés con algún país suramericano.

“El 25 de Noviembre de 1997, el presidente Jacques Chirac y el mandatario brasileño Fernando Cardoso, anunciaron que en poco tiempo la Guayana Francesa y el estado brasileiro de Amapá estarían ligados por un puente a través del Río Oyapock (...) El 2 de Febrero del 2008, el presidente francés

¹⁴⁹ Sobre ello me detengo para enunciar el papel de la mujer como enlace entre las diferentes significaciones del territorio enclavado en términos como primer y tercer mundo, la opción del acceso a las posibilidades, pero también a la conformación de estigmas, de moldes sociales con los que la mujer latinoamericana puede acarrear desde diferentes latitudes. La prostitución es uno de los rasgos determinantes de la mujer latinoamericana en el mercado mundial pero también en esta pequeña región amazónica. En el contexto de la subalternidad Mohanty explica:

“La conexión entre las mujeres como sujetos históricos y la representación de Mujer producida por los discursos hegemónicos no es una relación de identidad directa, ni una relación de correspondencia o simple implicación arbitraria construida por culturas particulares. Se trata de una relación arbitraria construida por culturas particulares” (Mohanty, 2008; 118)

¹⁵⁰ « L’accumulation des documents est telle qu’à partir d’un certain moment le titre suffit, car le reste est connu ou facilement imaginable : « Des adolescentes sont exploitées en échange d’or – De jeunes Brésiliennes vivent dans les principaux garimpos installés en Guyane Française et au Surinam, où elles sont exploitées sexuellement en échange de grammes d’or ». Et l’esclavage sexuel des jeunes Brésiliennes en Guyane n’a pas cessé d’être d’actualité(...) » (Police, 2010; 258)

Nicolás Sarkozy y su homólogo brasileiro Luis Ignacio Lulla da Silva repitieron el encuentro franco-brasileño en Saint-Georges de l'Oyapock. En esta ocasión se reveló una maqueta del futuro puente transfronterizo (...)” (Kramsch, 2012; 136-137)

Hace algunos años, aún estaba la expectativa de ver la circulación, de ver la materialización de la idea marchando, hoy, según los relatos de quienes conocen la zona, el puente está quieto, construida la parte de Francia, en espera la Parte del Brasil (ya que el capital para la construcción es compartido por las dos naciones). Una aparente excusa económica ha de tener un trasfondo político más profundo, el de los migrantes, el de la afanada hambre por el euro que supone alguna amenaza para la pequeña Guayana. No hay tal mercado de productos, ni la apertura al MERCOSUR que fue dialogada en los encuentros fronterizos. La mercancía continúa llegando desde la Metrópoli, los principales vuelos siguen siendo hacia Paris, Fort-de-France, Point-a- Pitre. El puente permanece como un espejismo de acceso hacia el futuro que integre de alguna manera esta isla con el gigante del subcontinente.

2.1.2. *Al Oeste, el Maroni (hacia Surinam)*

Un segundo espacio fronterizo se encuentra en el extremo occidental, colindando con Surinam (la antigua Guayana Holandesa). Aunque se conoce generalmente que la frontera se ubica en el Río Maroni (dispuesto así desde 1902), hacia el Suroeste Francia pretende situar la Frontera en el Río Litanie, cuya definición final se dio en 1935, oficializando un área de 6000 km². No obstante, el interior esta frontera sigue en litigio a causa de tensiones propias en la región, explica (Blancodini, 2010).

El Maroní es ante todo una zona de confluencia de dos subordinaciones de la historia, tanto los cimarrones como los amerindios. Es zona de tránsito y su distinción fundamental es esa, la movilidad. Las comunidades asentadas allí datan de siglos y por ello, tanto amerindios como cimarrones se consideran población autóctona por el tipo de fusión de costumbres, de concordato de habitación que se ha dispuesto¹⁵¹, y por ello, también han configurado la facultad de sistemas

¹⁵¹ “El principio fundamental de la apropiación de la tierra en las sociedades *Marrons* (cimarronas) es definido estrictamente por los derechos reales que comprenden el linaje, aquel que reposa en la indivisibilidad de sus miembros y de territorios comunes. Cada linaje forma una unidad social y territorial autónoma, que posee un culto específico a sus ancestros, principio fundador del vínculo consagrado a la tierra” *Trad Propia*. Muchas de sus costumbres fueron amoldadas de acuerdo al conocimiento que recibían de los nativos, y así amerindios y cimarrones, en un proceso de

autónomos de organización, que hasta las últimas décadas, han sido motivo de encuentros regionales de reconocimiento con el sistema francés, o con poblaciones del Brasil¹⁵².

La migración del Surinam comenzó con las revueltas esclavas que datan del Siglo XVIII, en la Guayana Holandesa, donde la explotación de los recursos naturales era masiva¹⁵³. Estos rebeldes regresaron a formas de vida que recordaban sus tradiciones ancestrales, pero también mezclaron este conocimiento con el de los nativos del Amazonas. Así se fueron conformando las tribus Saramaka, Djuka, Paramaka y Boni (todas cimarronas). Entre estas tribus también hubo diferencias políticas, casos de sabotaje, de denuncia, en fin, puesto que las revoluciones políticas generaron las rutas del desplazamiento y los conflictos al interior de las comunidades, lo que daba pistas de los lugares de emplazamiento. Hoy día, se mantienen a uno y otro costado del Maroni. Una segunda ola de migraciones desde el Surinam se dio, cuando a mediados del Siglo XIX se presenta la Fiebre del Oro, destacando yacimientos auríferos a lo largo y ancho de todo el territorio guyanés.

“En los comienzos de la industria aurífera, las concesiones sólo recibían actividades profesionales y se almacenaban los víveres necesarios para varios días. Estas se convierten rápidamente en lugares de vida con sus “carbets”¹⁵⁴, sus comercios, sus casinos (salas de baile). Los altos valles del Oyapock, del Approuage, del Sinnamary, del Mana y del Maroni se

adaptación al espacio, lograron generar puntos de encuentro y diferenciación que les permitió delimitar sus propios territorios.

« Le principe fondamental de l'appropriation de la terre dans les sociétés de Marrons est défini strictement par les droits réels que détient le lignage, lequel repose sur l'indivisibilité de ses membres et des territoires coutumiers. Chaque lignage forme une unité sociale et territoriale autonome, possédant un culte des ancêtres spécifique, fondateur du lien sacré à la terre.». (Piantoni, 2002 ; 5)

¹⁵² *Primeiro encontro internacional transfronteiriço* » (Premières rencontres internationales transfrontalières), mais s'est révélée être une initiative purement amapéenne. Le Guyana, le Surinam et la Guyane française, invités à participer et non co-organisateurs, ont été très peu représentés, notamment en raison de la mauvaise communication de cet évènement en dehors de l'Amapá. (Boudoux d'Hautefeuille, 2012 ; 343)

¹⁵³ Ver : Hurault J (1960) Histoire des Noirs réfugiés Boni de la Guyane Française.

¹⁵⁴ (especie de carpa de resguardo para el campamento típico de la Guayana)

asentaron así de poblados mineros que se encontraban en territorios contestados”¹⁵⁵ *Trad Propia*

El Maroni, a razón de los conflictos internos de la reciente República de Surinam se vería nuevamente dispuesto a una dinámica migratoria en las últimas décadas del Siglo XX, cuando tiene lugar la guerra civil. Lo que constituiría una tercera ola migratoria, pero de refugiados fundamentalmente. Igualmente, el Surinam ha sido también vehículo de llegada para migrantes que van desde el occidente del continente, de Colombia, Venezuela, Guyana y caso particular Haití. Este tipo de migraciones han sido correspondientes a periodos diferentes de crisis económicas o sociales y por ello, la llegada a la Guyana Francesa, constituye un éxito de protección o resguardo. Es también una manera de encontrar algún tipo de integración amazónica que desborda las cualidades fronterizas¹⁵⁶.

Quedan fuera muchos hilos que pertenecen a esta entramada fronteriza, cada abismo es infinito y su análisis debe corresponder en profundidad. Los ejemplos indicados son expuestos para considerar fundamentalmente que la frontera existe en, por y para el sujeto que la atraviesa. Es decir, la frontera pierde toda validez si no hay quien franquee su propia razón de ser. La frontera es un espacio visible, gracias a miles de sujetos invisibles. Es un espacio único, gracias a los relatos, a los encuentros, a los conflictos que cada frontera nacional presenta. Allí, donde ocurre esa confluencia de ideas, de caprichos, de acciones, de cuerpos que atraviesan, del olvido y del territorio testigo de las modificaciones humanas, de la organización de los estados, existe un eje de gravedad que atrae tarde o temprano, hacia estos extremos. La gravedad social que implica estar sujeto al vacío, al anonimato, a la pérdida inminente, ha hecho que el migrante disponga las cualidades de la frontera.

¹⁵⁵ « Au débout de « l’Industrie aurifère », les concessions n’accueillaient que des activités professionnelles et l’on stockait, pour plusieurs jours, les vivres nécessaires. Elles devinrent assez vite des lieux de vie avec leurs « carbets », leurs magasins, leurs « casinos » (salle de danse). Les hautes vallées de l’Oyapock, de l’Approuage, du Sinnamary, de la Mana et du Maroni se peuplèrent ainsi de villages miniers que l’on retrouvait aussi dans les zones des contestés » (Mam-Lam Fouck, 2013 ; 103).

¹⁵⁶ “La referencia suramericana es también amazónica, en la medida que ésta comparte con las otras fronteras amazónicas problemáticas históricas de enclaves logrados notoriamente a los contraste del medio y las condiciones nacionales en la sub-región” *Trad Propia*
« La référence sud-américaine est aussi amazonienne, dans la mesure où elle partage avec les autres frontières amazoniennes des problématiques historiques d’enclavement liées notamment aux contraintes du milieu et aux constructions nationales dans la sous-région.». (Boudoux d’Hautefeuille, 2012 ; 358)

2.2. El vacío: Tránsitos y Migrantes

“La tierra es un lugar, pero no es en absoluto el único lugar. No llega a ser ni un lugar normal. Ningún planeta o estrella o galaxia puede ser normal, porque la mayor parte del cosmos está vacía. El único lugar normal es el vacío vasto, frío y universal, la noche perpetua del espacio intergaláctico, un lugar tan extraño y desolado que en comparación suya los planetas, y las estrellas y las galaxias se nos antojan algo dolorosamente raro y precioso”. (Sagan, 1987; 5)

Cuando los medios de información anuncian a los migrantes de diferentes continentes, parece que solapan su identidad definible en otra que los hace universales, reconocibles y que les ha quitado la oportunidad de ser únicos. Ser migrante (sea irregular o no) es fundirse por momentos, lo que dure el tránsito, en la migración y esa podría entenderse ya como una identidad definida y transitoria. Un espacio del vacío, un espacio propio del presente que apenas deja esbozar algo del pasado, y algo del futuro. Esto sucede en todas las posibilidades de la migración, porque el tránsito migrante, es condición precisa, es de antemano, un cambio de vida certero, así no sea definitivo, pero que no se entiende con precisión, no se sabe, no se encuentra, sino hasta cuando deja de ser migración o por algún mecanismo de control, se es consciente de ella.

Se ha visto que la definición de la Guayana se asienta repetidamente en un bucle de migraciones¹⁵⁷ indefinidas, infinitas, eternas, no cesan. Entre tantas de estas¹⁵⁸,

¹⁵⁷ Según datos oficiales del INSEE: “La inmigración es un componente de la historia de la Guayana. Los inmigrantes constituyen la mayoría de la población (63%), en diferencia de otros departamentos de ultramar (DOM) poblados mayoritariamente de nativos. Entre los inmigrantes, 43% nacen en el extranjero, 13,2% en la metrópoli y 6,2% en un territorio de ultramar. Las razones de la migración en Guayana son diferentes según el origen. La búsqueda de empleo y el reencuentro familiar suscitan la llegada de la mayoría de extranjeros nativos de Haití y América del Sur. La mayor parte de meotrpolitanos vienen a ocupar un empleo en el cuadro de movilidad profesional” *Trad Propia*.

« L'immigration est une composante de l'histoire de la Guyane. Les immigrants constituent la grande majorité de la population (63 %), contrairement aux autres DOM peuplés majoritairement de natifs. Parmi les immigrants, 43 % sont nés à l'étranger, 13,2 % en métropole et 6,2 % dans un DOM. Les raisons de la migration en Guyane sont différentes selon l'origine. La recherche d'emploi et le rapprochement familial ont suscité la venue de la majorité des étrangers natifs d'Haiti et d'Amérique du Sud. La plupart des métropolitains viennent occuper un emploi dans le cadre d'une mobilité professionnelle ».

¹⁵⁸ La Guayana presenta sucesivos intentos de población, uno importante fue el Plan Verde, con el que llegó la población Hmong a suelo guyanés, desde el Vietnam, como explica (Piantoni; 2009), se dio la implantación de dos comunidades de refugiados Hmong (70 familias, 470 personas) para labores de cultivo de hortalizas. Actualmente desarrollan estas labores y sostienen la producción agrícola en su mayoría.

hay dos que deben articularse al vacío abismal que propone este estudio. La primera es un tipo de migración, de espejismo construido desde el mito de El Dorado, desde la colonia, y el otro mítico también, pero realizado de manera diferente en las últimas décadas del Siglo XX a expensas de otra riqueza de este territorio, su ubicación geográfica, quizá la migración más visible hasta nuestros días. El vacío que muestra este panorama, es un espejo más, donde recaen constelaciones infinitas de seres humanos que de una u otra forma, a través del anonimato han hecho el espacio. Usando las palabras de Sagan, estas “estrellas” se antojan algo dolorosamente raro y precioso para la memoria latinoamericana.

En estricto sentido, este lugar que alguna vez fue difamado por sus precarias condiciones de subsistencia para Europa, ocupa hoy día el nivel de vida más alto en América del Sur y por tanto, se ha convertido en una especie de sueño hacia la Unión Europea. En este punto el migrante incomoda porque no deja instaurar el orden, no dejar constituir la transparencia impecable del primer mundo. No lo hace, porque físicamente no se puede, la Guayana es un espacio de América pero europeizado, como América misma.

2.2.1. Desde el mito

Hemos visto algunos mapas de la Guyana Francesa, pero retomaré un pequeño punto para indicar hasta donde llegaba la capacidad imaginaria que sustentaba los misterios de la selva y por la cual, la fragmentación de los pueblos asentados en el Amazonas se fue acentuando, debido a las presencias foráneas que implicaban pérdidas o huidas. Por toda América circuló la bien conocida leyenda del Dorado, desde México, pasando por el Istmo de Panamá y localizándose en los Andes. Desde el Siglo XVI hasta tiempos de Huboldt la Leyenda seguía inspirando a los colonizadores, viajeros aventureros en busca del gran tesoro prometido. Estos

“El plan verde (...) tenía el objetivo de incentivar todas las principales técnicas financieras, organizacionales y humanas, nuevos sistemas especializados de producción para incentivar y modernizar la agricultura guyanesa. Las dos producciones dominantes serían la cría semi-intensiva de ganado bovino y la arboricultura frugal, consagrada esencialmente a la producción de lima mexicana” *Trad. Propia*

« Le plan vert,(..) visait à créer de toutes pièces, c’ est-à-dire en important tous les éléments techniques, financiers, organisationnels et humains, des nouveaux systèmes de production spécialisés et fixés avec lesquels on voulait moderniser l’agriculture guyanaise. Le deux productions dominantes ainsi promues furent l’élevage bovin semi-intensif (..) et l’arboriculture fruitière, consacrée essentiellement à la production de la lime mexicaine ». (Gachet, 1995)

tránsitos se hacían sólo con el ánimo de explorar, no de asentarse, pero propiciaron progresivamente migraciones al interior de la cordillera andina sobretodo.

Fueron los españoles, quienes motivados por el trabajo de orfebrería que llegaba hasta el Caribe, se dispusieron en marcha hacia los Andes¹⁵⁹ y encontraron en el altiplano próximo a lo que sería Bogotá, a los Muisca¹⁶⁰, orfebres reconocidos en toda la cordillera por las mismas comunidades andinas. Ante la amenaza que implicaba el encuentro con los nuevos visitantes, los nativos se disponían de la creatividad e inventaban historias que hicieran marcharse a los españoles. Diferentes campañas expedicionarias llegaron hasta el Perú y de allí, fueron enviados hacia el interior del Amazonas, pensando que todo el oro encontrado era huella de algo más grande, de una ciudad completa, bañada en Oro¹⁶¹ y que tras

¹⁵⁹ “(...) ya en el año 1514 Vasco Núñez de Balboa, descubridor del mar del Sur, actual Océano Pacífico, partió hacia la jungla desde Panamá, en busca de una ciudad de oro en dirección al territorio de la actual Colombia, sin haber logrado alcanzar su objetivo. (Favale, (SN); 3)

¹⁶⁰ François Souty describe la Ceremonia del Zipa, de la cual Huboldt realizó observaciones exhaustivas, así:

“La ceremonia ritual, ligada a la evidencia de un culto solar, se desarrollaba en los bordes de la laguna sagrada de Guatavita, situada en las proximidades de la actual capital de Colombia, Bogotá, en el seno de una comunidad de indios Chibcha. Un historiador español de principios del Siglo XIX, Joaquín Acosta, describió con precisión (...) las condiciones en las que el cacique (jefe religioso y espiritual) local, a quien se llamaba el Zipa, ofrecía a los dioses los tesoros de su pueblo. *Trad. Propia*

“La cérémonie rituelle, liée à l'évidence à un culte solaire, se déroulait sur les bords du lac sacré de Guatavita, situé à proximité de l'emplacement actuel de la capitale de la Colombie, Bogota, au sein d'une communauté d'Indiens Chibchas. Un historiographe espagnol du début du XIXe siècle, Joaquin de Acosta, a décrit assez précisément (..) les conditions dans lesquelles le cacique (chef religieux et spirituel) local s'appelé à cet endroit le zipa, offrait aux dieux les trésors de son peuple » (Souty, 1986 ;313)

¹⁶¹ “Este no es el descubrimiento de las minas de plata de México o Perú, (...) pero sí el conocimiento adquirido desde 1520, de las leyendas indígenas divulgadas en los confines de la Colombia y Venezuela, debió suscitar grandes esperanzas (...) La presencia de numerosos objetos de oro en indios de las Antillas o Tierra Firme, sin producción local visible, los rumores según los que el oro seguía una ruta misteriosa del interior del continente hacia la costa, explican la avaricia que generaba en los europeos, desde cuando el robo de objeto preciosos había consumido las Antillas, y la exploración del polvo de oro en los ríos debía cesar por extinción de mano de obra” *Trad Propia*

« Ce n'est pas la découverte des mines d'argent du Mexique et du Pérou, (...) mais bien la connaissance, acquise dès 1520, de légendes indiennes divulguées aux confins de la Colombie et du Venezuela, qui devait susciter du côté espagnol de grandes espérances(...) La présence de nombreux objets en or chez les Indiens des Antilles ou de la Terre Ferme, sans production locale visible, les bruits selon lesquels l'or suivait une route mystérieuse de l'intérieur du continent vers la côte expliquent assez la convoitise qui saisit les Européens dès lors que le vol

varios relatos, podría estar situada en el interior del macizo guyanés. Muchos murieron en estas expediciones, que llevaban consigo indios y algunos esclavos. Mientras se reforzaba la difusión del misterio del Amazonas, con mayor curiosidad, las poblaciones indígenas eran aminoradas o dispersadas. Españoles, Holandeses, Ingleses y Franceses capturaron los relatos de la Ciudad dorada que llegaban de uno y otro colonizador. En sus cartas establecieron una geografía delimitada con rigor más mítico que científico y el famoso Lago Parimé, localizado en el País de las Amazonas, sería datado cartográficamente, como se aprecia en las siguientes cartas de los Siglos XVII y XVIII.

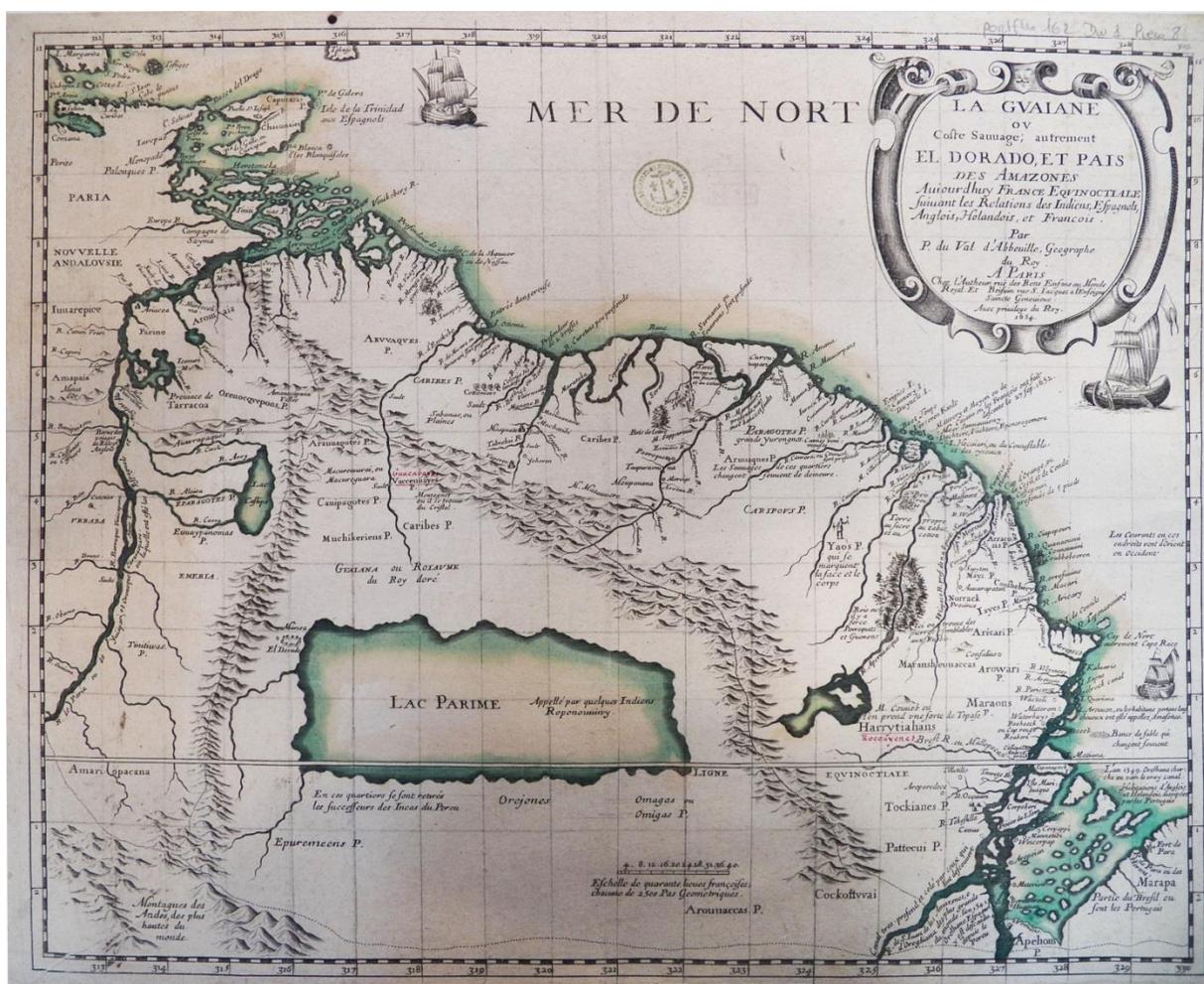


Figura 15 CARTA DE EL DORADO OU PAYS DES AMAZONNES DE PAUL DUVAL 1673/ Foto: Marcela Landazábal

des objets précieux était consommé dans les Antilles, et que l'exploration des paillettes dans les rivières devait cesser par extinction de la main-d'œuvre » (op cit ; 320)

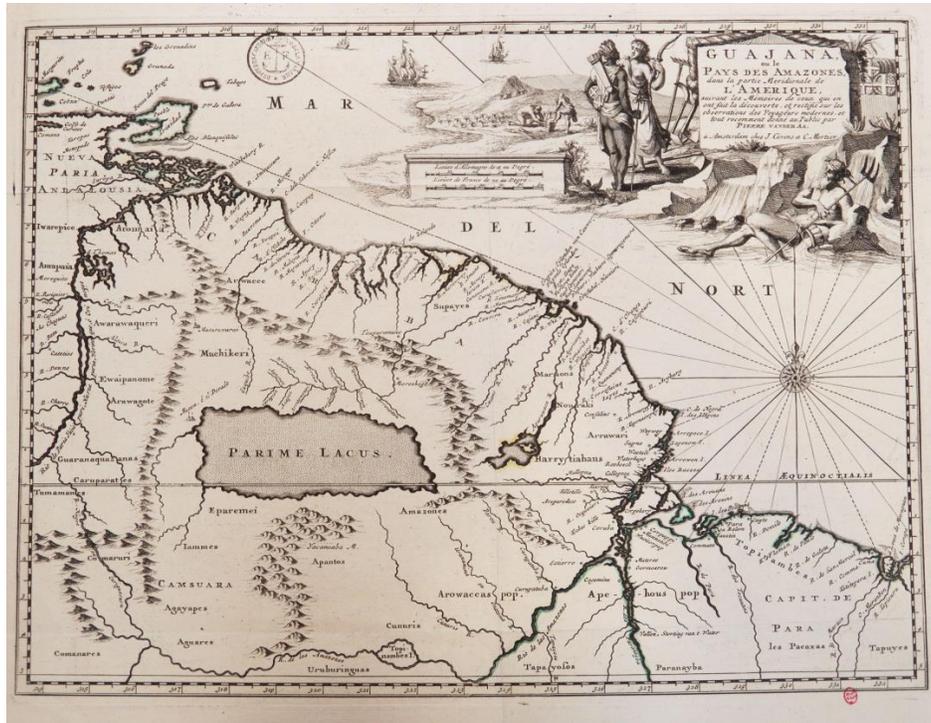


Figura 16 CARTA DE LA GUAJANA OY PAYS DES AMAZONNES DE PIERRE VANDER AA_ APROX 1714/ Foto: Marcela Landazábal Mora 2014

La ciudad era una invención por completo, y algunos la asemejaron a cierto territorio de la antigua Guyana Inglesa que se inundaba en épocas de lluvias y formaba un gran lago. Algún tiempo después de las expediciones del inglés Raleigh, se logró comprobar que tal ciudad estaba en la invención colonizadora. Los ejemplos son sólo dos cartas que muestran el lago (Figuras 15 y 16), muchas otras han copiado la localización del lago Parimé, haciendo notar, que en muchas ocasiones los cartógrafos no tenían acceso al medio natural, sino que reproducían desde Europa las aseveraciones emitidas por los expedicionarios. El conducto de las expediciones, y la forma en que el voz a voz fue difundido, deja entrever que la comunicación entre las comunidades originarias, era más consistente de lo que se piensa. Las orientaciones dadas por los amerindios, generalmente estaban correctas, las rutas, los destinos, pero nunca la ciudad. Esta comunicación permite suponer que el territorio tenía un sentido de pertenencia suficientemente fundado, tanto en las costumbres ancestrales, como en la cosmología, y la información o conocimiento sobre el mismo estaba presente en cada cultura originaria.

Se ha logrado comprobar que la Guayana Francesa tiene yacimientos dispuestos a la explotación de este preciado mineral, tal es el principal vínculo con la adolorida América, pero por razones de su propia historia, durante la colonia no fue explotada sino hasta el Siglo XIX. Muy reciente en nuestro tiempo, ha comenzado

este esquema de martirio, de explotación, de atracción, de *orpailleurs* en un territorio que batalla con los tiempos retenidos, resistidos y prometidos. El lago Parimé, es un espacio del vacío, de aquel que tenía la avaricia colonizadora, como de los datos reales de una ubicación posible, incluso, el vacío existencial de las culturas originarias. Este lago del vacío, seguiría el curso de lo que ahora compromete al Oyapock, atrayendo no sólo a europeos, sino a brasileros y brasileras, amerindios, amerindias y quien vea la posibilidad de encontrar un Dorado también soñado, con euros del oro.

Por su parte, en concordato con tal vacío, la imagen del puente transfronterizo se ha constituido en paradigma de esperanza, el único puente de esta magnitud en el Amazonas permanece como pregunta de la integración. Los mecanismos que debería ejercer cada gobierno y la regulación es aún un espacio de penumbra. Esta posibilidad visible llega hasta ahora a situarse como un nudo ciego, un vacío que relata por sí solo la inconsistente relación de las naciones temidas de América del Sur con Europa. El contacto es un punto de retorno a lo real, de sensibilización, de giro de la conciencia, evitarlo constituye un acto político de resistencia. Resistirse a localizar la realidad misma constituye un olvido certero de la memoria que no se quiere tener, el contorno natural de la Guayana Francesa es un atisbo de abismos profundos que no empatan con la realidad ideal del primer mundo y por tanto es un vacío presente. Finalmente, comparto el siguiente relato, del profesor Gérard Police, en su libro *Eudorado*:

“Érase una vez una comarca donde el oro y las riquezas estaban a la mano de cualquiera que las quisiese recoger. Este país del oro está del otro lado del río. El río es fácil de atravesar. La selva es fácil de penetrar. Es allá que se encuentra el oro. Más lejos, fuera de la selva, el viaje se torna difícil. Las múltiples pruebas esperan por los aventureros. Pero otras riquezas están por conquistar.

El país del oro no se protege mucho. Necesita de aventureros y extranjeros. Ellos sólo toman una pequeña porción de su riqueza. Sus habitantes son pocos e indolentes. Son buenos para despojar, como siempre, ricos. No tocan su oro. Ellos reciben su riqueza de un reino lejano, del otro lado de los mares, inalcanzable, excepto para unos pocos.

El reino lejano tiene sus guerreros y los envía a buscar y capturar a los aventureros y atrevidos. Los guerreros son muy fuertes, invencibles si quisieran, pero algo les detiene su fuerza...La riqueza y todos los placeres terrestres que ella procura, la abundancia de bienes, las mujeres, la admiración de los demás, son la recompensa de los atrevidos con éxito. Pero los reyes se han reunido, un arco de Piedra se ha edificado y los tiempos van a cambiar”¹⁶² *Trad Propia*

¹⁶² « Il était une fois une contrée où l’or et les richesses étaient à portée de la main de quiconque voulait se donner la peine de les ramasser. Ce pays de l’or est de l’autre côté du fleuve. Le fleuve est

2.2.2. Hacia el “espacio”

En 1763, la Expedición a Kourou constituyó el fracaso rotundo de los intentos de migración desde Europa a la Guayana Francesa, y asentó el temor por el trópico en la metrópoli. Se ha mencionado con anterioridad el fracaso de esta expedición, pero se precisará acá, como punto de partida para configurar la leyenda del vacío de este espacio, hacia el espacio:

“(…) se habían dejado los inmigrantes en las construcciones a los que habían sido conducidos. La muerte, cumpliendo una doble labor, disminuía, de una parte, el número de recién llegado y de la otra, les hizo campo entre los antiguos colonos. Los comandantes de distintos edificios insistieron en desembarazarse de sus pasajeros. Bien o mal, el intendente tuvo que autorizar el desembarque” ¹⁶³*Trad propia*

Para Enero de 1765, el escritor del documento precisa:

“Tal fue el caso de esta expedición. Ninguna inmigración tuvo lugar después en aquella parte de la Guayana”. (Précis Historique de l’Expedition du Kourou, 1852;79)

Del espacio imposible surge una alternativa en el Siglo XIX, una opción más para la metrópoli que para la colonia aterrizó en este espacio baldío. Para desahogar las cárceles de la Rochele, Brest y Touloun de Francia metropolitana, atestadas de presos políticos, testigos de la difícil situación social de la época, la Guayana

facile à franchir. La forêt est aisée à pénétrer. C’est là que se trouve l’or. Plus loin, hors de la forêt, le voyage devient difficile. Des épreuves multiples attendent les aventuriers. Mais d’autres richesses sont à conquérir. //Le pays de l’or ne se protège guère. Il a besoin pour vivre des aventuriers et des étrangers. Ceux-ci ne lui prennent qu’une petite partie de ses richesses. Ses habitants sont peu nombreux, indolents. Ils sont bons à dépouiller car toujours riches. Ils ne touchent pas à leur or. Ils reçoivent leur richesse d’un royaume lointain, de l’autre côté des mers, inatteignable sauf par quelques rares élus. //Le royaume lointain a ses guerriers et il les envoie pourchasser et capturer les aventuriers et les audacieux. Les guerriers sont très forts, invincibles s’ils le veulent, mais quelque chose retient leur force. //La richesse et tous les plaisirs terrestres qu’elle procure, l’abondance de biens, les femmes, l’admiration des autres sont la récompense des audacieux que réussissent. //Mais des rois se sont rencontrés et une arche de pierre est édiflée et les temps vont changer » (Police, 2010 ; 367)

¹⁶³ « (...) on avait laissé les émigrants sur les bâtiments qui les avaient amenés. La mort, accomplissant une double tâche, diminuait, d’une part, le nombre des nouveaux venus et, de l’autre, leur fit place parmi les anciens colons. Les commandants des divers bâtiments insistèrent, pour se débarrasser de leurs passagers. Bon gré, mal gré, l’intendant dut autoriser le débarquement » (Précise historique de l’Expedition du Kourou ; 49)

Francesa era un territorio presto a la reformación conductual de los prisioneros y ellos, serían un supuesto espacio de esperanza para el poblamiento¹⁶⁴. Las disposiciones gubernamentales, retomando el ejemplo de Inglaterra y sus colonias penitenciarias de ultramar, hicieron de la Guayana Francesa un dispositivo carcelario con sedes en diferentes puntos de la región. Tanto la de Saint Laurent de Maroni, como la de Kourou fueron *bagnes* (nombre que reciben estas prisiones) de notable importancia para el sistema carcelario. También hubo *bagnes* en Cayena y en otras ciudades como lo muestra la siguiente figura, indicando en rojo a Kourou:



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 17 ESTABLECIMIENTOS PENITENCIARIOS 1874/ Tomado de BNF- gallica.bnf.fr/ Editado por Marcela Landazábal

¹⁶⁴ “El jefe de Estado habría dicho en su mensaje del 12 de Noviembre de 1850 : Seis mil condenados, presos en nuestros *bagnes* de Toulon, de Brest y Rochefort, agravan nuestro presupuesto en una suma enorme, se degradan cada vez más y amenazan incesantemente la sociedad; considero posible de efectuar la pena de trabajos forzados, más eficaz, más moralizante, menos dispendiosa y al tiempo, más humana, utilizándola en el progreso de la colonización francesa” *Trad Propia*.

« Le chef de l'État avait dit dans son message du 12 novembre 1850 : « Six mille condamnés, renfermés dans nos bagnes de Toulon, de Brest et de Rochefort, grèvent notre budget d'une somme énorme, se dépravent de plus en plus et menacent incessamment la société ; il me semble possible de rendre la peine des travaux forcés plus efficace, plus moralisatrice, moins dispendieuse, et en même temps plus humaine, en l'utilisant aux progrès de la colonisation française. » (Lepelletier de la Sartie, 1853 ; 281)

El objetivo del poblamiento apenas se proyectó, pero en la práctica, la situación de los presidiarios era extrema¹⁶⁵ y las condiciones de supervivencia no aportaron mucho al desarrollo demográfico¹⁶⁶. (Mam-Lam Fouck; 2013) menciona que entre 1850 y 1938 (periodo oficial de *les bagnes*) la población penal que llegó a la Guayana contemplaba un total de aproximadamente 68.000 personas.¹⁶⁷ Hacia mediados del Siglo XX, cuando la ley del 17 de Junio de 1938 y el decreto-ley del 29 de Junio del mismo año suprimen la prisión guyanesa, la cual puede efectuarse hasta después de la Segunda Guerra Mundial, la colonia penal sucumbe definitivamente dejando un rastro insalvable en su imagen violentada por los sucesivos fracasos.

De las prisiones queda mucho y poco actualmente. Queda una memoria de rechazo visible en la población testigo de ello, o sus descendientes. Casi que se le culpa de la profundización de su aislamiento, por ello, se ha pretendido borrarla como síntoma del desacuerdo que se tuvo frente a semejante decisión metropolitana. En Cayena, el lugar de la prisión es simplemente una esquina reconstruida que no conserva atisbo alguno de la prisión que allí estuvo. Se conservan algunas construcciones en la Isla del Diablo, en Saint-Laurent de Maroni y algunas contadas excepciones dispersas en el territorio, cuya situación por el clima, es decadente y han entrado en labores de restauración. Otro fracaso sumado, este dejaría un vacío de nostalgia y de dolor más profundo que el anterior. No obstante es un elemento inalienable de la Guayana, y recurrir a él o a sus vacíos existenciales indica también entrar un poco más en su espacio.

Este tipo de experiencias coloniales, que se resisten y persisten son ejemplo de una re-significación constante, del rescate y la pérdida de las condiciones memorables. Son la opción visible del olvido, la opción colonial a la supremacía

¹⁶⁵ Certaines mesures montrent l'horreur de la situation des forçats enchaînés, accouplés deux à deux, trainant un lourd boulet, occupés à des travaux exténuants, recevant une nourriture insuffisante et de mauvaise qualité. Les infractions au règlement étaient sanctionnées par des punitions inhumaines: le fouet, la bastonnade, la mise en cellule, le cachot et parfois la mort imposée par un tribunal militaire spécial créé sur place. (...) La colonie a fini par accumuler le maximum de condamnés car on y a transféré les détenus d'autres bagnes coloniaux d'Algérie, Madagascar, Nouvelle Calédonie et Indochine. (Van Duc,J, 2004; 365)

¹⁶⁶ (Mam-Lam Fouck; 2013) señala que debe considerarse las condiciones de hacinamiento y enajenamiento que vivían los presos, lo cual dificultaba la integración con el espacio

¹⁶⁷ « C'est l'effort de peuplement le plus considérable que la colonie ait connu avant les années 1960. Il avait donné une certaine impulsion à l'économie du pays et crée une nouvelle ville, Saint-Laurent du Maroni » (Mam_Lam Fouck,2013 ; 156)

monumental y donde realmente puede rescatarse, en los fragmentos quebrados de su identidad, única. Patric Chamoiseau les llama *Traces-mémoires* (huellas-memoria) y en una reflexión, rescata *Les Bagnes de la Guyane* como una situación ejemplar en el proceso de construcción de memoria que allí existe:

“La *trace-mémoire* es una fricción de vida, mientras que el monumento es una cristalización muerta. Ella hace presencia cuando el monumento se erige (...) La *trace-mémoire* es a la vez colectiva e individual, vertical y horizontal, de comunidad y trans-comunitaria, inmueble o móvil, y frágil. Mientras que el monumento es testimonio siempre de una fuerza dominante, enraizada y vertical.

La *trace-mémoire* está en el abismo (...) puede ser material (...) puede ser simbólica (...) funcional (...). El gesto, los hábitos, los saberes silenciosos, los saberes corporales, los saberes reflejo, los símbolos y los emblemas, las palabras, los cantos, (..) el paisaje, los árboles antiguos (...) La prisión de la Guayana es en este sentido, ejemplar”¹⁶⁸ *Trad Propia*

La reflexión de Chamoiseau sobre *Les Bagnes*, conduce en la actualidad a una *trace-mémoire* que define también la temporalidad que nos contempla a todos. El mundo del Siglo XX y XXI, manejado por las tele-comunicaciones, da la ilusión de que el planeta gira a más revoluciones que antaño, así, el tiempo se comprime cuando los espacios se expanden. Podría pensarse que desde la “nada” en la tierra es fácil llegar a la nada en el espacio. En el medio, de este trayecto, vacío. En el origen y en el destino exterior, vacío. Hace medio siglo, la Guayana Francesa mira hacia el *espacio exterior* saltando las proximidades geográficas. ¿Cómo una isla continental puede impulsar cohetes que atraviesan todas las distancias terrestres posibles y salen al vacío infinito? Desde luego el capital europeo ha impulsado este suceso, imponiéndose sistemáticamente para llenar una ausencia demográfica, pero también una pretensión meotropolitana que se hace en alianza con toda la Unión

¹⁶⁸ “La *trace-mémoire* est un frisson de vie, alors que le monument est une cristallisation morte. Elle fait « présence » quand le monument s’érige. (...) La *trace-mémoire* est à la fois collective et individuelle, verticale et horizontale, de communauté et trans-communautaire, immeuble et mobile, et fragile. Alors que le monument témoigne toujours d’une force dominante enraciné et verticale.//La *trace-mémoire* est en âbime (...) peut être matérielle. (...) elle peut être symbolique (...) fonctionnelle. (...) Le geste les habitudes, les savoirs silencieux, les savoirs corporeles, les savoirs-réflexes, les symboles, les emblèmes, les paroles, les chants, (...) le paysage, les arbres anciennes (...) Le bagne de la Guyane est à ce tritre exemplaire » (Chamoiseau ; Hammadi, 1994 ; 17-19)

Europea. Tal coyuntura de circunstancias sería propicia para pensar la instalación de una base espacial, que desde América extienda a Europa, ya no al mundo, sino a lo que le rodea, el vacío cósmico, en la bien conocida carrera espacial.

En 1965 comienza la construcción del *Centre Spatial Guyanais* (CSG), con el ánimo de impulsar la economía guyanesa, y de hecho se volvió el centro de dicha economía hasta el presente¹⁶⁹. Este movimiento de la metrópoli sobre el espacio guyanés implicó un eje de migración importante. Quizá de manera válida se consolida por primera vez una migración más organizada desde América del Sur, que no necesariamente era clandestina¹⁷⁰ y que no se instalaría, en su totalidad, indefinidamente en este territorio, ya que muchos trabajadores regresaban a sus países de origen. La migración planeada hacia la ciudad de Kourou, donde se permite recuperar la esperanza demográfica, crea la oportunidad para proceder legalmente con quienes no estaban en regla. La nueva organización del espacio fue oportuna para la gobernabilidad de esta región y la recuperación económica. Al capital financiero y científico del primer mundo, se le suma el valor incalculable de la mano de obra del tercer mundo; la artesanía que es capaz de hacer las ideas realidad y que desde siempre ha estado en la base de la pirámide laboral¹⁷¹. Las migraciones han sido selectas, planeadas y condicionadas, en esta comparación suceden las primeras expulsiones, desde 1982, de los irregulares:

“Las primeras operaciones de expulsión de inmigrantes en situación irregular comenzaron en efecto en 1982. Las operaciones de policía en los barrios urbanos con gran concentración de inmigrantes de Cayena, Kourou y Saint-Laurent, llevaron al a deportación de un creciente número de clandestinos (...) alrededor de 10.000 personas entre 1993-1994 y cerca de 15.000 en 1995”¹⁷²*Trad Propia*

¹⁶⁹ Datos del INSEE, citados por Mam-Lam: (1960) 33.295 habitantes/(1990)114. 678 habitantes/(2012) 226.426 habitantes en territorio Guyanés.

¹⁷⁰ En la primera ola migratoria, llegaron trabajadores de Brasil, Surinam y Colombia.

¹⁷¹ Las actividades altamente calificadas son ejercidas por trabajadores de otros DOM, de Francia y eventualmente de otros países de Europa o Norteamérica. Obreros y mano de obra es realizado mayoritariamente por sudamericanos y personas del Caribe. (Mam-Lam F;2013)

¹⁷² « Les premiers grandes opérations d'expulsions d'immigrés en situation irrégulière commencèrent en effet en 1982. Des opérations de police dans les quartiers urbains à forte concentration de populations immigrées de Cayenne, de Kourou et de Saint-Laurent aboutirent à la



Figura 18 SIMULACIÓN A ESCALA REAL DEL ARIANE EN CSG DE KOUROU/ Foto: Marcela Landazábal

Sin saber mucho del espacio exterior, y acercándonos un poco más al universo amazónico de América del Sur, estos datos sólo pueden suscitar preguntas sobre la clase de urgencia demográfica real instalada en la Guayana, sobre el perfil de selectividad y sobre las formas de ejercer siempre el acondicionamiento del apartheid en las colonias, o pos-colonias. Desde luego un Estado no puede asumir la responsabilidad de las urgencias sociales que mantienen las heridas del continente, pero los mecanismos han de ser elaborados en función también de la posición socio-geográfica de la Guyana, y no solamente la geo-política. Ciertamente es que la Guyana ha recibido a más de la mitad de su población originaria para crecer, para desarrollarse, para sostenerse de manera visible como agrupación humana. También es cierto que ha tenido múltiples diferencias y choques entre sus grupos, pero al final, ha recibido a muchos, ha expulsado a otros, y algunos más se mantienen paradigmáticamente en latencia. Mam-Lam Fouck concluye:

“Se puede decir que la ideología del progreso y la representación del espacio guyanés han jugado plenamente a favor de la acogida del inmigrante. De manera general, considerando que los últimos cuarenta años marcados por la llegada de la ola migratoria más amplia en toda la historia del país, se puede estimar que la Guayana ha logrado la integración de su población. En testimonio, la ausencia de mayores tensiones entre los diversos grupos que conviven en la dinámica intercultural”¹⁷³ Trad. Propia

reconduite à la frontière d'un nombre croissant de clandestins (...) environ 10.000 personnes entre 1993-1994 et de près de 15.000 en 1995 » (Mam-Lam F, 2013 ; 180)

¹⁷³ “on peut dire que l'idéologie du progrès et la représentation de l'espace guyanais ont joué pleinement en faveur de l'accueil de l'immigrant. Globalement, en considérant les quarante dernières années marquées par l'arrivée de la plus grande vague d'immigrants de toute l'histoire du pays, on peut estimer que la Guyane a réussi l'intégration des nouvelles populations. En

Aún permanece como inquietud la reorganización del espacio y la división de las zonas a las que se puede o no entrar en un gran campo bien delimitado donde funcionan los laboratorios y todo el contexto científico-espacial. La designación de las áreas recuperables en cuanto a fauna y flora, lo conservable, lo mostrable, en consecuencia con este tipo de acciones que van a la par del desarrollo sostenible, para no impactar violentamente las áreas naturales son todo un terreno de pregunta y coherencia de las acciones gubernamentales y sociales. El capital natural endémico es parte de este mérito de la colonia casi virgen que establece también, por qué no, un diálogo frontal con lo que otras comunidades, por ejemplo las ancestrales, pudiesen comprender por protección o buen aprovechamiento del suelo. Allí, el museo del espacio se alza monumental, de nuevo, para acercar la grandeza de la ciencia, para ilustrar un poco más ese mundo de afuera, que se contacta con dispositivos enormes como el Ariane, testimonio de todas las manos que lograron semejantes vestigios de la humanidad (Ver Figura 18).

Hay que recordar siempre la manera de establecer puntos de contacto entre los ojos que parecen nunca mirarse, los de acá, de nuestro espacio. Los satélites son otro tipo de extensión de la mirada y a través de ellos podremos contactarnos, quizá no tan virtualmente, con esta esquina del Amazonas¹⁷⁴. Sin duda, la posibilidad de las telecomunicaciones abren un nuevo horizonte para quienes habitan la región, y para quienes estamos próximos de ella.

3. Otros reflejos de "La Guyane": Migrantes

Pensar la clandestinidad, recuerda las primeras migraciones de Europa hacia el Nuevo Mundo, que también fueron clandestinas; en esencia fueron simplemente

témoignent l'absence de tensions majeures entre les divers groupes vivant en Guyane et les dynamiques interculturelles qui s'esquissent. (...)” (Mam-Lam F, 2013; 181)

¹⁷⁴ « Telecomunicaciones : conjunto de medios técnicos que permiten el encaminamiento fiel y confiable de información entre dos puntos cualquiera. Para Louis Laurent Bierge y su equipo, expertos del CNES/CSG, el primer punto de la Guayana, necesita ser conectada a muchos otros. Hablar de inclusión digital, es concretamente, abrir para diversificar los accesos hacia el resto del mundo y por todos los medios técnicos posibles: subterráneos, sub-oceánicos, fibra óptica o aéreos, vía satelital microondas. *Trad Propia*

« Télécommunications” : ensemble des moyens techniques permettant l'acheminement fidèle et fiable d'informations entre deux points quelconques. Pour Louis Laurent Bierge et son équipe, experts en télécommunications au CNES/CSG, le premier point, la Guyane, mérite d'être relié à de nombreux autres. Parler de désenclavement numérique, c'est, concrètement, œuvrer pour diversifier nos accès vers le reste du monde et ce par tous les moyens techniques qui soient : sous terre et même sous les océans, par fibres optiques, ou “dans l'air”, via transmission hertzienne ou satellite ». (Boujou, 2014 ; 12)

migraciones. Tan irresueltas y difusas estuvieron que han tardado siglos en resolver sus delimitaciones, su espacio de contención y no logran encontrarse con precisión fija en América. Autorizados por su propia ley y no por la de los nativos, el continente quedó bautizado. La Historia contada nos dice que los salvajes tenían un territorio libre, y que cuando llegaron los europeos, este territorio devino oficial, y entonces, todos aquellos que piensen la libertad originaria, o se atrevan a buscarla, sea por supervivencia, sea por rebeldía o sea por poesía, estarán condenados a la clandestinidad, si nadie les ha otorgado el permiso a transitar, a trabajar, a vivir. No es descabellado pensar que la espesura de la selva sea cómplice de la aventura y el desafío a estos mandatos, ni que permita alguna suerte de resguardo. No es irracional suponer que se alíe para cometer el ansiado objetivo y que muchas veces, éste quede frustrado. No es descabellado querer transitar por este abismo, el de los y las migrantes.

3.1. *Consideraciones previas*

Primera. De entrada hay que afirmar una condición sobre los y las migrantes clandestinos y clandestinas. Han ansiado a la Guayana en busca de una oportunidad más factible de vida, una oportunidad que no fue encontrada en sus lugares de origen y como una urgencia existencial, un principio de supervivencia, deben volcarse hacia el nomadismo del Siglo XX y XXI, con todas sus consecuencias. Han obedecido también al mito impuesto de la imposibilidad de sus lugares de origen que no se encuentran en la apacibilidad del primer mundo, en apariencia, han estado rodeados y rodeadas de la desesperanza, y vienen en busca de otro sueño americano, el de Europa, el del Euro.

Este último apartado propone sus relatos como posibilidad de localización del paisaje, sujetos del paisaje y como concreción del mismo y rescate de su integridad propia antes de ser sumida en la generalidad homogénea y global del *migrante irregular*. Sin dar espacio a las importantes estadísticas, las cifras que ya hemos nombrado, y los acontecimientos generalizados que se han leído, hemos de permitirnos escuchar otros horizontes. Acá se dispone del respeto y la confianza para entrar en tres relatos, cada uno autorizado con la nostalgia de quien cuenta un testimonio procurando que sea guardado en algún espacio vacío de la memoria de otros. Con estos testimonios me permitiré construir una constelación que nos haga partícipes de los espacio-tiempos que reposan en la memoria, en la experiencia de cada persona que compartió su experiencia de ser y estar y que son susceptibles de ser contemplados no tan lejanamente. Su relato-testimonio es un uso necesario de la memoria.

Segunda. La calidad testimonial de los siguientes relatos se comparte para comprenderlas en función de la construcción de la identidad, sabiendo que ésta es un fenómeno producido en referencia a los otros, en el cual todos participamos, y por lo mismo, somos de ello responsables. Las memorias pueden articularse como suerte de reflejos diferentes de un mismo espacio, en el cual puede incidir el propio espejo que se tenga, de quien lee o escucha. Es decir, debemos asumir que tenemos posiciones definidas y actuamos como sujetos que observan y son observados, es la naturaleza de la dinámica social. Los estudios sólo podrían definir algunas sospechas de lo que prometa un camino más preciso para contemplar las identidades, porque nunca hay una identidad única, sino que todas conforman la razón de ser de la experiencia humana, y son susceptibles de ser compartidas y comparadas, asimiladas o rechazadas, u olvidadas, como diría Todorov. Al ser tan compleja la construcción social de cualquier espacio, no se pretende hallar la esencia, sino un horizonte que amplíe la mirada. Tanto la memoria, como la identidad pueden funcionar como espejos que permitan un reflejo colectivo. Respecto a ello Pollack puntualiza lo siguiente:

“La construcción de identidad (...) se da en referencia a los criterios de aceptabilidad, de admisibilidad, de credibilidad, y que se hace por medio de la negociación directa con los otros. Vale decir que memoria e identidad pueden ser perfectamente negociadas, y no son fenómenos que deban ser comprendidos como esencias de una persona o de un grupo”. (Pollack, 2006; 38)

Es preciso aclarar que la esencia de la Guayana y de América Latina no es la clandestinidad, sino que uno de sus gestos más destacables es el tránsito de la migración, con todas las perspectivas que este paisaje muestra, en el cual, la irregularidad es un punto de difícil observación.

Tercera. La intención es valorar el testimonio, valorar la escucha del otro, su propia comprensión, la de su experiencia sensible. Podría decirse que la memoria en estas condiciones (al margen o marginada) es difusa y siempre evanescente, parece no dejar rastro, porque quien migra de manera irregular pretende eliminar sus huellas. Es una especie de auto-negación para subsistir, una contradicción. No obstante, si el relato es contado a otro, en un sencillo voz a voz, habrá un posible rescate, algo de todo ese vacío es recuperado y ya está en la "memoria" de alguien más. El tránsito clandestino condensa una serie de traumas físicos y emocionales para quien los vive. Cuando estas experiencias pueden entenderse en colectividad, en comunidad, hay reconocimiento, empatía, el espacio de la aproximación.

"(...) Cuando los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, tal derecho se convierte en un deber: el de acordar, el de testimoniar." (Todorov, 2000; 18)

Cuarta. No todos los relatos tendrán nombre y apellido propios. Las razones de seguridad y salvaguarda de algunas peticiones de confidencialidad reposan sólo en los oídos prestos que dispuso a aquel momento, en aquel espacio y con las personas que han confiado su testimonio. En ello, se pretende complementar que tanto lo compartido, como lo callado, constituyen un aporte fundamental de la memoria que goza de otro privilegio, el olvido. La recuperación del pasado en el testimonio de algunos, se plantea como memoria ejemplar, un reflejo para actuar, para contemplar, para disponer el presente y no recordar dolorosamente. Todorov lo ha escrito magistralmente:

La recuperación del pasado es indispensable; lo cual no significa que el pasado deba regir el presente, sino que, al contrario, éste hará del pasado el uso que prefiera. Sería de una ilimitada crueldad recordar continuamente a alguien los sucesos más dolorosos de su vida; también existe el derecho al olvido.

Quinta. El contexto de estas experiencias se focaliza en el espacio de la Guyana Francesa como portal de acceso a la zona Schengen y las posibilidades económicas que se creen pueden ser asequibles en el imaginario de los migrantes entrevistados. Esto implica entender la zona Schengen¹⁷⁵ como un espacio de liberación de fronteras al interior, pero de consolidación fronteriza y selectiva al exterior. Migrar fuera de estos parámetros, se constituye en migración irregular y por lo tanto, quien lo hace es *migrante irregular*.

De allí la pregunta por cuestiones básicas como la ciudadanía, la libertad de exponerla, el derecho a transitar libremente, a viajar, a trabajar. Las disposiciones en este sentido de cada Estado conforman un eje de discusión importante, ya que va articulado en funciones diplomáticas con contextos geopolíticos ampliados. En

¹⁷⁵ "El espacio Schengen comprende 25 países europeos que han decidido eliminar todos los controles de sus fronteras interiores, lo que implica que los viajeros pueden circular libremente en dicha zona sin necesidad de mostrar sus pasaportes. La zona se llama así por la ciudad de Schengen, en Luxemburgo, donde se firmó el acuerdo original para crear un espacio europeo de circulación sin fronteras. Los países del espacio Schengen practican estrictos controles fronterizos a los viajeros que cruzan las fronteras exteriores de la zona del espacio de circulación único". Tomado del Portal de Inmigración: <http://ec.europa.eu/immigration/tab2.do?subSec=12&language=8> Ses-Portal de Inmigración Europea.

el caso de la Guayana Francesa, es evidente la necesidad de sostener los principios regulatorios del espacio de la Unión Europea.

Los relatos que aproximan las realidades de las personas contactadas se proponen como cartografías mismas. Algunos serán sostenidos en confidencialidad y no se exponen en este escrito, sólo serán expuestos aquellos que fueron autorizados por sus hablantes, otros, serán expuestos en fragmentos de información que fue permitida compartir, pero que resguardan otros detalles. Por seguridad o por miedo, será anotada con “(...)”-puntos suspensivos-, para conocer que el silencio es derecho y no omisión, para detallar que también las fronteras de lo íntimo a veces son inaccesibles.

Hay quienes conscientes de que comparten información valiosa y personal, solicitan dejar un mensaje, ese mensaje es quizá el que se destaca en la intención de volverse colectivo, de dirigirse hacia nosotros.

En atención a sus peticiones, y también en atención a la intención de compartir las memorias, las siguientes cartografías sólo son algunas aproximaciones que profundizan la intensidad de este paisaje cultural, y **qNo se encuentran elementos de tabla de ilustraciones.**ue pueden sólo explicarse en sí mismas, en el relato de lo prohibido, de lo contado, de lo narrado, de lo expuesto y lo resguardado, todo en conjunto con lo que escuchemos.

3.2. *Aproximaciones y cartografías*

En Cayena es frecuente encontrar gente de todas las nacionalidades imaginadas. Un día, caminando hacia la Plaza de Palmistes escuché un acento similar al venezolano, y caí en cuenta que estaba escuchando español. Los sujetos callaron cuando me vieron, pero en una tienda de souvenirs alguien comprendió que yo hablaba español también, y me dirigió hacia otras coordenadas donde podría encontrar más personas que venían a la Guyana en diferentes situaciones migratorias. Desde los regularizados, pasando por clandestinos hasta quienes están en petición de asilo. Todos comían y compartían horas de almuerzo, alguno llamaban desde una cabina telefónica donde había promociones para llamar a Latinoamérica, como decían. Era una comunidad tan variada y compenetrada al mismo tiempo, sabían de la vida de uno y otro, sabían los horarios de llegada, el tránsito de los pescadores que venían de Venezuela y hacían diferentes escalas, pasando por Curaçao, Surinam, Cayena hasta llegar a Martinica, para vender pesca obtenida en cada punto. Había quien era del Uruguay, del Perú, de Colombia, de Venezuela de Argentina, del Brasil, en fin. Algunos aseveraban que eran como

una familia latinoamericana y que esa parte del Amazonas también les pertenecía y ellos a ella.

Otro esquema de comportamiento y confraternidad presentan las personas que vienen de Centro América y las islas del Caribe, sus comunidades son más herméticas y su ubicación más resguardada.

Primera cartografía: "Francisca" – (Enero 10 de 2014 – Cayena)

"Llegué clandestinamente, tengo 43 años. Al principio se pasa mucho trabajo. En Cayena te acogen, pero cuando eres clandestino, no. No hablaba francés, leía a diario en un libro mientras aprendía francés. Llevo diez años viviendo en Cayena y como tengo ya los papeles de acá, yo tengo la identidad de mi país, soy dominicana y no he vuelto en ese tiempo, tengo los papeles y no volvería. Pero tengo familia acá, mi niña es francesa.

Para ir a República Dominicana se viaja por AeroCaribe, se hace escala en Martinica y ya, se llega a Santo Domingo.

Yo veo que muchas personas de aquí hablan español. Todos comentan que se pasa mucho trabajo para llegar a este país (el viento corta la entrevista). Hay varios latinos acá, conozco a 45 latinos que habitan acá. Yo me regularicé en cuatro años, como estaba mala de un oído me dieron el papel de enfermedad y ya, sea como sea, se tiene que conseguir la nacionalidad. El padre francés de la niña la reconoció y por medio de ella pude regularizarme, fue mi pasaporte.

Yo veo que si hay puntos de contacto con el continente. Me siento libre de ser dominicana acá, y tengo mi casa, no propia pero con ayuda del gobierno pude encontrar un apartamento en el que pago poquito. Mucho trabajo pasé, cuatro años difíciles. No he ido a París, conozco Saint-Laurent de Maroni, Surinam y Brasil.

Tengo un mensaje. Mi mensaje es... no es muy bonito salir de su país a buscar el sueño extranjero porque sí se pasa mucho trabajo. Si está dispuesto a pasar trabajo a estar bien de la cabeza, pues... porque no es fácil. Hay que tener dos cabezas, cuatro manos, dos cuerpos, no sé... es para hombres, no es fácil. Yo pasé mucho trabajo".

Segunda Cartografía: solicitando asilo – (Enero 12 de 2014- Cayena)

“Salí de mi país, (...) Yo soy de familia humilde, pero tuve que salir. (...). He hecho trabajos de arreglos locativos pero la gente lo engaña a uno porque saben que no tengo documentos, no me pagan.

No tengo fecha específica para saber si tendré asilo, tengo un papel pero no puedo salir ni trabajar. No puedo hacer nada. El sistema de vida es aburridísimo.

Lo mejor que hay aquí es Cayena, lo que hay es esto, no hay nada más. Martinica y Guadalupe son más baratos que otros lados. Usted sabe que los guyaneses son perezosos, las mujeres son más activas. Ellos están felices como están porque los trabajos pesados son para extranjeros (...) Para llegar acá, se pasa por Santa Helena del Bairén, luego se pasa por Boavista Brasil y se viene hasta Manaus, de donde sale un barco para Puerto Santana -Macapá- de allá al Oyapock, en aquel tiempo no tuve problema para entrar (ahora hay mucho problema). La mayoría somos latinos, es lo que más hay de migrantes, y africanos. (...) Si uno sale huyendo, no hay tiempo para hablar francés, yo ni sabía que esto existía.

La Guyana francesa no es recomendable para nada, uno sale con dolor en el corazón, se atropella mucho y no hay apoyo ni moral, ni nada. (...)

Tercera cartografía: “¡chef y masajista, mucho gusto!”- (Enero 12 de 2014- Cayena)

(...) tengo cinco hijos americanos, pero criados en mi país, les enseñé a nadar. Yo fui náufrago (...) Yo estoy prácticamente en contra de mi voluntad. Estuve en Europa donde trabajé muy bien (...). Acá estoy por una coyuntura, estoy cerca de mi país, pero debo resolver un problema de salud, que viene desde Europa. Acá he inventado la forma de subsistir (...). Yo si tengo mis documentos legales, desde siempre, pero trabajar no es fácil

La Guyana Francesa con todas sus desventajas es bella, las mujeres son bellas, pero no nos quieren, ni los políticos, ni nadie, ni los haitianos, porque somos latinos. Las mujeres no confían porque vienen y les hacen hijos”.

Cuarta Cartografía: “el viajero incansable” (Enero 11 de 2014- Cayena)

Nota especial: Desde el Perú, este hombre ha dado la vuelta al mundo entero. Su apertura y disposición para relatar detalladamente su historia, conocida en su grupo de amigos, es motivo del entero agradecimiento que tengo. Él ha querido compartir su relato, que le escuchen es fundamental, por ello su entrevista no ha sido transcrita.

En un intento por unir su relato a una visualidad transitoria más propia, y tejer así una aproximación en la que de cierta forma también me identifique, me he permitido usar mi archivo personal, fotografías y filmaciones de algunos trayectos sobre los que dispuse enteramente su voz, sin edición, como fue solicitado. La autorización de él es plena, por ello su relato está en el siguiente enlace:

<http://vimeo.com/106767249>

Reflexión final al Capítulo III

La Guayana Francesa es en sí misma un espejo de la frontera que cuestiona el sentido colectivo de lo latinoamericano. Donde se pierden las nociones de esta idea, está también su respuesta, preformada por los prejuicios que se construyen colectivamente. El paisaje enunciado en diferentes modos, desde el cartográfico, pasando por el de las migraciones planeadas fracasadas o exitosas y terminando en relatos incompletos e íntimos, pretende conformar una idea más amplia, más próxima y no totalizadora de esta región. Los últimos relatos, más que mapas, son cartografías, es decir, construcciones complejas que se compartieron, para ejemplificar la idea de este territorio en determinadas condiciones y que ante todo son testimonio de una sensibilidad específica y una interpretación personal de las escalas de este territorio.

El paisaje es una oportunidad para la pregunta, para saber de dónde nos sostenemos colectivamente, cómo se instaura la coherencia y la cohesión colectiva, incluso la de la Guayana en América Latina. Es campo de cuestionamiento para indagar también la memoria que nos corresponde. El choque cultural de la colonización es un principio que ha conformado las condiciones que disponen hoy día el medio continental, pero el entramado es más denso y comprende cualidades geográficas, localizaciones dadas por el grado de alfabetización, por el desempeño laboral, la procedencia, las maneras de relatar, las posibilidades, el acceso a ellas. La frontera en tal sentido instala los puntos donde la conciencia del paisaje se forma.

“Nuestra consciencia debe tener un nuevo todo, unitario, por encima de los elementos, no ligado a su significación aislada y no compuesto mecánicamente a partir de ellos: esto es el paisaje. (...)” “Un trozo de naturaleza” es realmente una contradicción interna; la naturaleza no tiene ningún trozo, es la unidad de un todo, y en el instante en el que algo se trocea a partir de ella no es ya naturaleza, puesto que precisamente sólo

puede ser «naturaleza» en el interior de aquella unidad sin fronteras trazadas, sólo como ola de aquella corriente global. (Simmel, 1986; 175)

Simmel ha explicado el paisaje y lo ha resuelto en la disolución de las fronteras. Las cartografías y los ejemplos estudiados demostraron que no hay tales, sino que son en la medida en que logran ser atravesadas. No hay frontera si no hay quien la franquee. No hay paisaje con fronteras inamovibles u horizontes estáticos.

Reflexión Final

La matriz de esta investigación ha estado situada en el espacio de la Guayana Francesa, desde allí se ha cuestionado la historia colonial de Francia, se han expuesto algunos ejemplos de sus consecuencias coloniales, se ha tejido una cierta mirada que permite conocer la realidad social de este Amazonas de aciertos y desaciertos. Pero la Guayana Francesa no es la pregunta, no es el centro de la indagación, es el instrumento que refleja ante nuestros ojos una inquietud que nos desnuda ¿Dónde estamos cuando decimos que estamos en América Latina? Como espejo, la Guayana ha sido también imagen. Estamos en alguna construcción de la conciencia social-global que es, ante todo, un régimen de invisibilidades persistentes, dispuestas cartográficamente.

El paisaje es el espacio de invitación para atravesar un umbral, una frontera, generalmente, de desconocimiento. Como dibujante de líneas, videos y letras extendiendo esta invitación para contemplar sin dudas este paisaje que ha sido posible.

Paisaje cultural y aproximación

La intención de entrar en el paisaje, no se decidió al azar. La intuición del espacio ha permitido aterrizar en un esquema metodológico que se integre con la intimidad y con la generalidad, simultáneamente. Se buscó un pasaje donde hay que mirar la Historia sin explicarse totalmente en ella, y contemplar los relatos, las experiencias. En ese intermezzo se halla la potencia de las sensibilidades donde ocurren los cuestionamientos, donde se existe. El paisaje no es una disposición estática, artificial e idealizada, en ninguna medida podría serlo, porque es resultado del contacto, el choque y la modificación. El paisaje permite situarse a la orilla de un mirador improvisado, que no pretende realmente ver hacia el mar gris, caótico que se encuentra con el Río Cayenne, y choca con el calor del medio día, con la fatiga, con la incertidumbre. El paisaje permite contemplar y ver la inminencia que acaba cada instante del presente, se hace memoria en los residuos de madera que llegan testigos de un Amazonas que nace y muere. El paisaje de la cultura, es testimonio de toda esa conciencia, pero en sus grietas profundas.

La aproximación propiamente dicha, es esta disolución fronteriza que hace al paisaje. Una disolución que rebaza lo ideal y lo teórico, imponiéndose en la realidad quebrada del dolor del trauma de la clandestinidad, en la frustración de la supervivencia imposible, o en el regocijo de haber rescatado un naufragio, u

obtenido una nacionalidad del primer mundo, estando más cerca del tercero. La cartografía de la aproximación se halla en la experiencia irrefutable y el pasado que no se puede recuperar o transformar, más que en el relato. La cartografía de la aproximación consiste en estos gestos que logran lo común en la memoria. Nos hace visibles, nos acerca.

Fronteras disueltas

En la experiencia de la Guyana Francesa el colonialismo no reposa en la diferenciación radical metrópoli/colonia, como dos caras opuestas de la misma moneda. Esta división se disolvió visiblemente en diferentes etapas de asimilación política, que a su vez proponen otros esquemas de diferenciación cultural y económica. Aun así, han significado una ruptura evidente con el panorama general más persistente del continente en las independencias políticas.

En primer lugar, se debe hablar del mestizaje autorizado por el imperio en cual se permitió una fusión racial única en su tipo. Los colonos europeos mezclaron su sangre con amerindias y esclavas, con mujeres mayores, prostitutas o viudas, de manera legítima y necesaria; al menos durante algún tiempo en el Siglo XVII, en los inicios de la colonización. Esta es una posibilidad infinita para nuevos estudios que permitan otras apreciaciones de la cartografía femenina y mestiza en América Latina. No se tienen, en esta tesis, documentos que den cuenta del papel de varones esclavos y amerindios mientras este mestizaje sucedía; son parte de esa opacidad o contingencia de la anulación de aquel momento, ya que la necesidad reproductiva y demográfica necesitaba de mujeres.

Otra frontera que se diluyó, con la abolición de la esclavitud y el reconocimiento de la ciudadanía colonial en la coyuntura de la Revolución Francesa, se dio en la *asimilación*, que alcanzaría su máxima compenetración a nivel político, colonia-metrópoli, en la *departamentalización*. Aunque no es un status propio de la Guayana, sí lo es de algunos territorios de la colonización francesa, lo cual es ya un gran diferencial de análisis en el proceso colonial de Latinoamérica. Al interior de esta relación pueden encontrarse muchos más factores de diferenciación, por ejemplo, ser créole, ser de ultramar, ser antillano o guyanés, es también diferencia y frontera, pero se matiza todo el tiempo. La autoridad del territorio Schengen frente a Suramérica, es una frontera dura que se asienta, sobre todo en lo económico, impidiendo una mejor permeabilidad de la Guayana Francesa en el

continente¹⁷⁶. Aun así, surge una posibilidad poscolonial, diferente a la independencia, de los Siglos XIX y XX, que bien conocemos en nuestros países. Desde luego, la asimilación deslegitimó otros contrastes, luchas y quizá opciones de ser la diferencia, pero hizo posible fisuras que dieron otros caminos a la construcción de identidad.

En tercer lugar, la disolución sigue haciéndose posible en las fronteras políticas a través del franqueamiento irregular o no de ciudadanos que provienen de territorios con menor oportunidad económica. Más que la disolución de una frontera, los migrantes son cartografías fronterizas que transitan ese abismo constante, son el vehículo de visibilización más importante de las fronteras políticas frente al Caribe y América del Sur. La frontera se disuelve en la angustia de sus cuerpos, en el inminente miedo a la desaparición, en la nostalgia o el riesgo, en el reencuentro fortuito con una lengua conocida, o el desconocimiento desesperanzador del terreno amazónico. Su cuerpo es la única frontera que puede ser posible, porque necesitan un resguardo de sí, un depósito de la memoria, donde se contengan sus relatos, donde tenga sentido existir.

La selva se contempla en esta tercera frontera. Aunque densa e imposible, es oportunidad, sigue siendo resguardo. La corporalidad salvaje del Amazonas es el umbral de salida hacia el mar o hacia el interior del continente, es un cambio de estado que sacude toda consciencia sensible. Es imposible resistirse a ella. Es su cartografía la que atraviesa el cuerpo humano y le vuelve cómplice en la sed del oro, en la supervivencia de la huida, o el silencio de los indios que la atraviesan de un extremo a otro, sin contenerse en regiones, haciendo de la selva su territorio. Amazonas y Mar Caribe se hacen posibles, se permean. Europa y América del Sur, se hacen posibles, y aunque no quieran, a veces, se permean.

En cuarto lugar, el quiebre más abrupto, es el de la frontera del espacio y el tiempo, atravesados por dispositivos tecnológicos que conectan el mundo entero a través de sondas satelitales. El Centro Espacial Guayanés es la corporeidad de un sistema

¹⁷⁶ Mientras que el acuerdo básico Schengen disuelve las fronteras comunes entre ciertos países de Europa que demuestran determinadas facultades y competencias socio-económicas, otros territorios del mundo siguen resguardados en la delimitación externa a esta agrupación de naciones europeas. El reforzamiento de las políticas internacionales de migración produjo durante décadas una división notable y una barrera evidente para las migraciones, no obstante, hoy días las políticas han sido reevaluadas y se encuentran en constante transformación para permitir la apertura hacia otros horizontes globales que se anclan de nuevo en medidas políticas, como puede ser la integración de América del Sur a los planes de libertad de acceso entre otros. *Ver* Acuerdo Schengen desde 1985.

de irrupción espacial en todos los sentidos. La metrópoli se posiciona en la selva de la colonia para impulsarse hacia el espacio exterior, y así posibilitar por medio de la tecnología, la comunicación y la presencia del primer mundo, de manera contundente. La migración e integración cultural que se posibilitó en Kourou, desde la segunda mitad del Siglo XX luego de estar condenada al olvido, es la realización fehaciente de una recuperación de la memoria ejemplar. Este es el estado de una cohabitación de interior y exterior, en la cual el espacio literalmente se traslapa en diversas categorías.

Siempre podremos tener más disoluciones y ojalá, así sea, esta labor debe ser compartida en la contemplación de este estudio y de otros, que se necesiten para profundizar en estas brechas. Entonces, ¿la frontera es imposible? El paisaje de la Guayana ha sido posible. Seguramente, se pueden plantear más esquemas de frontera en toda la cartografía latinoamericana y con suerte, habrá siempre un cuándo y un quién las franquee, las condiciones en las que tal acción se dé, serán las pautas que indiquen que cartografía se construye y que paisaje resulta.

Fronteras irresueltas

Las fronteras irresueltas son las circunstancias que permanecen como barrera de integración, y están fuertemente instauradas en los imaginarios colectivos de lo que es primer y tercer mundo. Esta es una circunstancia clave en la Guayana Francesa, al ser departamento de ultramar francés, enclavado en América del Sur. Importa anotarlas porque son parte integral de la oportunidad para diluirlas, es decir, debe haber fronteras irresueltas en el paisaje cultural, para que exista la oportunidad de disolverlas, de reconocerlas.

En primer lugar, la comparación departamento-metrópoli en los beneficios recíprocos, tiene una notoria diferencia de escala en el plano económico, que es el que comúnmente se analiza. Por supuesto, es un horizonte que reduce a la Guayana Francesa, pero debe anotarse ya que en los análisis internacionales, el aporte económico es fundamental. El departamento sigue mirando hacia su centro, con pocas posibilidades de considerar otros horizontes, los más próximos. Es el principio de la enajenación continental provocada al interior de la Guyana, que acarrea la dependencia económica, la limitación del desarrollo productivo y la comodidad con los auspicios del gobierno francés. La gasolina que llega de Martinica¹⁷⁷, los alimentos que desde el Brasil viajan a Europa para ser autorizados

¹⁷⁷ Durante la estancia de campo, se presentó un curioso incidente que impidió el desplazamiento físico hacia las poblaciones de Cacao y el Oyapock. Esto en razón a la huelga de la gasolina que

y entrar a la Guayana, así como otras mercancías de primera necesidad importadas, hacen que el costo de vida sea también el más caro del continente.

En segunda medida, irónicamente, en el epicentro tropical de los satélites, la comunicación mediática con el continente es casi nula. La visibilidad mediática está desanclada del medio geográfico, las noticias de América, tienen que pasar el conducto metropolitano y llegar a ultramar, o sencillamente, hay una conformación con lo local francés. Es suficiente el carnaval, el lanzamiento del Ariane, las noticias del Oyapock y de nuevo se restablece la conexión con Francia. Me permito especular. Quizá éste sea un síntoma de reprimir una memoria, o una realidad espejo que no cesa de recordar el pasado colonial. O puede ser un instinto de blanqueamiento de la realidad, una forma de evitar la cruda realidad latinoamericana, otro mecanismo de sentir menos afectada la dignidad colectiva. Es un principio de discernimiento.

En tercera medida, la economía, como posibilidad de status, distinción y aceptación, sigue siendo una determinante que promueve la migración clandestina y su marginación. El sueño del acceso al primer mundo es parte de esa cadena de anhelos que hiere constantemente la conformación social de América Latina. La actualización constante de "El Dorado" hace que la riqueza sea un tema recurrente, una frontera que evidencia la desesperación y la resistencia a las localizaciones impuestas por la economía global, o bien, por los fenómenos de violencia y descomposición social. El oro, sigue siendo un espejo de atracción, de enamoramiento, de sufrimiento.

En estas distinciones se ancla fuertemente el imaginario global de primer y tercer mundo. La prevención, la paranoia ante la invasión y la delimitación son evidentes al constituir las divisiones visibles, al dejar un puente tropical irresuelto en el Oyapock, por ejemplo. En cierto sentido, hay una tendencia a permanecer incompletos para generar la necesidad de ese algo supremo que falta. Pero no se debe pensar que todo estaría allí concluido, me permitiré compartir esta sencilla cita de Gilles Deleuze, cuando habla de cine del tercer mundo, como una oportunidad de la visualidad, que puede correspondernos:

"Como regla general, el cine del Tercer Mundo tiene este objeto: por el trance o la crisis, constituir una ordenación que reúna partes reales, para

marcó la crisis de movilidad en el departamento al tener restringido el acceso de gasolina desde Martinica a causa de los manejos de las gasolineras en el territorio antillano. El indicio fundamental es la rotunda dependencia de la región frente a productos básicos.

hacerles producir enunciados colectivos como prefiguración del pueblo que falta (y, como dice Klee, «no podemos hacer más»)" (Deleuze, 1987; 295)

Inminencia

Finalmente, la inminencia se enuncia en este paisaje cultural, como una sensibilidad constante, un impulso que obliga a la reflexión, al rescate, a la acción. Hay diferentes inminencias en el contexto continental, la desaparición de la Guayana en nuestro horizonte por ejemplo, la crisis constante e insalvable de una cultura latinoamericana, la fragmentación ineludible de las sociedades locales a causa del capital extranjero, la deforestación de la selva, la sobre-explotación de recursos naturales, la violencia persistente en las zonas rurales, en fin. En medio del carnaval, de las montañas, de los bailes caribeños, de todo el jolgorio latino, hay un miedo consistente que presiente el final de algo. Por ello se migra, se llora, se canta, se baila, se escribe. La sensibilidad más persistente del paisaje cultural de América Latina es la inminencia, y no hay cosa que se perciba con más acierto en la Guayana Francesa.

El "todavía no" de Sousa Santos es oportunidad ante esa inminencia "es, por un lado, capacidad (potencia) y, por otro, posibilidad (potencialidad)¹⁷⁸.

Lo recuerdo en virtud del paisaje cultural posible cuando ha librado el espacio imposible. Las miradas diversas, los relatos y también los estudios académicos conforman esta red que posibilita siempre una sensibilidad enunciativa, un conocimiento cada vez más próximo. Hay que seguir escudriñando, y contemplando a profundidad cada espacio-tiempo que parece invisible en América Latina. Hay que abrazar cada oportunidad que permita ampliarla, aproximarla. Allí podremos siempre conocernos en el paisaje de la cultura.

*Yo vi a América Latina en la Guyana Francesa, la siento de manera diferente,
la siento en su diferencia, pero siempre América Latina;
Siento a la Guayana Francesa tan americana como todos nuestros países,
tan fragmentada y adolorida, como el mundo entero,
tan resguardada en el primer mundo y tan alejada como evidente en el tercero, sin que
estos mundos realmente existan.*

¹⁷⁸ Agrega: "(...) esta posibilidad tiene un componente de oscuridad u opacidad que reside en el origen de esa posibilidad en el momento vivido, que nunca es enteramente visible para sí mismo; y tiene también un componente de incertidumbre que resulta de una doble carencia: el conocimiento apenas parcial de las condiciones que pueden concretar la posibilidad y el hecho de que esas condiciones solo existan parcialmente. (De Sousa-Santos, 2010; 26)

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Muñarriz, L (2011) *La categoría de paisaje cultural*. Revista de Antropología Iberoamericana. Vol 6 No.1 Enero-Abril. Madrid. Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red. -consultado Julio de 2014 -

Amin, S (2009) *Introducción Frantz Fanon en África y Asia*. En Franz Fanon- Piel Negra Máscaras Blancas. Madrid. Editorial Akal S.A

Appadurai, A (2001) *La modernidad desbordada*. Argentina. Ediciones Trilce S.A. Fondo de Cultura Económica.

Artur, Jaques F. (2011) *Histoire des colonies françaises de la Guiane*. Transcription établie, présentée et anotée par Marie Polderman. Mattoury- Guyane Fr. Ibis Rouge Éditions.

Asendorf, C (2013) *La vue d'en haute : Un nouveau mode de découverte du monde en Lampe*, A. Vues d'en haut. Metz. Editions du Centre Pompidou-Metz.

Barthes, R (1986) *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona. Editorial Paidós

Baudrillard, J (1978) *Cultura y simulacro*. Barcelona. Editorial Kairos

Berger John 2000. *Modos de ver*. Prólogo por Bosch Eulalia. "El presente está solo". Editorial Gustavo Gilli. Segunda Edición. Barcelona.

Berman M. (1982) *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La Experiencia de la Modernidad*. Tercera Ed. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI Editores.

Besse, J. (2012) *L'espace du paysage*. Luna, T (director). Teoría y Paisaje. Reflexiones desde teorías interdisciplinarias. Barcelona. Universitat Pompeu Frabra. Observatori del Paisatge.

Bethell, L. (1986) *The Cambridge History of Latin América*. Edit. Cambridge University Press.

Blancodini P (2010) *Hsistoire des delimitations des frontières orientale et occidentale de la Guyane*. Géoconfluences-DGESCO-ENS de Lyon. Recuperado de:

<http://geoconfluences.enslyon.fr/doc/typespace/frontier/popup/Blancodini.htm> . Consultado Marzo 2013

Boudoux dHauteffeulle, M (2012) *Entre marge et interface, recompositions territoriales à la frontière franco-brésilienne (Guyan/ Amapá)* Tesis para Doctorado en Geografía. Université des Antilles et de la Guyane.

Boujou, T (2014) *Télécommunications : la fibre du voyage*. En *Latitude 5* Le magazine du CNES au CSG. No 105. Recueprado de <http://www.cnes-csg.fr/> -Consultado en Noviembre de 2014-.

Buck Morss, S. (2005) *Walter Benjamin, escritor revolucionario*. Buenos Aires. Editora Interzona.

Chamoiseau, P ; Hammadi R. (1994) *Guyane. Traces-mémoires du Bagne*. Paris. Caisse Nationale des Monuments Historiques et des Sites.

Chevalier, M. (1844) *Lettres sur L'Amérique du Nord*. Quatrième Ed. Bruxelles, Belgique. Wouters et C, Imprimeurs-libraires.

Chevalier, M. (1862) *Expedition du Mexique*. Extrait de la Revue des Deux Mondes. Paris. Imprimerie du Palais Royal.

Confiant, R (2011) *Paisaje, historia y literatura en el Archipiélago Caribe*. Bogotá. Conferencia Universidad de los Andes. Recuperado de: <http://www.montraykreyol.org/article/paisaje-historia-y-literatura-en-el-archipelago-caribe>

Dabucovich, D. (2012) *La ciudad de los Lobos Blancos*. Recuperado de <http://trabalibros.com/textos-libres/i/6842/67/la-ciudad-de-los-lobos-blancos>

Damas, L-G (1962) *Pigments*. Paris. Editorial Présence Africaine

Dangoise, A. (1905) *Notes, essais et etudes sur la Guyane Française et le Développement de ses Ressources variées et spécialement de ses Richesses Aurifères, filoniennes et alluvionnaires*. París. Impr. de H. Roberge

De Sousa-Santos, B (2010) *Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal*. 1ra Ed. Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO-. Prometeo Libros.

De Sousa- Santos B (2010) *Descolonizar el saber, Reinventar el poder*. Montevideo Uruguay. Ediciones Trilce

- Dejean, C-F-G. (1848) *Essay sur la question coloniale à la Guyane Française*. Paris. Imprimerie de Crapelet.
- Deleuze, G (1987) *Imagen-tiempo. Estudios sobre cine 2*. Barcelona. Editorial Paidós.
- Dussel, E. (2005) *Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. Conferencia. México DF. UAM-Iztapalapa
- Eagleton, T. (2006) *La estética como ideología*. Madrid, España. Editorial Trotta.
- Elías N. (2010) *Sobre el tiempo*. México DF. Fondo de Cultura Económica.
- Fanon, F (1973) *Piel Negra, Máscaras Blancas*. Título Original *Peau noir, masques blanches* (1952). Buenos Aires, Editorial Abraxas.
- Favale. R (****) *Historia y Leyenda de El Dorado*. Recuperado de http://www.edhistorica.com/pdfs/Historia_El_Dorado_II.pdf
- Federici, S (2010) *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Trad. al Español. Madrid. Traficantes de Sueños.
- Franconie G (1880). *Notre droit à l'assimilation*. Paris. Imprimerie moderne, Wattier Directeur.
- Frolova, M (2000) *Le paysage des géographes russes : l'évolution du regard géographique entre le XIXe et XXe siècle*. Cybergeog : European Journal of Geography. Epistémologie, Histoire de la Géographie, Didactique. Recuperado de : <http://cybergeog.revues.org/1808> - Septiembre de 2014
- Gachet, J-P (1995) *L'agriculture de défriche en Guyane. Mise en perspective historique*. Conseil Général de Guyane, Amaryllio II No. 34. Kourou. Recuperado de <http://www7.inra.fr/dpenv/gachec26.htm#2> . Consultado Octubre de 2014.
- Giraud M (2004) *Faire la Caraïbe comme on refait le Monde. Pouvoirs dans la Caraïbe*. Revues.org. Recuperado de <http://plc.revues.org/252?lang=es> . Consultado en Octubre de 2012.
- Glissant, E (2010) *El Discurso Antillano*. La Habana, Cuba. Fondo Editorial Casa de las Américas.

Hall, S (1997) *Old and New identities, Old and new ethnicities*. D. King, A. Culture, Globalization and the World System: Contemporary Conditions for the representation of identity. Minneapolis. University of Minnesota Press.

Harvey, D. (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores.

Harvey, D (2007) *Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid. Ed. Akal S.A

Hidair I (2005). *Anthropologie du Carnaval Cayennais. Une représentation en réduction de la société créole cayennaise*. Paris. Editions PubliBook.

Hidair I. (2007). *L'espace urbain cayennais : Champ de lutte identitaire*. Actes du Second Congrès international pluridisciplinaire du GIS Réseau Amérique Latine : Territoires et Sociétés dans les Amériques, 15-17 novembre 2007, Rennes, Nov 2007, Rennes, France. Consultado Octubre 27 de 2014

Hurault, J (1960) *Histoire des noirs réfugiés Boni de la Guyane Française*. En Revue française d'histoire d'outre-mer. Tome 47. No 166. Premier trimestre 1960. Consultado Septiembre de 2014. Recuperado de http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/outre_0300-9513_1960_num_47_166_1316

Huyssen, A (2000). Medios, política y memoria. Revista Puentes No. 2. *En busca del Tiempo Futuro*. Argentina.

INSEE. Institut national de la statistique et des études économiques. <http://www.insee.fr/fr/regions/guyane/default.asp?page=faitsetchiffres/presentation/presentation.htm> - Consultado Noviembre de 2014

Jelin. E (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, España. Siglo XXI Editores.

Jolivet, M-J. (1989) *Introduction à la question des "ethnies" et des frontières en Guyane*. Jollivet M-J, Questions d'identités comparées. Paris. ORSTOM. -Consultado Noviembre de 2012-

Jolivet, M-J (1986) *Nécessité et permutabilité de l'étranger dans la construction identitaire « créole »*. Vers des sociétés pluriculturelles : Études comparatives et situation en France. Acts du Colloque International de l'AFA. Paris. Éditions de l'ORSTOM-IDRD. - Consultado Dic de 2012-.

Kolodziejski, M. (2014). Fundamentos jurídicos de las Regiones Ultra-periféricas (RUP); Artículos 349 y 355 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE). *Fichas Técnicas de la Unión Europea*. Recuperado de : http://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/es/FTU_5.1.7.pdf

Koselleck, R. (1993) *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona, España. Editorial Paidós.

Kramsch, O (2012) *Reconociendo la Frontera UE Mercosur: Espacio, visión e imaginación "Dreyfusard" sobre el Punete del río Oyapock*. En Zárata C. Espacios urbanos y sociedades transfronterizas en la Amazonia. Leticia-Amazonas-Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Lampe, A. (2013) *Vues d'en haut*. Metz. Editions du Centre Pompidou-Metz.

Larroche, B (1851) *Histoire de l'abolition de l'esclavage dans les colonies françaises. 1ere Parti. Île de la Réunion*. Administration du commissaire Général de la République. Paris. Victor Lecou-Libraire-edit.

De la Sartie, L (1853) *Système pénitentiaire. Le bagne, la prison cellulaire, la déportation*. Paris. Le Mans imprimeur-libraire.

Levinas, M (2000) *De la existencia al existente*. Trad Patricio Peñalvier. Madrid. Arena Libros

Lugones, M (2008) *Colonialidad y Género* en *Tábula Rasa* No 9 – Julio- Diciembre. Bogotá – consultado en Octubre de 2013

Mam-Lam Fouck, S; Anakesa, A (2013) *Nouvelle histoire de la Guyane*. Mattoury-G Fr. Ibis Rouge éditions

Mauffret B. (2005) *Le carnaval de Cayenne. Le jeu carnavalesque : une esthétique de la proximité*. Mattoury- Guyane Française. Ibis Rouge Éditions.

Merleau-Ponty (1993) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona. Planeta Agostini.

Mohanty, C (2008) *Bajo los ojos de Occidente. Academia feminista y discurso colonial*. En Suárez-Navaz, L, Hernández Castillo, R. *Descolonizando el feminismo*. Madrid. Editorial Cátedra.

Nieto Alcaide, V; Checa Cremades, F. (2000) *El renacimiento*. Madrid. Ediciones Istmo.

Nogué, J. (2012) *Paisaje y comunicación : el resurgir de las geografías emocionales en Luna*, T. Teoría y Paisaje: reflexiones desde miradas interdisciplinarias. Barcelona. Universitat Pompeu Frabra. Observatori del Paisatge.

Piantoni, F (2002) *Les recompositions territoriales dans le Maroni: relation mobilité-environnement*. En *Revue européenne des migrations internationales*. Vol 18 No 2. Recuperado de <http://remi.revues.org/1630> . Consultado Junio de 2014

Piantoni, F (2009) *La question migratoire en Guyane Française. Histoire, Société et Territoires*. Revista *Hommes et Migrations*. Recuperado de <http://hommesmigrations.revues.org/259> . Consultado en Mayo de 2013

Polderman, M (2010) *L'esclavage en Guyane française sous l'Ancien Régime : sources, repères et éléments d'analyse. Quelques aspects du champ de la question*. Cottias M, Cunnin É, de Alemida Mendes, A. *Les traites et les Esclavages. Perspectives Historiques et Contemporaines*. Paris. Éditions Karthala et Ciresc.

Polderman, M (2004). *La Guyane Française 1676-1763. Mise en place et évolution de la société coloniale, tensions et métissages*. Matoury. Ibis Rouge Éditions.

Police, G (2010) *Eudorado : Le discours brésilien sur la Guyane Française*. Matoury, Ibis Rouge Éditions.

Pollack M (2006) *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata, Argentina. Ediciones Al Margen.

Précis Historique de l'Expedition du Kourou - Guyane Française 1763- 1765. (1852). Paris. Imprimerie Royale

Rigol Savio, I (2010) *Los paisajes culturales del Caribe, un legado excepcional en López Morales*, F. HEREDITAS. Conaculta, INAH, UNESCO Mex. -consultado Marzo de 2013-

Rojas Mix, M. (1991). *Los cien nombres de América*. Barcelona. Editorial Lumen, Editorial Andrés Bello.

Romero, V. (1998) *Du nominal "latin" pour l'autre Amérique. Notes sur la naissance et le sens du nom « Amérique Latine » autour des années 1850*. Revista (Historie et

societés de l'Amérique Latine) HSAL No7, premier semestre. Paris. Université Paris-Diderot.

Sagan C. (1987) *Cosmos*. Barcelona. Editorial Planeta

Sanmartin, I. (2010) *La genealogía de la idea de América Latina, desde una perspectiva decolonial*. Corrientes-Revista nórdica de estudios iberoamericanos Vol 1. Oslo. Interface Media A.S

Santos, M (1986) *Espacio y Método*. Geocrítica, Cuadernos críticos de Geografía Humana. Año XII No. 65 Barcelona. Universidad de Barcelona. - Consultado en Noviembre de 2014-

Santos, M (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo; razón y emoción*. Barcelona. Editorial Ariel S.A

Schoelcher, V (1842) *Des Colonies Françaises: Abolition immédiate de l'esclavage*. Paris. Pagnerre- Editeur

Simmel, G (1986) *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona. Editorial Península.

Stoopen G, M. (coord.) (2009), *Sujeto y relato*. Antología de textos teóricos, México. , UNAM, Facultad de Filosofía y Letras- Dirección Gral. de asuntos del personal académico.

Souty-François, J-L (1986) *Aux origines de l'histoire guyanaise (XVIe-XVIIe siècles) : El Dorado et la Guyane, mythe et réalité*. En Revue Française de Histoire d'Outre Mer. Tome 73. No. 272. -Consultado Mayo de 2014- Recuperado de http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/outr_0300-9513_1986_num_73_272_2547.

Torres Caicedo, JM (1857) *Las dos Américas*. Revista El correo de ultramar, No 16. Paris.

Todorov. T. (2000) *Los abusos de la memoria*. Barcelona. Editorial Paidós.

Triay, P.(2013). Artículo *La petite histoire du mot outre-mer*. Guyane-Première. Recuperado de <http://www.la1ere.fr/2013/07/17/la-petite-histoire-du-mot-outre-mer-48457.html> - consultado Junio de 2014-

Vidal de la Blache Paul. Le contesté franco-brésilien. Annales de Géographie. 1901, t. 10, n°49. Paris. Librairie Armand Colin.

Volpi, J. (2009). *El insomnio de Bolívar*. Barcelona, España. Editorial Debate

Wesseling, H. (1996) Cap. IV. Historia de Ultramar. Burke, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid. Alianza editorial.

Zoido Naranjo, F (2012) *El paisaje, un concepto útil para relacionar estética, ética y política*. Scripta Nova. Revista científica de Geografía y Ciencias Sociales. Nueva Serie Geo-crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana. Barcelona. Universitat de Barcelona - consultado Abril de 2014-.